

La Esfera

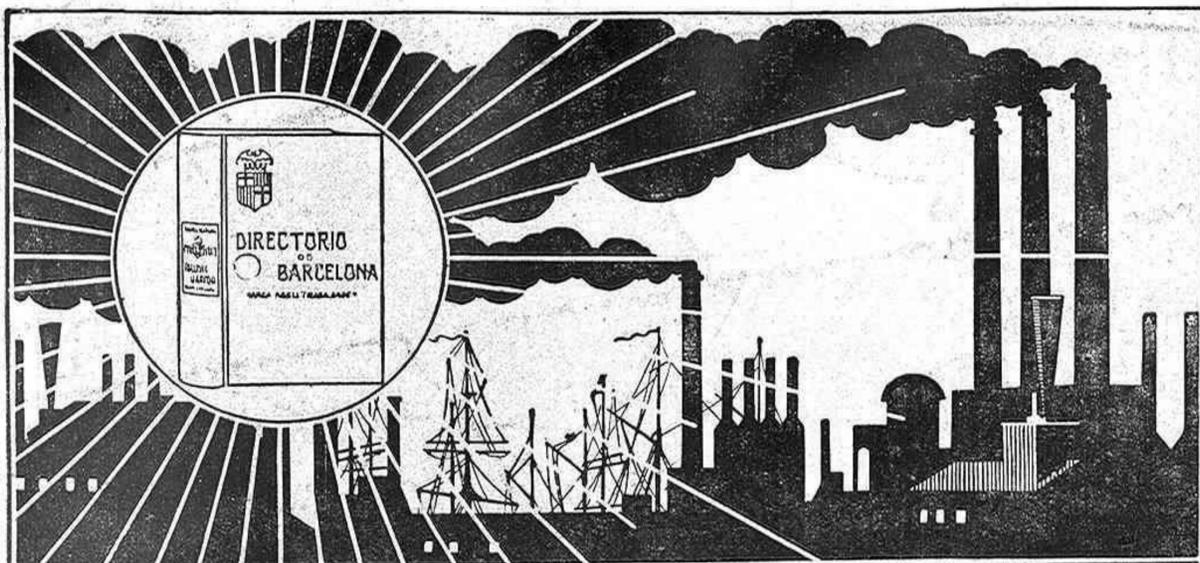


Precio 3 pesetas

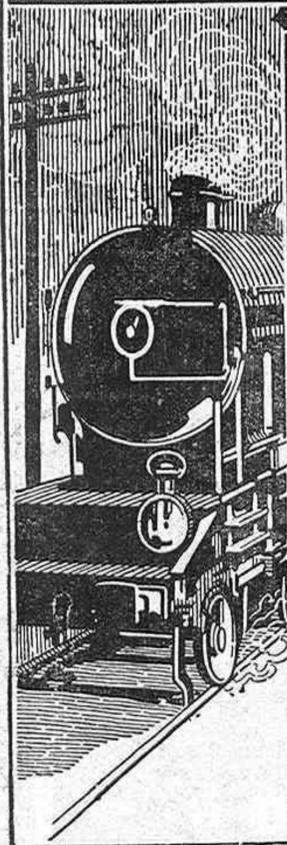
Baldrich

ABRIL

630



DIRECTORIO DE BARCELONA



ANUARIO-GUÍA DE CONSULTA COMERCIAL

UN MEDIO PRODUCTIVO UN AUXILIAR EXCELENTE

NINGUNA publicación similar ha alcanzado la gran circulación de este **Anuario** en España. Los anuncios en sus páginas tienen un rendimiento de primera fuerza.

PARA sus campañas de propaganda directa al mercado de Barcelona hallará usted en este **Anuario** cuantas direcciones necesite, rigurosamente comprobadas.

1.000 páginas en 17 x 24

Se vende en Librerías de Barcelona á pesetas 12
Resto de España y América, pesetas 13
Extranjero, pesetas 16
Envío franco de portes contra reembolso

Adquiera usted la edición de 1926 y anúnciese en la de 1927

Administración: Ronda de San Pedro, 11, pral.
Apartado 228 BARCELONA



Maravillosa Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave

REINE DES CRÉMES

DE J. LESQUENDIÉU PARIS

CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

De venta en toda España Agente: J. ROS & Cuesta Santo Domingo, MADRID

A nuestros lectores de Centroamérica, América del Sur y al público en general

ADVERTIMOS

Que un individuo que se da á conocer por Gerardo del Río, unas veces; por Eladio Saenz Pérez otras, y aun en otras ocasiones por Alfonso Mérito y Ramírez de Arellano, bien sea uno mismo ó más de uno, y que se titulan indebidamente **Agentes de Prensa Gráfica**, no tienen representación de clase alguna de esta Empresa ni ninguna colaboración en nuestras publicaciones; no pueden realizar pagos ni cobros en nuestro nombre y por nuestra cuenta ni adquirir compromisos de ningún género. Sólo les conocemos por las preguntas que nos hacen sobre ó en relación con él ó con ellos y los informes que nos piden diversas personas residentes en aquellas Repúblicas americanas.

Ponemos sobre aviso al público en general, al que rogamos y agradeceremos todo informe y antecedente que sobre él ó los mencionados individuos puedan proporcionarnos, así como la denuncia que hagan del mismo á las autoridades, por tratarse de un impostor que utiliza nuestro nombre y nuestro crédito atribuyéndose carácter y facultades de que carece para sorprender la buena fe de los demás.



SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Administración, calle de Hermosilla, núm. 57, Madrid

INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID



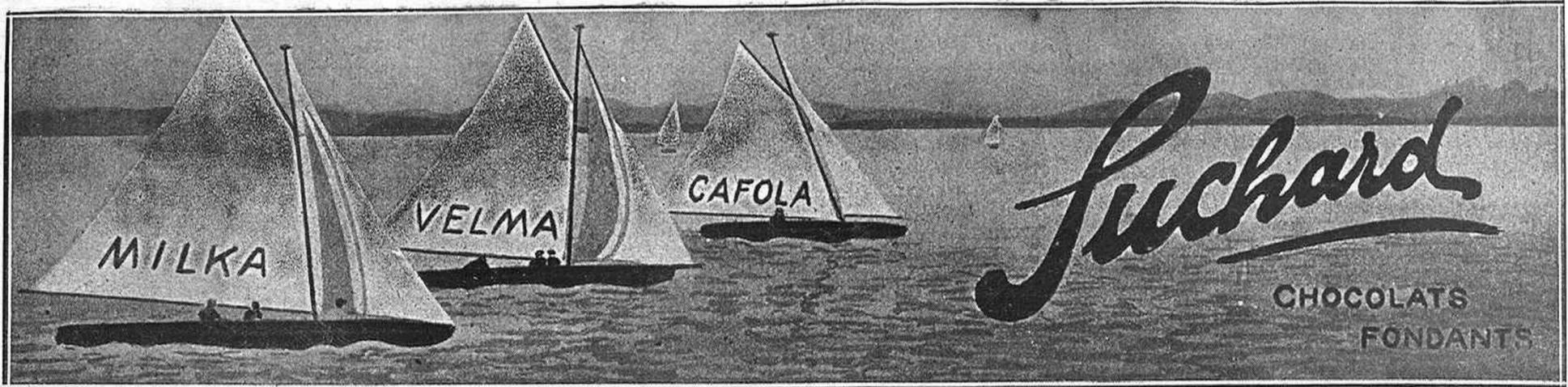
En su mano está, señora

Pruebe una sola caja de polvos **QUIMERA DE ORO** Marycel, y al día siguiente notará lo que se favorece su cutis... ESTE es el secreto que le ocultan muchas de sus amigas. Salga usted de dudas por 1,25 y 3 pesetas caja en cualquier establecimiento

MARYCEL.-BARCELONA (España)



Lea usted todos los viernes
NUEVO MUNDO



SE ADMITEN SUSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS
 EN LA
LIBRERÍA DE SAN MARTÍN
 PUERTA DEL SOL, 6

CONSERVAS TREVIJANO

LOGROÑO

TAPAS

para la encuadernación de
La Esfera

confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las correspondientes al 1.º y 2.º semestres de 1925

De venta en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, al precio de 7 ptas. cada semestre

Para envíos á provincias añádanse 0.45 para franqueo y certificado

LEA USTED

Por Esos Mundos

CIEN PÁGINAS
 50 CENTIMOS EJEMPLAR

TINTAS LITOGRAFICAS
 Y TIPOGRAFICAS

DE
Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES
 GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70

Despacho: Unión, 21

BARCELONA



UN NUEVO LIBRO DE

JOSE FRANCO RODRIGUEZ

(DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA)

Quando el Rey era niño...

De las memorias de un gacetillero
 (1890-1892)

Un momento interesantísimo de la historia española de fin de siglo, magistralmente evocado :: por este ilustre maestro del periodismo ::

Precio: 5 pesetas

Madrid, 1925

¡Acontecimiento literario!
 En la segunda quincena de Febrero

LA CIUDAD DE LOS BRAZOS ABIERTOS

Novela de 300 páginas por
EL CABALLERO AUDAZ

EL MAS LEIDO
 EL MAS ENVIDIADO
 EL MAS COMBATIDO DE LOS LITERATOS ESPAÑOLES

Apresurad vuestros pedidos a RENACIMIENTO
 PRECIADOS, 46. MADRID

AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO
 DE
 ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase de periódicos y revistas de España y Extranjero

Pida condiciones

á

AGENCIA GRÁFICA

Apartado 571

MADRID

Lea Ud. la Revista

ELEGANCIAS

UNA pta. ejemplar

ROLDÁN

Camisería

Encajes

Equipos para novias

Ropa blanca

Canastillas

Bordados

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-80 M.

MADRID



Anuncios PUBLICITARIOS

¡Feliz la madre que estrecha contra su pecho al hijo sano, alegre, exuberante de vida y precoz desarrollo!..



Criar al hijo robusto es el mayor orgullo de una madre y esto solo es posible cuando se sabe concentrar energías y vivificar la sangre con un poderoso reconstituyente.

La fama pregona hace más de 35 años que para suprimir la debilidad en las madres que crían y lograr que adquieran fuerzas para nutrir al hijo con todos los elementos necesarios para su perfecto desarrollo, no hay nada mejor ni de resultados más eficaces que el **Jarabe de**

HIPOFOSFITOS SALUD

Más de 35 años de éxito creciente. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

AVISO

Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo.

PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo", "La Esfera", "Elegancias" y "Por Esos Mundos"
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pago anticipado)

Mundo Gráfico

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	15
Seis meses.....	8
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	13
Seis meses.....	10
Francia y Alemania:	
Un año.....	24
Seis meses.....	13
Para los demás Países:	
Un año.....	32
Seis meses.....	13

Nuevo Mundo

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	25
Seis meses.....	15
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	23
Seis meses.....	16
Francia y Alemania:	
Un año.....	40
Seis meses.....	25
Para los demás Países:	
Un año.....	50
Seis meses.....	30

La Esfera

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	50
Seis meses.....	30
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	55
Seis meses.....	35
Francia y Alemania:	
Un año.....	70
Seis meses.....	40
Para los demás Países:	
Un año.....	85
Seis meses.....	45

Elegancias

(APARECE LOS DÍAS 1 Y 15 DE CADA MES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	23
Seis meses.....	12
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	28
Seis meses.....	16
Francia y Alemania:	
Un año.....	35
Seis meses.....	20
Para los demás Países:	
Un año.....	40
Seis meses.....	25

Por Esos Mundos

(APARECE TODOS LOS DOMINGOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	25
Seis meses.....	15
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	28
Seis meses.....	16
Francia y Alemania:	
Un año.....	40
Seis meses.....	25
Para los demás Países:	
Un año.....	50
Seis meses.....	30

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mawitania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.



DOS GRANDES FIGURAS ESPAÑOLAS

FRANCISCO Y RAMÓN FRANCO

EN la época española actual, época tan gris, tan falta de acontecimientos y de figuras de verdadero relieve, porque los hechos importantes no son sino lamentables consecuencias de errores ó desastres, y porque los hombres que sobresalen no lo hacen sino merced á la insignificancia ó á la nulidad de los demás; en esta época, tan triste, de indiferencia, de abandono y de inercia, en que nuestra raza parece resignada á todo en mortal *causera*, estas dos figuras jóvenes, enérgicas y prodigiosamente dinámicas, de Francisco Franco, el coronel jefe del Tercio, y de Ramón Franco, el comandante aviador que ha emprendido el magnífico «raid» Palos-Buenos

Aires, prolongado, tal vez y de acompañarle la fortuna, por el itinerario Buenos Aires-New-York, adquieren valor de excepciones admirables... Dejemos de lado las grandes palabras y los inoportunos é inútiles recuerdos al comentar las hazañas, épicas en la guerra como en la paz, de los hermanos Franco... Y sin vestir nuestra admiración con oropeles de literatura que desentonan sobre la recia verdad, que es el mérito de estos dos hombres, digamos, sencillamente, que Francisco Franco y Ramón Franco son dos españoles como quedan ya muy pocos: dos bravos, dos generosos, dos laboriosos, en un ambiente general de abatimiento, de egoísmo y de pereza...



La insigne artista, bailarina rusa, Ana Paulowa, en la interpretación de una de sus danzas clásicas



La danza, arte inmortal de la gracia, del impulso y de la suntuosidad

La danza, el arte más antiguo quizá; el que surgió en una primavera de los orígenes con la alegría de vivir en la gloria de una mañana de sol; el que al paso de los años, de los siglos y de los milenios fué máxima expresión de todas las vehemencias: la amorosa, la mística, la guerrera, la dolorosa; la danza, arte y rito al par de todos los tiempos y de todos los pueblos, fué siempre como un esfuerzo de la humana juventud para quebrar las cadenas de la gravedad, las cadenas de la tierra, y ser dueña del espacio en el gesto augusto del vuelo. Para ello, para desprenderse de todo lazo y ofrecerse íntegramente al impulso, las bailarinas de Grecia, de Roma y del Egipto antiguos danzaban sin velos, sin trabas, desnudas...

Al resucitar con los días actuales y por segunda vez en la Historia de nuestra civilización, la danza clásica aparece tal como fué hace veinticinco siglos en algunas interpretaciones, como las de Isadora Duncan y de Ana Paulowa; en otras, en cambio, esa danza, sin perder su clasicismo, se en-



La Paulowa y su bailarín, en otro momento del poema danzado (Fots. P.)

CAMARAFIU

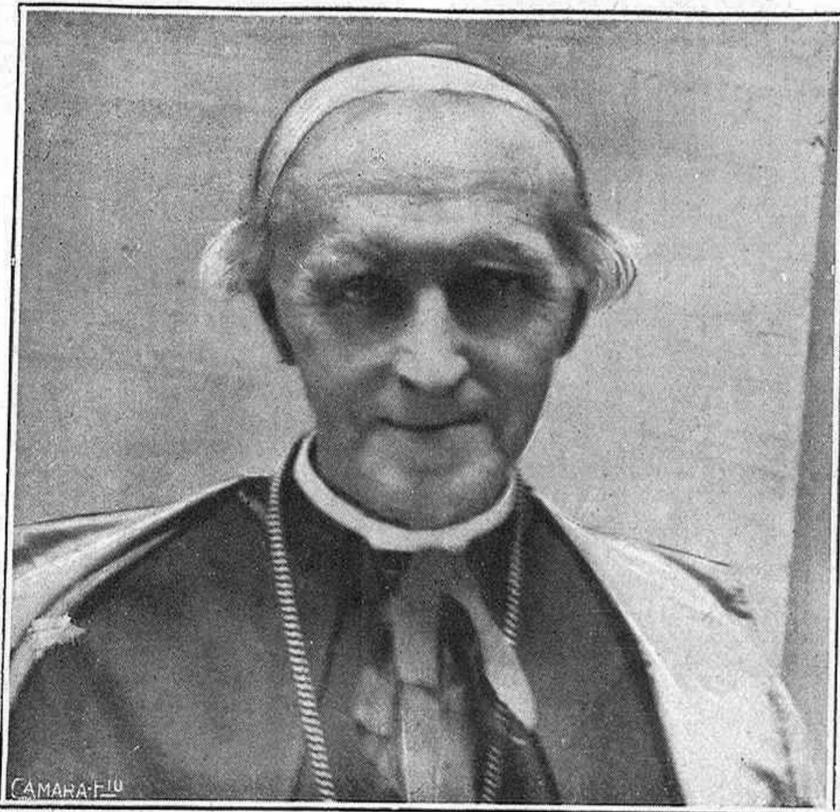


vuelve en sutiles redes de oro y de plata, en encajes, en plumas, en perlas, y une á su gracia primitiva, de humana y nítida hermosura, la fastuosidad, toda elegancia y brillo, de un tiempo en que la riqueza se ostenta y se dilapida, en la incertidumbre de un mañana que todo puede cambiarlo.

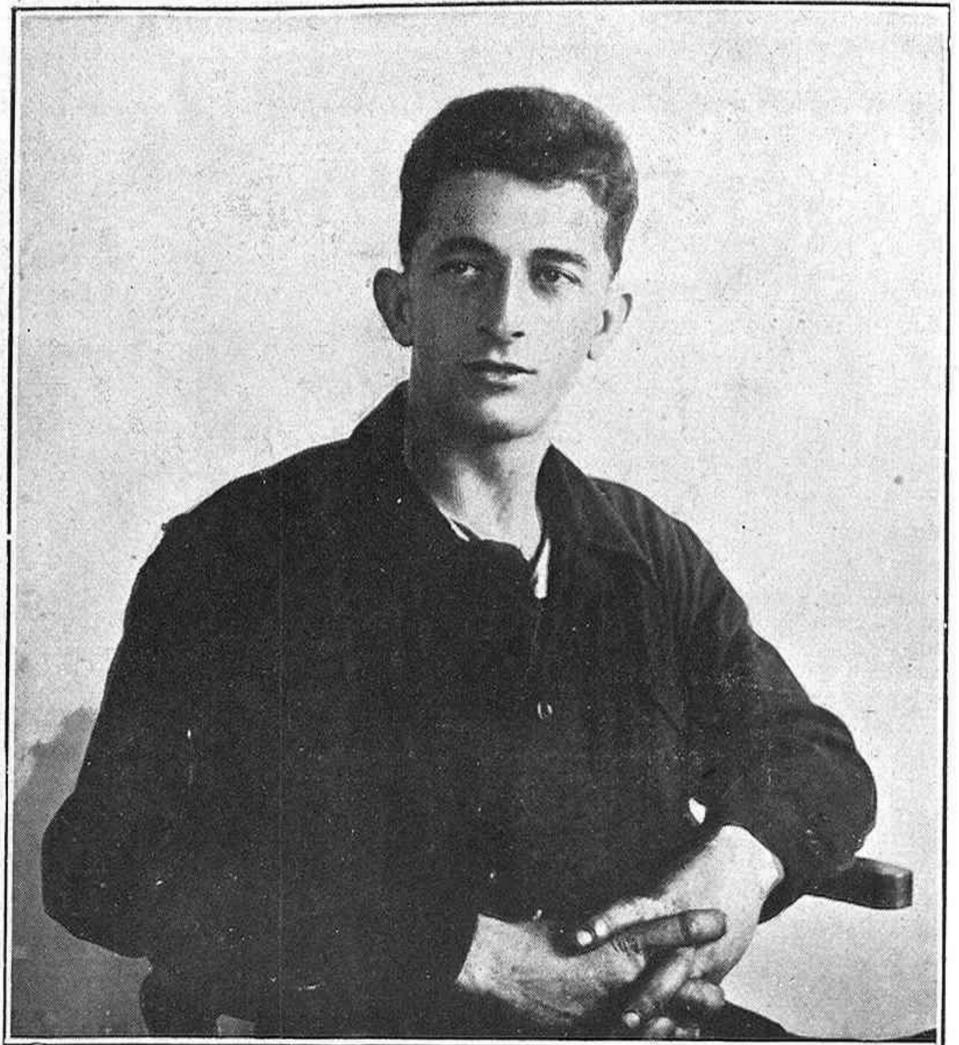
Mademoiselle Edmonde Guy, «estrella» actual del *Moulin Rouge*, de París, danza así: envuelta en tisúes y en encajes de plata, en pieles y en plumas de alto precio, y con todo eso, desnuda, como si la suntuosidad del paramento no fuera sino cárcel de cristal, hecha para impedir que la gran mariposa humana vuele y desaparezca.

Edmonde Guy, la joven y ya famosa bailarina francesa, en dos momentos de su arte muy moderno y muy antiguo
(Fots. Hugellmann)



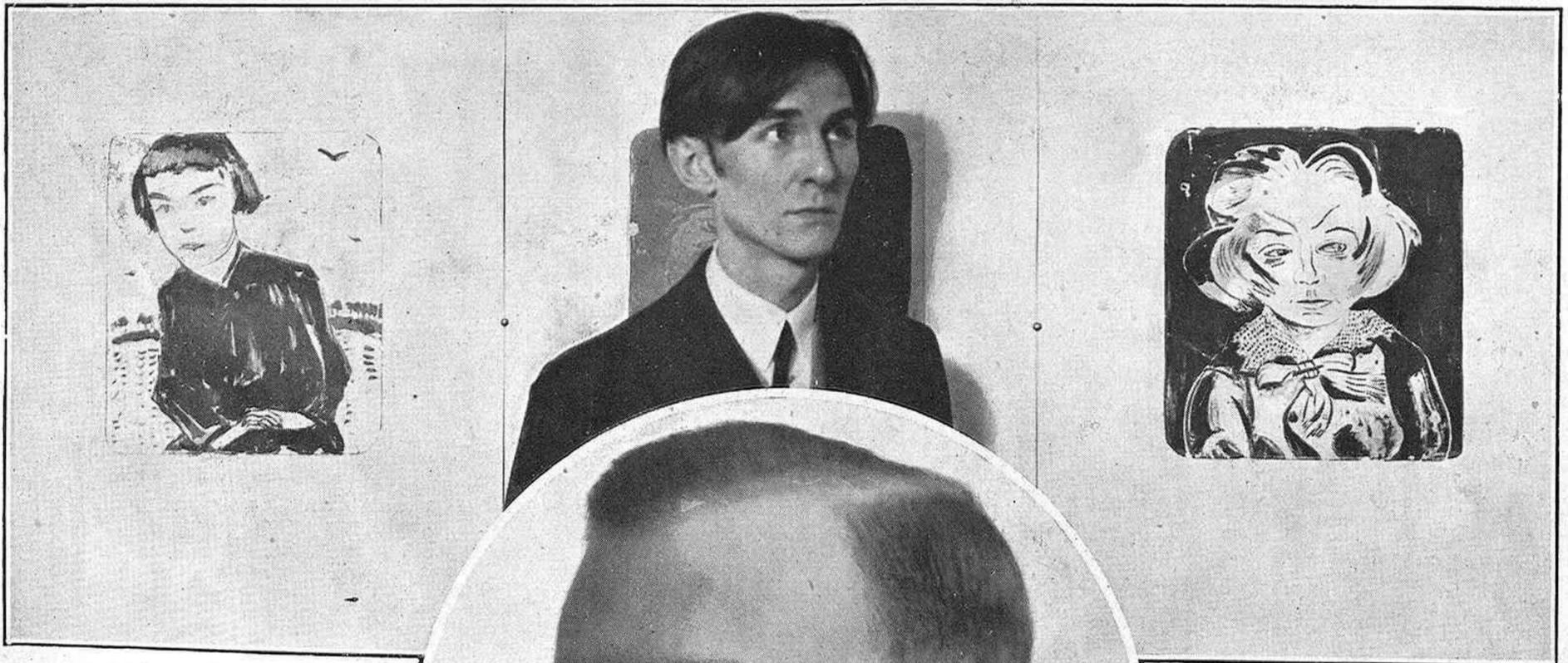


El venerable Cardenal Mercier, arzobispo de Malinas, uno de los más altos prestigios del clero católico, fallecido recientemente en Bruselas (Fot. Linares)



El joven mecánico Rada, que ha tomado parte en los "raids" de aviación del comandante Franco, y que ahora acompaña á este piloto al cuidado de los motores del "Plus Ultra" durante todo el "raid" trasatlántico emprendido por Franco y Ruiz de Alda. Después de la de Ramón Franco, la pericia de Rada es el más importante elemento para el buen éxito del "raid" (Fot. Alonso)

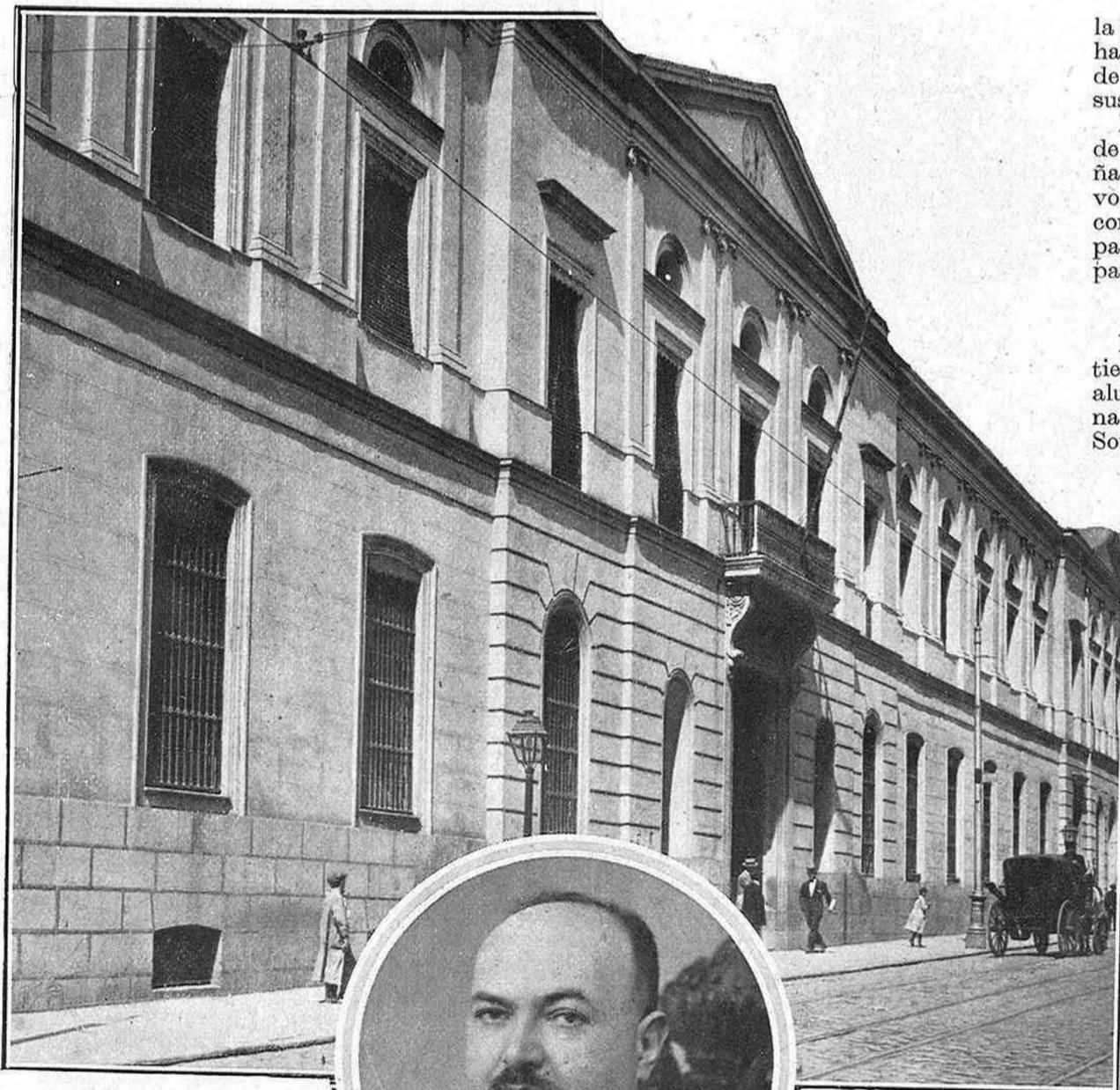
FIGURAS DEL MOMENTO



Walter Gramatté, el admirable pintor é ilustrador alemán, que celebra actualmente una exposición de grabados y acuarelas en el Ateneo de Madrid

(Fot. Diaz Casariego)

En el círculo: D. Francisco Ichazo, notable escritor cubano que destaca con relieve extraordinario entre la brillante y selecta juventud cubana actual. Ichazo es crítico teatral y editorialista del "Diario de la Marina", de la Habana, el periódico más importante y de mayor autoridad literaria y moral de Cuba



IN MEMORIAM
BONILLA EL
SEMBRADOR

La Universidad Central, donde profesaba Bonilla y San Martín. En el círculo, retrato del ilustre catedrático fallecido recientemente

MAÑANITA de invierno madrileño, fría y clara. Aire diáfano y ritmos puros. Hora democrática de las modistas, de las mecanógrafas y de los estudiantes. Hora en que todo parece joven, optimista y animoso. El día está como nuevo, como bruñido...

Van llegando los estudiantes a la Universidad. Llevan bajo el brazo los libros, y sobre los labios, las risas... Y al llegar, al verse ante la puerta—¡cuántos sueños, cuántos esfuerzos, cuántas desilusiones pasaron por ella!—, un silencio triste nubla sus risas. La muerte había cruzado por allí, dejando su estela dolorosa. Unos crespones se ceñían en fúnebre abrazo a la enseña de la Universidad...

Aquel día, en señal de duelo, no iban a florecer las verdades y las inquietudes de la ciencia sobre las aulas. Los estudiantes volaban a la calle con sus libros, sin sus risas... La muerte había proyectado su sombra en la clara alegría de la mañana nueva, bruñida...

La Universidad tiene su emoción más íntima, por más callada, en los claustros de la parte destinada a Facultad de Filosofía y Letras. Las otras galerías—las de Ciencias, las de Derecho—son más ruidosas. En aquella primera Facultad, por el contrario, hay algo de conventual. Las aulas son pequeñas y oscuras. Los pasillos, sombríos... Hasta no faltan los ventanales, que abren a un jardín descuidado y melancólico...

En esta parte más silenciosa de la Univer-

sidad; en esta parte que tiene algo de convento, vivió horas de pensamiento y de amor este maestro por cuya muerte hubo crespones de duelo en la enseña universitaria... Por aquí, por estos pasillos polvorientos y oscuros, pasó su figura ancha y fuerte de buen abad. Aquí, en estas aulas, su palabra fué evocando figuras muertas, ideas de ayer, inquietudes lejanas; su palabra fué trazando el camino de esfuerzo y de duda que el pensamiento de los hombres siguió a través de los días... Aquí, entre estas paredes, fué sembrando, sobre el surco inmateral que le ofrecía la tensa curiosidad de sus alumnos, verdades y ejemplos, semillas que fructificaron y semillas que fructificarán... Aquí, su espíritu, siempre joven, sintió ese noble gozo de irse dando a los demás, de ir lanzando sus simientes de luz para que se hiciesen fruto y rosal sobre un montón de almas de veinte años...

En el aula número trece, en el piso segundo de la Universidad, en un pasillo que no tiene la alegría ruido a de otras galerías, explicaba D. Adolfo Bonilla y San Martín sus clases de Historia de la Filosofía. Veinte años ya desde que consiguió la cátedra... Y a lo largo de ellos, un fervor constante por la investigación, por la ciencia, por España...

Una de las características del espíritu amplio y multiforme de D. Adolfo Bonilla y San Martín era este esencial amor a España, a su historia, a su arte, a su pensamiento. Siguió en ello, como en muchas otras cosas,

la senda que Menéndez Pelayo, su maestro, había iniciado... La comprensión y el culto de lo español inspiraban en todo momento sus palabras...

En su reciente viaje por el mundo no cesó de atraer devociones y respetos para España. No era el suyo un españolismo impulsivo, apasionado y ciego, sino un españolismo consciente, sereno y razonado. En todos los países que visitó supo sembrar cordialidades para España, la calumniada...

Hay catedráticos cuya figura y cuya labor tienen un eco hostil y frío en el ánimo de sus alumnos. Acaban, para éstos, cuando termina la clase y se cierran las puertas del aula. Son hombres secos, que no aprendieron de

la ciencia más que su aridez. Hombre de datos y de fechas, sin emoción y sin vida. Hombres-catálogo, hombres-fichero que no pueden dar a sus palabras el temblor cordial y humano que ellos no sienten...

No era de éstos D. Adolfo Bonilla y San Martín. Por el contrario, cuando terminaba la clase y se cerraban las puertas del aula, su espíritu y su labor seguían vivos, perdurables en el ánimo de los alumnos. Sus clases, sus palabras tenían ese latido de cosa humana y viva que diferencia al verdadero maestro, al verdadero sembrador del que no lo es... Bonilla y San Martín sentía, vivía lo que iba explicando...

En sus labios, la ciencia filosófica no era materia muerta, materia inerte para archiveros y entomólogos, sino vibración palpitante, ritmo que sugería inquietudes y curiosidades. Por eso ahora, cuando ya su cuerpo siente el abrazo de la madre tierra, sus palabras de maestro y de sembrador siguen vibrando—hechas inquietud, hechas curiosidad—en el espíritu de los que desfilaron por su cátedra...

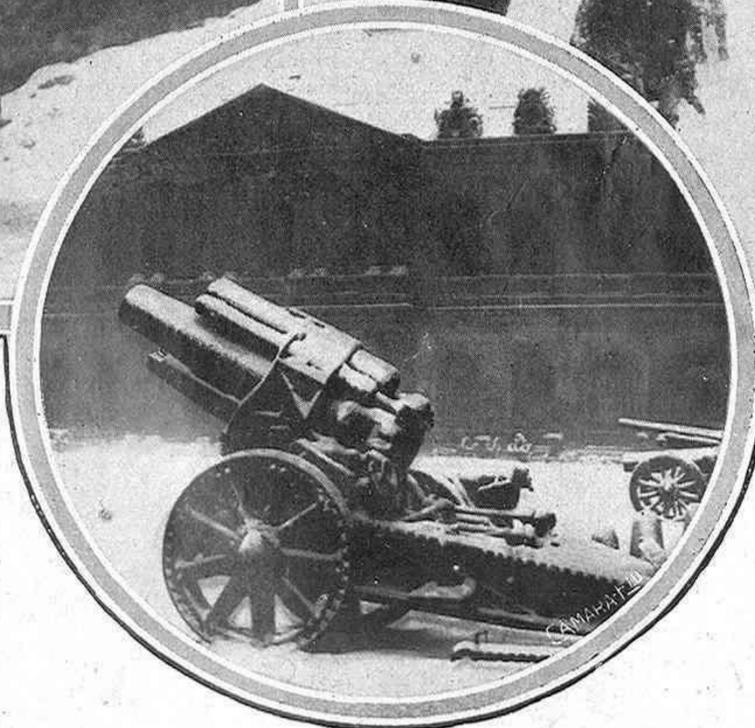
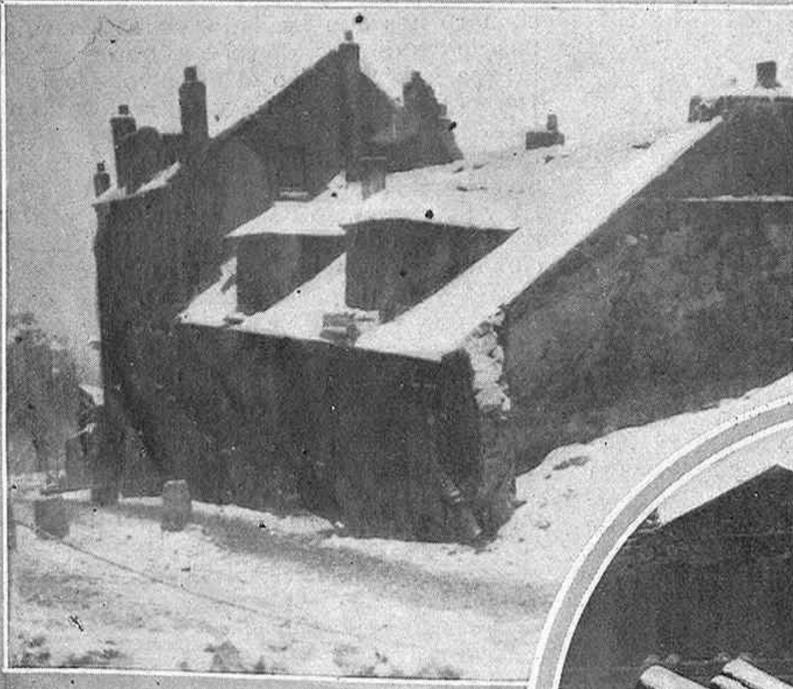
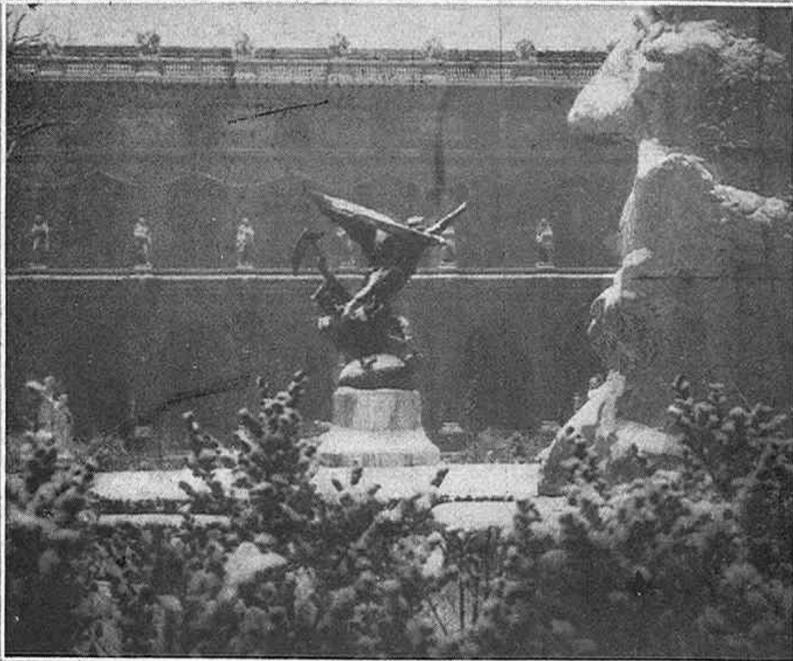
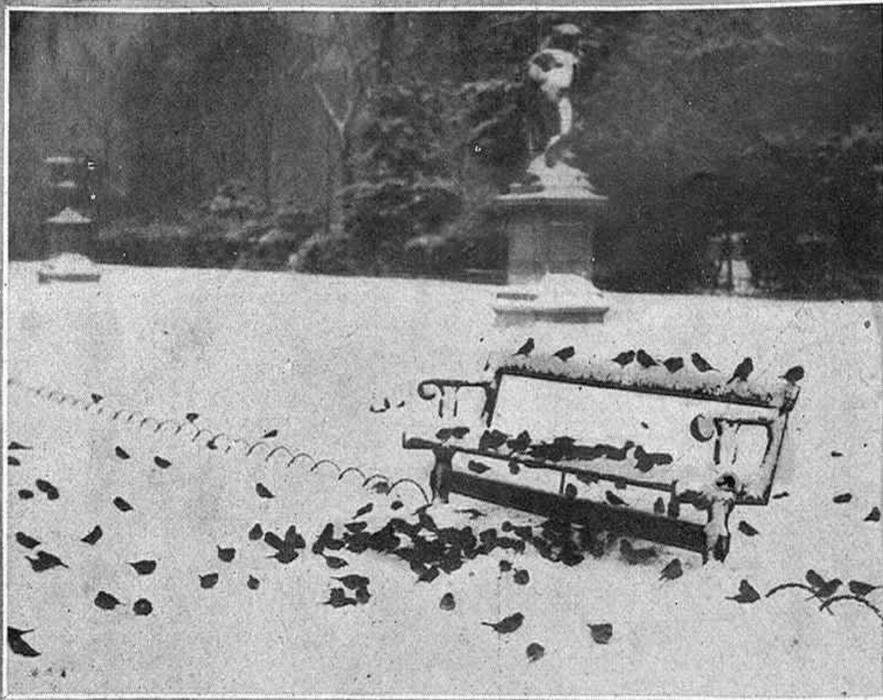
Las oficiales y obligadas necrologías de siempre nos han hablado, desde las columnas de los diarios, de todo lo que era y todo lo que había escrito el maestro. Doctor en Derecho y en Filosofía y Letras, decano de esta Facultad, académico de la Española, de la Historia, de Jurisprudencia, de Ciencias Morales y Políticas... Historiador de filosofía y literatura de España; jurisconsulto que trató temas de Derecho mercantil e internacional; conferenciante, continuador del esfuerzo y la orientación de D. Marcehino... Toda una vida noblemente consagrada a la ciencia, al gozo de sembrar—en los libros, en las frentes—las semillas de luz, de belleza y de verdad...

Un día, en esa vida del sabio hubo un ritmo nuevo. Sobre la muceta azul del doctor en Filosofía y Letras puso el amor su rosa encarnada. Entre los libros de belleza y de ciencia floreció un madrigal...

Don Adolfo Bonilla se casó. Pero la clara alegría del hogar nuevo duró bien poco. No hace aún un año de aquella fecha, y ya la muerte puso la palabra final en la vida del maestro... La vida que ahora estaba en su cumbre, en su momento de más plenitud, cuando cabía esperar creaciones valiosas, continuadoras de las ya nacidas...

Sobre esta vida fecunda y luminosa la muerte proyectó su sombra de maleficio. Y bordó crespones de duelo sobre la enseña universitaria. Y nubló con un silencio triste las risas de los estudiantes que iban llegando a la Universidad en una mañanita de invierno madrileño, fría y clara...

José MONTERO ALONSO



PARÍS BAJO
LA NIEVE

(Fots. Linares y Agencia Gráfica)

De izquierda á derecha y de arriba á abajo:
los famosos gorriones de Las Tullerías
acudiendo á buscar las migas de pan dejadas
por sus amigos los niños sobre los bancos
de costumbre, á pesar de la nevada;
las ciervas del Bosque de Boulogne, ahuyentadas
por la nieve, acuden á los paseos en
busca de alimento; el Louvre bajo la
nieve; los patinadores en Bagatelle;
un paisaje nevado que parece de
aïda y es del viejo Montmartre;
la batalla con proyectiles de nieve á la
salida de la escuela;
el patio de los Inválidos

LA VIDA DEL TEATRO EN MADRID

LA TRASCENDENCIA Y EL PLAGIO

La gran duquesa y el camarero. ¿Es una obra trascendental? Para contestar negativamente hay un argumento decisivo: no es de Pirandello, y, por ahora, el dramaturgo italiano tiene la exclusiva de la trascendencia en el teatro.

Hace un lustro la tenía Bernard Shaw, y, en todo caso, se la permitíamos también á Benavente, entre los autores nacionales. Ahora sólo pueden cultivarla: Pirandello, como autor de importación, y Linares Rivas, entre los indígenas; pero el autor de *La mala ley* no es, como Savoir, de los que dejan lugar á dudas: Linares Rivas pone la trascendencia en el título, y el que va al teatro ya sabe á lo que se expone; allí no se engaña á nadie.

En el caso de *La gran duquesa y el camarero* hay, además, otro dato fundamental para juzgar: el último acto tiene por lugar de la acción un *caveau*, y en él vemos algún traje exótico, caracteres patognomónicos, como diría un médico, de la opereta. ¿Hay modo de que sea trascendental una obra así?

Todo lo más que podríamos permitir á la obra de Savoir, y eso gracias á que el camarero capitalista y enamorado la da cierta semejanza, por muy externa que sea, con *Petit Café*, sería que fuese humorística; pero trascendental no, ni aun contando con su parecido, más ó menos remoto, con una obra de Benavente á la que sí fué dado tener moraleja.

Hace algún tiempo, esa hubiese sido una razón para que la comedia hubiese logrado el mejor éxito y la mejor recomendación para que el público hubiese llenado el teatro muchas noches. Entonces trascendencia y fastidio eran sinónimos, y el teatro que tenía algo dentro era el teatro «donde nos aburríamos».

Afortunadamente, aquel tiempo pasó. Ya no nos conformamos con personajes graciosos, situaciones cómicas y diálogo grácil; las comedias necesitan algo más, y cuanto más profundo, mejor. Esto da ocasión para un divertido entretenimiento: la busca de lo trascendente, que así enviado parece cosa de honda y aterradora filosofía, pero que en el fondo es un agradable substitutivo de los viejos «saltos de caballo» ó de las modernas «palabras cruzadas». ¡No todo ha de ser jugar al *mahjong*, y puesto que, pese á la radiotelefonía, aún vamos alguna vez á ver comedias, bueno está que tengamos entretenimiento para los entre actos.

Ahora bien: hay quien encuentra trascendencia en todas partes, sin duda porque la lleva dentro, y un amigo mío extremadamente calvo desde sus mocedades, porque desde niño se dió á la metafísica, que fué un dolor, y ahora es algo panzudo porque sería feliz si, contra el consejo del poeta, no conservara el feo vicio de analizar, cree que en *La gran duquesa y el camarero* hay muchas cosas más de las tres de la fórmula clásica: acción, pasión y caracteres.

Por de pronto, hay en los dos primeros actos



La bella primera actriz del Teatro Fontalba, Carmen Ruiz Moragas, en una escena con Luis Peña, durante la representación de "Poderoso caballero...", obra de Armold y Gerbidon, adaptada á la escena española por Gabaldón y G. Roig con muy buen éxito



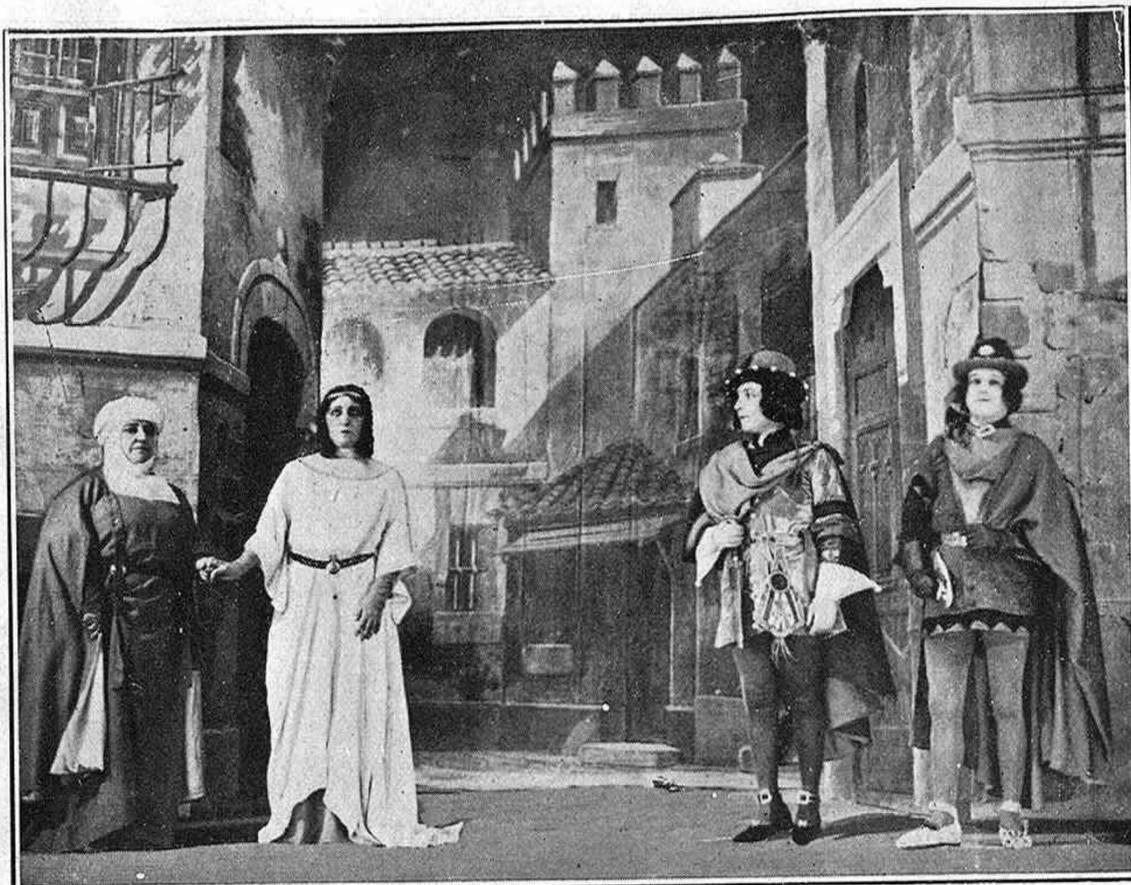
María Guerrero López, la heredera del nombre y del talento de la gran María Guerrero, en una escena de "Primero, vivir", comedia de D. Manuel Linares Rivas, estrenada en el Teatro de la Princesa con éxito muy halagüeño. En la silueta, el Sr. Linares Rivas

(Fots. Díaz Casariego)

el lugar de la acción, Suiza, y por añadidura, á dos pasos de Ginebra y con facilísimas y frecuentes comunicaciones ferroviarias y lacustres en pleno Juan Jacobo, como quien dice. Alberto, el camarero adinerado que se educa para más altos destinos hosteriles, es nuevo *Emilio*, y si la comedia estrenada ahora fuese del filósofo ginebrino (genovés, según un libro de pedagogía que anda por ahí), podría llevar un subtítulo y llamarse *La gran duquesa y el camarero ó La educación*.

Luego, y siempre en plena Suiza pedagógica,

una clara demostración de cómo la educación suele ser eficazísima, si cuenta con los gendarmes, sobre todo. En Xenia, la gran duquesa, vemos la lucha tradicional entre la herencia y el medio; las huellas autocráticas y catalinescas de todas las Rusias incitan á la heredera á castigar duramente al atrevido y á dar de pescozones á la dama de honor que, sin pizca de respeto al epíteto, quiere quitarla el novio; pero el ambiente democrático de la libre Helvecia—la educación—y el miedo á un probable juicio de faltas la hace contenerse.



Una escena de "La Niña de Plata", de Lope de Vega, refundida por Manuel y Antonio Machado, é interpretada por la admirable actriz Lola Membrives y su excelente Compañía en el Teatro Lara



LOPE DE VEGA

Manuel Machado (en la fotografía) y su hermano Antonio (en la silueta), insignes poetas, autores de la refundición de "La Niña de Plata"

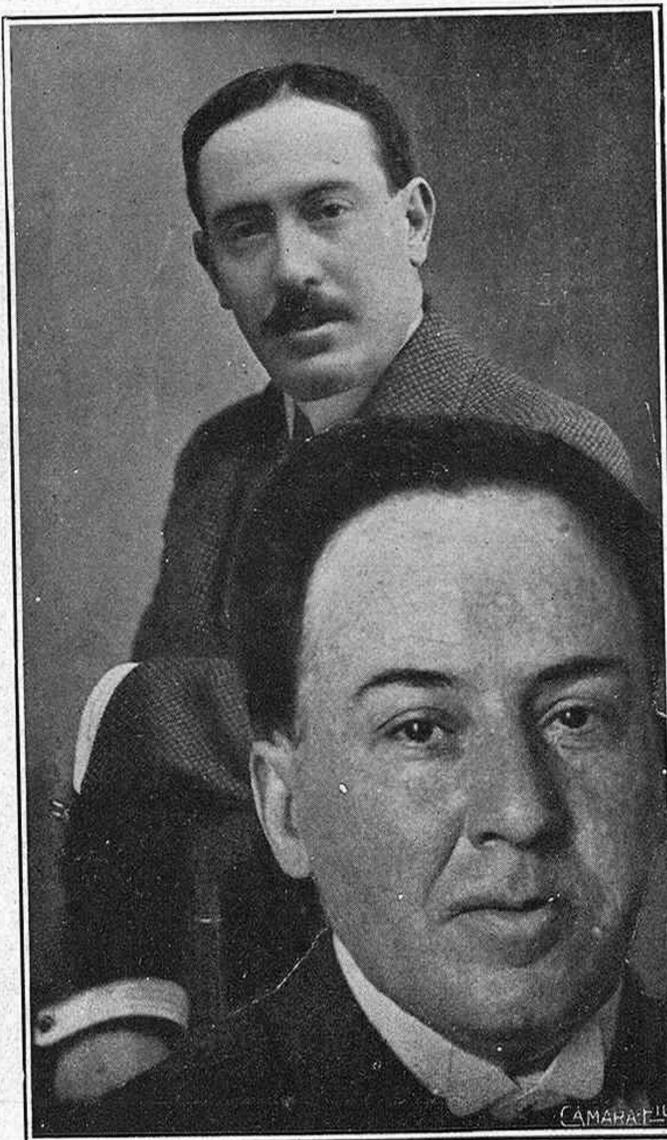
Sin salir del mismo terreno juanjacoborrusoniano, ¿qué es el gran duque Pedro sino una especie de antiemilio, una demostración viva y palpable de que una educación poco real y positiva expone al hombre en Auchy (*lado suizo*), como en Enghien (*lado francés*), á caer en pleno Código penal?

Y así, sucesivamente, mi panzudo amigo no encuentra en la comedia de Savoir gesto ni palabra que no tenga su trascendencia: hasta echó de menos la censura al oír algunas frases del acto tercero, terriblemente revolucionario, según él, aunque, naturalmente, sólo para Siam.

Por mi parte, sin la ayuda de mi buen amigo no me hubiese percatado de ninguna de esas cosas; bien es verdad que durante toda la representación estuve preocupado por este enigma: ¿Por qué no nos darán las comedias en francés, en lugar de tomarse el trabajo de traducirlas?

Las entenderíamos mejor, y los traductores podrían dedicarse á menesteres más conformes con su naturaleza.

Susana tiene un secreto es una saludable advertencia para los que aún dan importancia al



plagio de ideas: comienza con vistas á *La Sonámbula* y acaba con vistas á *El Sonámbulo*; pero ni lo uno ni lo otro, como el político frustrado.

Y aquí del cuento del baturro, que ante el santo que habían tallado en su presencia perdía la fe y decía:

—¡Yo te conocí ciruelo!

El quid no está en el ciruelo, sino en las bendiciones.

EL SECRETO PARA HACER COMEDIAS

La boda de Quinita Flores es una comedia intensamente optimista en el fondo y magistral

en la forma; tiene todo lo necesario para triunfar.

Con su optimismo abre un amplio horizonte de esperanza á las muchachas que se quedan compuestas y sin novio, aunque hayan llegado á prender el ramo de azahar; y para ellas, para que el optimismo sea aún mayor, modifica el viejo refrán que dice: «Otro vendrá que bueno me hará.» Y le hace decir: «Otro vendrá que bueno será.» Lo suficiente para convertir las lágrimas en sonrisas, ó, cuando menos, para secarlas rápidamente.

En la forma, *La boda de Quinita Flores* encierra una muy peligrosa para los aprendices de autor. Les dice que con un carácter bien construido y suficientemente simpático basta para hacer una comedia digna de aplauso; pero no les enseña las dificultades de semejante modo de hacer aquella advertencia del crítico á los pintores: «Para pintar un bigote de un brochazo es necesario haber pintado muchos pelo á pelo», sería aplicable al caso traduciéndola así: «Para hacer una comedia con un sólo carácter es necesario haber hecho muchas á fuerza de caracteres.»

Sin el carácter del futuro marqués, la comedia sería una obra vulgar; el acto primero, e más endeble de los tres, se sostiene únicamente por la habilidad de los autores para dialogar; ni los caracteres interesan, ni la situación culminante puede tener aún, cuando el público no ha internado todavía con Quinita fuerza suficiente para emocionar; hace falta que en el acto segundo surja el protagonista para que todo cambie; y el público, aun sospechando muy pronto la solución del conflicto, el desenlace del modo tramado en aquellas escenas, se interesa vivamente por lo que en la escena ocurre: desde el primer encuentro del alocado diplomático con Quinita, huele á boda; y aunque los autores hayan procurado desorientar haciendo del clérigo un fraile que no oficia en su iglesia propia á boda por sorpresa, aquellas cuarenta y ocho horas de plazo ineludible son suficientes, aunque ni Quinita ni su enamorado parezcan ambiciosos, para que la sospecha arraigue; pero no es el desenlace lo que interesa, sino el modo de llegar á él. ¿Qué dificultades encontrará aquel amor súbito y cómo las vencerán los enamorados?

Para que así sea basta con una condición: la simpatía de los novios; á Quinita la hizo simpática su desgracia; al novio le basta para serlo con su carácter: en lograr esta simpatía está la dificultad para los que no sean, como los hermanos Quintero, maestros en el arte de hacer comedias.

En el caso actual, esa simpatía quita toda su fuerza desorientadora á la aparición, en el acto tercero, del novio traicionero; sería difícil ya que en ese momento lograrse superar en simpatía á su rival, y ante el dilema que la cariñosa intervención de doña Trenza pone á Quinita, ningún espectador, y menos aún una espectadora, duda de cuál habrá de ser, finalmente, el galán triunfante.

Por eso la escena, dramáticamente culminante, del acto tercero, no interesa; con ser capital, se convierte en episódica, y sin ella no resulta incompleta la comedia.

Todo el secreto, pues, está en la simpatía de aquel carácter, y con ella basta, aun tratándose de una obra que hubiese crispado hace treinta años á los creadores del teatro libre y á sus secuaces. Para ellos, empeñados á título de llevar sólo la verdad, en no llevar á la escena sino lo desagradable de la vida, los pecados capitales de una comedia eran tres: ser optimista, que castigase al malo y premiase al bueno y que terminara en boda; los tres que tiene, sin que por eso deje de ser una buena comedia, ni excluya otras soluciones del mismo conflicto *La boda de Quinita Flores*.

Prueba evidente de que las teorías sistemáticas no encierran nunca sino una parte de la verdad, y de que la verdad á medias suele convertirse en una gran mentira.

Prueba también de que para hacer comedias lo de menos son las teorías, y lo de más saberlas hacer... y tener un intérprete como Artigas.

ALEJANDRO MIQUIS

LAS ENCUESTAS DE "LA ESFERA"

¿QUÉ HARÍA USTED SI FUESE DICTADORA?

Loreto Prado y el cogote de las garzonas

¿PREGUNTAS Á MÍ?

CUANDO entramos en el largo pasillo del Teatro Cómico, sale de escena Loreto Prado, que manotea furiosa, moviendo mucho las faldas, haciendo aspavientos y gritando:

—¡So pingo! ¡Prestamista! ¡Ladrón! ¡Berzotas!

—¿Qué la pasa á usted, Loreto?

—¡Escuerzo! ¡Canalla! ¡So trapo!—exclama, corriendo hacia su cuarto.

—¡Por Dios, Loreto! ¿Qué la pasa? ¿Ha reñido usted con Chicote? ¡Vamos! ¡No será para tanto!—exclamamos nosotros, asustados.

Chicote, con las manos caídas sobre los costados, avanza sonriente y cachazudo.

Loreto se encara con nosotros, y, con su gesto de pilluelo madrileño, dice riéndose á carcajadas:

—¡Anda! ¿Pero se lo había usted creído? ¡Si yo no estoy enfadada! ¡Si eso está en el papel!

Y sin dejar de pegar brincos, de dar recados, de saludar al que pasa y de poner en movimiento á todo el mundo, arguye:

—Yo he reñido con Chicote en escena, y al hacer mutis, tengo que seguir enfadada un ratito. ¡Está en el papel; pero yo estoy muy contenta! ¡Muy contenta!

Y se sacude la falda; se aprieta el moño; soba la cabecita de una niña que tiene al lado; grita que quiten una mesa que hay en el pasillo; se queja de la calefacción; ríe al ver la nariz roja de un actor y le da un puñetazo en el hombro á Chicote, diciendo:

—¡Eeeseo es! ¡Eeeseo es!...

La ilustre actiz se mueve como zarandillo. Esta formidable artista, que posee el monopolio de la gracia, se nos escabulle como un pez.

—Señorita Loreto: nosotros queríamos hacerle una pregunta—decimos en un momento en que creemos que está descuidada.

—¿Preguntas á mí?

Y entonces Loreto nos pregunta por la marcha de los teatros; nos pregunta qué hay de política, de *cines*, de Marruecos, de los proyectos de Hacienda, de los temporales, de los fríos, del último estreno, de la regañina de una tiple de zarzuela con un empresario... Nos pregunta por todo; y cuando ya estamos que no sabemos qué hacer, se ríe ingenuamente, exclamando:

—¿Preguntas? ¿Y á mí?...

UNA CONTRIBUCIÓN Á LOS PELMAZOS

—¿Qué haría yo si fuera dictadora? No puedo responderle á esa pregunta. Yo no entiendo de política. Los antiguos eran amigos míos, y me aplaudían. Y estos también. Y á más, que Primo de Rivera no hace más que echarnos pipos á las mujeres. ¡Es para ponerse ancha, sí, señor!

—¿Qué haría usted con los hombres, señorita Loreto?

—¡Ah! ¡Verá usted!... Yo echaría una contribución á todos esos que apenas ven á una mujer sola la siguen. ¿No se ha fijado usted? Y si la pobrecita va pensativa y triste, se ha caído. El pelmazo monca la cabeza, y pregunta al portero, á la vecina, al sereno... ¿Quién tortura á esa mujer? ¿Quién la castiga? ¿Está secuestrada? ¿La encierra su marido, su hermano ó su padre? ¡Jesús! ¡Si á la infeliz no le pasa nada! ¡A lo mejor es que le han hecho daño unas crevas!

Chicote quiere intervenir; pero Loreto dice, enérgica:



Loreto Prado en "Los Monigotes del chico"

—¡Ahora estoy hablando yo, Enrique!

Y añade:

—A esos, creo que les llaman ahora «castigadores».

—¿Y con las mujeres? ¿Es usted feminista?

—Yo no entiendo de eso. Creo que las mujeres debemos estar en nuestras faenas, en nuestras casitas, cuidando de nuestros hombres y de los críos. ¡Menuda faena es esa! Yo no comprendo cómo una mujer, mientras espuma el puchero ó zurce un calcetín, habla del Estatuto provincial. ¡Qué lío! Buenc; no diga usted nada de eso, porque yo no entiendo. A lo mejor tienen razón las feministas. ¡Qué lío!

Chicote, que se parece por charlar, arguye:

—Bueno. Las mujeres...

—¡Que estoy hablando yo, Enrique!

Y Chicote se calla y cruza las manos sobre las piernas.



Uno de los últimos retratos de la gran actriz

MI SOBRINO Y UNA SEÑORITA

—¿Es usted partidaria del pelo corto?

—Mire usted—dice echándose mano á su enorme y regocijante moño—: yo tengo todo mi pelo. Algunas veces, cuando veo peladas á las mujeres, creo que el mundo está del revés. Bueno; aquí, en confianza, le digo á usted que algunas muchachas están muy guapas con el pelo cortado. A mí me gustan. Muchas veces, cuando voy con Enrique por la calle, le tiro de la chaqueta y le digo: «¡Fíjate, Enrique! ¡Mira qué garzona!» Verá usted. El otro día vino á verme á mi cuarto una señorita. Yo estaba arreglándome dentro y no la había visto entrar. Me asomo, miro y no la vi más que la cabeza y el cogote. Creí que era mi sobrino, y lo llamé, distraída: «¡Paco! ¡Paco!» Y me responde la jovencita: «Soy Pilar, Loreto.» «¡Ay! ¡Perdone usted, señorita!», le dije disculpándome. Hace una pausa, y dice:

«Yo, como soy ya vieja, me tengo que aguantar con mi moño.»

—¿Y con la falda corta?

—Para las actrices las modas de esta época son una ganga. La vida moderna, como las comedias de ahora, exigen poca ropa. Diez vestidos de mujer caben en una polvera, y con un baulito de juguete tiene usted bastante para llevar todo el equipo necesario para una *tournee*. ¡Es muy cómodo!

CHIQUILLAS, GOLFILLOS Y VIEJAS

—¿Y con el teatro?

—Yo rebajaría los impuestos. ¡Ay! ¡Esto es una ruina! Nos tenemos que matar trabajando para poder defender estos negocios. Las obras se «gastan» en seguida y hay que ensayar constantemente...

—Ustedes no se pueden quejar.

—Gracias á Dios, no. El público nos aplaude y nos alienta. Pero Enrique y yo estamos locos buscando comedias, estrenando y pagando la benevolencia del público rindiendo la mayor cantidad posible de esfuerzo. ¡Pero hay tantísimo gasto!

—¿Qué papeles hace usted con más gusto?

—Los de chiquillas, golfillos y viejas muy viejas.

Chicote, durante la charla, ha llamado varias veces al criado y se ha bebido varios vasos de agua. Loreto le mira fijamente y le pregunta:

—Enrique: ¿por qué bebes tanta agua?

—Porque es más barata que la cerveza—responde Chicote.

—¿Qué papeles interpreta usted con más gusto?

—Los que se aproximan más á la realidad. Claro que hay que exagerar un poquito, incidiéndose á la caricatura. Pero si vamos á ver, lo mismo en la vida que en el teatro, ¡cuántas veces hacemos de payasos!

Yo me guardo el lápiz; pero Loreto arguye:

—Espere usted, que tiene que poner más cosas. ¡Ah! De modo que después de haber hecho que yo me suelte la lengua, ¿me va usted á dejar con la miel en los labios? ¡No, señor! Diga usted que yo no odio á nadie, que estoy muy agradecida á todo el mundo; que me gustan mucho los niños; que no quiero que haya guerras, pues bastante gente matan ya los automóviles; que no quisiera que riñera ni se pelease nadie, y que...

Suena una voz:

—¡Señorita Loreto: á escena!

Y sale disparada la notabilísima actriz sin dejar de hablar, dando un recado á éste, un empujón al otro, un encargo al de más allá. Aprieto la mano de Chicote, que está hundido en un montón de comedias, y salgo pensando en esta pareja de grandes artistas que durante tantos años llenan de sana y fuerte alegría nuestro teatro. En la sala han estallado aplausos. Loreto está ya en escena.



Muñoz Seca "estrenando" una de sus comedias ante el primer público que las juzga, y que está constituido por los nueve hijos del fecundo escritor. Cuando los chicos no se ríen, D. Pedro añade un poco más de sal á los actos antes de presentarlos en el teatro

EL NIDO DEL OPTIMISMO

Es ésta la casa de Muñoz Seca? No. ¿Será aquélla? Miramos el número. Un portero de librea habla con un mozalbete. El criado aprieta entre sus dedos un duro y pregunta al muchacho, enseñándole el blanco disco:

—¿A que no sabes tú en qué se parece este duro á un alabardero?

—No lo sé, no— responde el zagal, apretándose la barbilla.

—¿En que viene de perilla, so pasmao!

Esta es la casa de Muñoz Seca, dijimos entrando en el portal decididos, interrumpiendo la charla del portero.

—¿Está D. Pedro? Tenemos que hablar con él de un asunto muy serio—decimos para justificarnos.

El criado nos mira, sorprendido, y mueve la cabeza negativamente.

—No puede ser.

—¿Por qué?

—En serio no puede usted hablar con él, porque apenas el señorito abra la boca, le larga á usted un chiste y se tiene usted que tirar al suelo.

Salen unos vecinos sonrientes y felices. Charlan y ríen en el patio unas criadas, y unos niños juegan y gritan. Subimos. Una doncella abre la puerta y nos regala una sonrisa. Todo el mundo está contento y alegre en aquella casa. He aquí el bendito nido del optimismo y de la buena dicha. Así como hay hombres que exudan antipatía y repulsión, hay otros que irradian un halo de atrayente impatía y confianza. El ilustre autor de

El dinero, la risa y las comedias

Muñoz Seca quiere ser haragán

La Tela y de *El Chanchullo* pertenece á estos últimos. Donde él está y lo que él toca queda transfigurado por la Gracia, esa hada benéfica que nos hace pueriles y buenos. Apretar la mano de Muñoz Seca es quedar prisionero. Escuchar su palabra cordial es olvidar las pequeñas miserias cotidianas que nos pinchan y nos muerden como jauría hambrienta.

¡CUANDO YO SE LO DIGA AL OBISPO!...

—Queríamos hablar con usted—decimos al formidable comediógrafo—de sus últimos grandes éxitos teatrales. De *La Tela*, el mayor éxito cómico conocido en España en estos últimos diez años, y del *Chanchullo*, esa magnífica comedia que pone de relieve la variedad de su talento escénico...

Muñoz Seca trata de rechazar mis laudatorias palabras y arguye:

—En *La Tela* me llevé un susto colosal. Figúrese usted: la censura me tachó el sacerdote. Borrada la figura del cura ya no había obra. Tirso y yo pegamos un brinco y fuimos al despacho del director de Seguridad. Lo vimos, y le suplicamos enviara al ensayo general de *La Tela* á un comisario de policía,

persona de su confianza, para que viera la obra y dictaminara si había en ella algo pecaminoso ó que molestara ni remotamente el sentimiento religioso de nadie.

Hace una pausa y sigue:

—Yo, por mi parte, busqué á un sacerdote, hombre de gran talento, para que asistiera también al ensayo y diera su sabia opinión. Este cura...

Miro á Muñoz Seca, creyendo que me va á decir una chufia; pero el aplaudidísimo autor continúa muy serio:

—Este cura—repite—me dijo que él no conocía á Ortas, ni había ido al teatro hacía muchísimos años. «Yo hace veintidós años que no me río, Sr. Muñoz Seca», nos dijo tristemente.

Empieza el ensayo general de *La Tela*, y se sientan: el señor sacerdote en una butaca y el señor comisario en otra.

Al rato de ensayar, las carcajadas del cura y del comisario atronaban el teatro. El sacerdote se llevaba las manos á las tripas y se daba con la cabeza en el respaldo de las butacas.

—¡Ay, no puedo más! ¡No puedo más!

El cura y el comisario, riéndose á todo trapo, salieron al pasillo en un entreacto.

—¿Qué le parece á usted?

—¡Gracioso! ¡Formidable!

—¡Esto tiene muchísima gracia! ¡Cuando yo se lo cuente al señor director se va á tumbar!

—¡Cuando yo se lo diga al señor obispo se va á morir de risa! ¡Jii, jii, jii!

En el segundo acto hubo que suspender un momento la representación para traerle

CAMARA-FLO



En el vértigo de trabajo que es su vida, Pedro Muñoz Seca halla tiempo aún para intervenir en los juegos de sus hijos, haciendo que los muñecos digan chistes, algunos de los cuales quizá reirá el público más tarde (Fot. Díaz Casariego)

un té del «Gato Negro» al sacerdote, que se ponía malo de reír.

—¡Yo no puedo más! ¡Yo no puedo más!— decía el santo varón, hecho un ovillo en la butaca— ¡Cuando yo se lo cuente al señor obispo!...

Y *La Tela* se estrenó con un éxito enorme, como usted sabe, y ha dado un dineral.

«EL CHANCHULLO» Y LA EMOCIÓN

—¡Estará usted satisfecho del éxito grandísimo de *El Chanchullo*!

—Muchísimo. Yo, que llevo estrenadas ya 150 comedias y que estoy curtido en estas lides, sentí en el estreno de *El Chanchullo* una de las más grandes emociones de mi vida. Cuando en un mutis de Thuillier en el segundo acto salí á escena, llamado por los aplausos del público, recibí la impresión más feliz de mi vida de autor. Sí, señor, sí. Yo creo que ese ha sido el momento más interesante de mi carrera. Y es que verá usted: yo había puesto en esta obra todos mis afanes y mis amores. Tenía un gran interés en que esta comedia gustara, porque en mis primeros pasos por Madrid Thuillier me cogió de su mano y me llevó á la Princesa, presentándome á María Guerrero y á Díaz de Mendoza. Y yo había escrito *El Chanchullo* expresamente para Thuillier. ¡Qué bien está este formidable actor! ¡Qué bien están todos! ¡Todos!

—¿Qué tiempo ha tardado usted en escribir esta comedia?

—Poco más de un mes. La pergeñé este verano pasado en San Sebastián. El día 5 de

Agosto le dije á Yáñez en la terraza del Guria: «Hoy he terminado.»

Y agrega:

—Yo tardo un mes en hacer una comedia. Cuando trabajo en colaboración tardo más.

FABRICANDO ÉXITOS

—¿Qué piensa usted de la crítica?

—Pienso que nuestra crítica es la más honrada del mundo. Sí, señor, sí. No hay en mis palabras un ápice de adulación ni de miedo. Le hablo á usted con el corazón. No sé si en esa colectividad, como en todas, hay algún Judas; pero nuestros críticos, en general, son honradísimos. En mi larga vida de autor á mí no me han pedido un real, ni una carta de recomendación para las Empresas. A mí me zurren y me pegan de lo lindo cuando estreno, pero lo que le digo sería injusto callarlo. ¡Qué diferencia de nuestra crítica á la de Francia, donde un mes antes de estrenar una comedia se ajusta su éxito! Al gran crítico Fulano, dos mil francos por su «benevolencia»; al notable crítico Zutano, mil francos por una columna de elogios. En España no pasa nada de eso. Además hay algunos que conocen la ciencia de su oficio. Saben criticar. Son quizá exagerados, ó tal vez ponen un poquito de rencor en sus escritos. Pero colocan el dedo en la llaga. ¡Atinan, sí, señor!

Hace una pausa, y añade:

—Algunos amigos, al ver con la saña que me tratan, me indican: «¡A usted le pegan porque no «suda»! ¡Unte usted las ruedas y verá como no chirrían!» Y yo tengo que sa-

carlos de este error. Un día, casi riño con uno de mis mejores amigos por defender á un crítico que me pega siempre de una forma escandalosa.

EL REY Y UN PATEO Á MUÑOZ SECA

—Hace algunas noches estuvo el Rey en el teatro á ver *El Chanchullo*, y salió encantado. Le gustó mucho. Y á propósito del Rey—arguye el ilustre autor de *La venganza de don Mendo*—: siendo Don Alfonso muy niño, manifestó deseos por oír un pateo en un teatro.

—¿Quiere Vuestra Majestad un pateo? Mañana se estrena en la Zarzuela una obra que va á ser un escándalo—le dijeron.

—Pues iré.

La obra era *Manolo, el afilador*, de Santa Ana y mía, con música del maestro Gay.

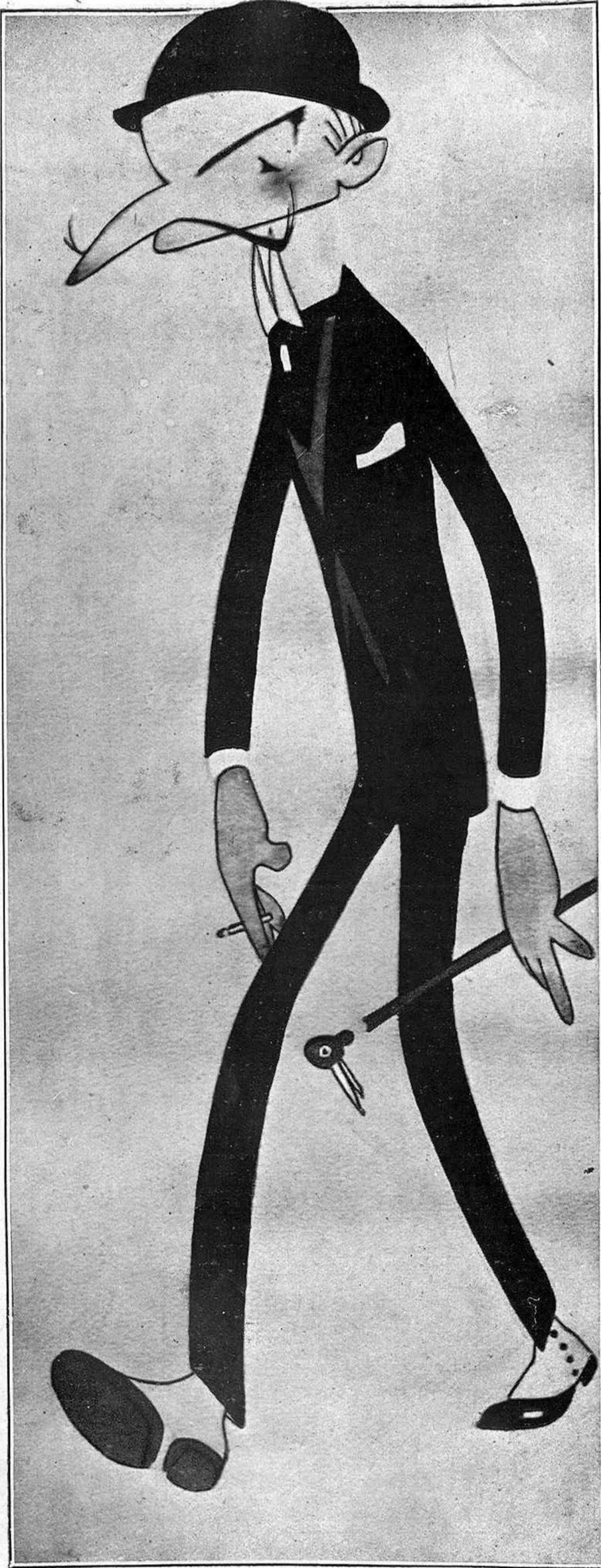
Por primera vez el Rey asistía á un estreno, y también iba por primera vez á la Zarzuela.

Al llegar Don Alfonso al teatro cantaba el coro un número de música. La orquesta deja de tocar el motivo de la obra para tocar la Marcha Real, y al reanudar el número unos coristas comienzan por el principio y otros por donde les dió la gana. Se formó un guirigay espantoso. Parecía que se hundía el teatro. ¡Dios, qué pateo! ¡Qué escandalazo!

«LA PLUMA VERDE» Y LA ACADEMIA

—¿Qué ocurrió en *La pluma verde* y la Academia de la Lengua?

—Verá usted. Esta comedia de Pérez Fer-



Muñoz Seca, visto por el lápiz de Sirio

nádoz y mía al estrenamos en 1923. La obra gustó mucho y los amigos de Pérez Fernández solicitaron el premio de la Academia para *La pluma verde*. Los académicos, sugestionados por mis enemigos, se alborotaron. ¿Premiar una obra de Muñoz Seca? ¡Inaudito!

Y aquel año declararon desierto el premio. Con este motivo un crítico extranjero arremetió contra la producción española. Apoyándose en la actitud de la Academia de la Lengua, tachó de mísero, pobre y decadente el trabajo de los intelectuales españoles. La Academia, según el crítico extranjero, había declarado desierto el premio porque los artistas españoles no producían nada bueno ni estimable. Y de este baldón de ignominia que caía sobre nosotros al otro lado de la frontera, tenía la culpa la Academia de la Lengua... sucia, como yo le llamo.

AJUSTANDO CUENTAS

—¿Gana usted mucho dinero?

—¡Dinero! ¡Uf! Para defender mi liquidación de 40.000 duros anuales tengo que trabajar de una forma agobiante y fatigosísima. Todo el mundo habla del salario y nadie se fija en la tarea. Yo gano menos, muchísimo menos, que un abogado de primera fila, que un cirujano de postín, ó que un negociante afortunado ó listo.

Usted habrá oído decir: «¿A usted le voy yo á ajustar las cuentas!» Pues bien: á mí me las ajustan á toda hora y en todo momento. Voy por la calle, y ya está todo el mundo tirando de lápiz y diciéndose al oído: «¿Sabes lo que gana hoy Muñoz Seca? ¡Tanto!» Hasta dicen algunos que si ahora va el Estado á lanzar monedas de níquel es porque yo me he llevado todo el dinero. ¡Por Dios, señores! ¿Es que es un delito cobrar el trabajo? Mire usted: lo que yo gano en cinco años de dura faena lo cobra en Francia el autor de un cuplé afortunado. Y yo me tengo que matar trabajando...

¿QUÉ PREPARA USTED AHORA?

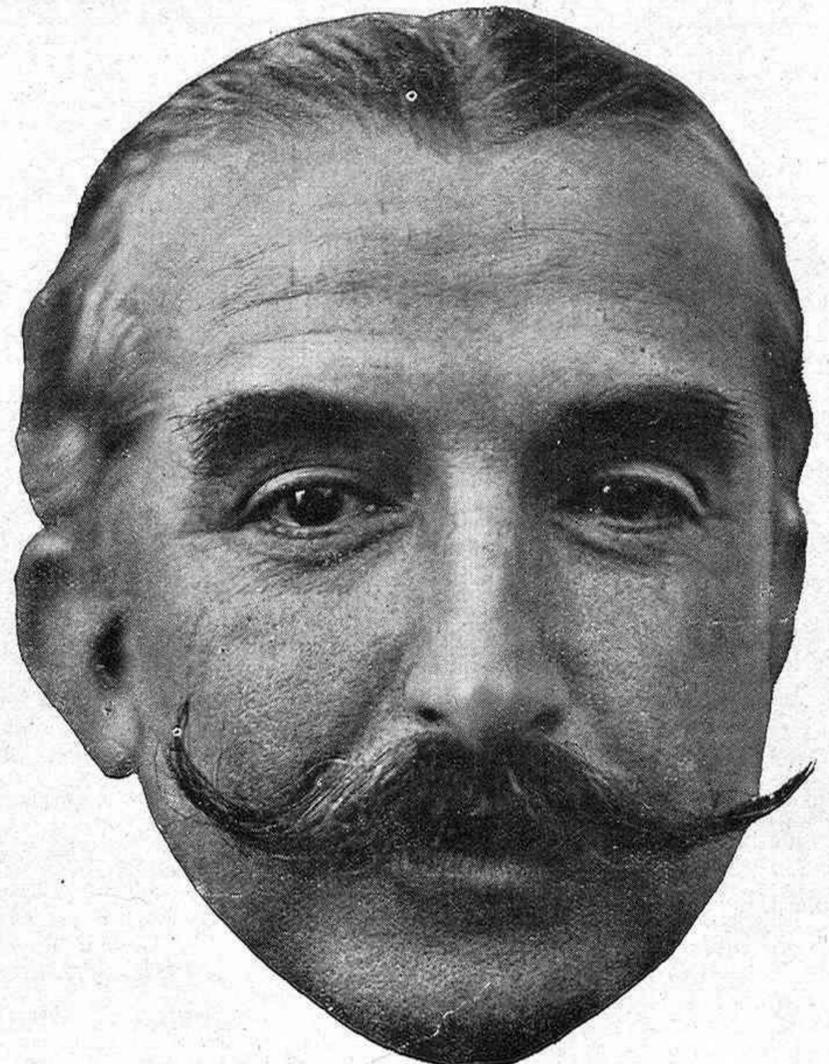
—Preparo una comedia para Fontalba, en colaboración con Pérez Fernández.

—¿Título?

—Elegiremos entre estos dos: *La Lola ó La brava*. Entregaremos también otra comedia á la Compañía Alba-Bonafé y remataré *Las cuatro paredes* para María Guerrero. Y después á descansar. Crea usted, amigo mío, que una de las grandes ilusiones de mi vida es poder ser haragán, ¡y estoy dispuesto á serlo, aunque para conseguir eso tenga que romperme el alma trabajando!

Un apretón de manos y nos despedimos del formidable comediógrafo, esta pirámide de nuestro teatro, que une á un gran talento un enorme corazón.

JULIO ROMANO



Pedro Muñoz Seca, visto por el objetivo de Campúa



VIDA MUNDANA
CACERÍA REGIA
EN MORATALLA

De izquierda á derecha: Don Alfonso XIII durante la cacería, conversando con el marqués de Laguardia, con el Sr. Quiñones de León, con el marqués de Somoruelos y con el ex matador de toros Rafael Guerra "Guerrita"

(Fots. de nuestro enviado especial José Campúa)

CAMAPU

LA MUERTE DE MI HERMANO OSCAR

Mientras queden almas con la fortaleza heroica de su hermano Oscar, habrá raza.
M. CIGES APARICIO

ESTOY en mi oficina hablando con César Comet cuando me entregan una abultada carta. La abro: es del cónsul de la República Dominicana en Sevilla. La carta viene acompañada de recortes de periódicos. Paso los ojos rápidamente por todo aquello. No puedo seguir la entrevista ni la lectura. Mi hermano Oscar ha muerto. Regreso á la casa: todo animal herido busca su cueva. Me voy á mi cuarto, despliego los recortes. Mi hijito Hugo ontra, sorprende la emoción rota en lágrimas y se abraza á mi cuello, dando alaridos: «¿Qué tienes, papá, papaito? ¿Cómo hacerle comprender á aquella criatura de nueve años toda la hondura del dolor?»

Le hago cenar, acostarse; me dirijo á mi despacho. Deseo encerrarme, solo con mis penas y mis recuerdos. No puedo: necesito salir, caminar, respirar. Echo á andar, calle adelante, á la ventura.

A la una de la mañana retorno cansado, y me acuesto.

No bien me acuesto, empiezo á asfixiarme, á sentir un opresivo dolor pectoral... Saco un cepillo de ropa, me cepillo el corazón vigorosamente, y esto me alivia. ¿Habré cogido frío? ¿Se tratará de una angina de pecho? Me vuelvo á acostar y vuelvo á sentir la opresión. En el silencio de la noche se percibe el respirar de los que duermen, tranquilos...

El dolor moral, desinteresado, que despierta por la desgracia de alguien que me toca muy de cerca, pero que no soy yo, conviértese en egoísta pavorosa. No quiero pensar en mí; y, sin embargo, pienso. Me entra—por la primera vez en mi vida—miedo de morirme. ¿Iniciase una racha de infortunios para nosotros y va á tocarme ahora á mí la fúnebre lotería? El anhelo de sobreponerme á la propia miseria fisiológica en aquel instante en que otro molde de mi misma carne se está deshaciendo, pudriendo, ¿será lo que me constriñe á asociar la idea de morir yo con la idea de que vivan otros? Pienso en mis hijos. ¿Qué sería de ellos, tan pequeñitos aún, sin el calor paterno? No, no quiero morirme. Menos querría desaparecer como desaparece Oscar: miserablemente.

Porque no ha habido muerte más absurda y más fácil de evitar. Ha muerto por soberbia, por heroísmo inútil. Por no retroceder (en la exploración de la Cordillera central de la Antilla Dominicana) cuando todos retrocedían. Por no abandonar la partida cuando todos lo abandonaban á él. Por no mostrarse débil cuando ninguno—sino un pobre hijo del campo dominicano—se mostró fuerte.

El sacrificio ha sido por un ideal, y, por tanto, generoso. Parece, con todo, absurdo, y lo es: mejor hubiera servido ese ideal—la cultura, el progreso de nuestra América y la defensa de nuestra América contra los yanquis—viviendo.

¿Qué triste fin! Todos, menos dos peones, lo abandonaron en la virgen y enemiga Sierra.



OSCAR BLANCO-FOMBONA

General venezolano que ha fallecido trágicamente cuando realizaba un viaje de exploración de carácter militar

Todos, al arreciar los sufrimientos de la exploración, regresan al punto de donde habían partido, comprendiendo que no pueden franquear, en las condiciones desventajosas en que van, los últimos picachos de la ardua é inhollada Cordillera.

Sólo él ardió en voluntad de sacrificio. No quiso retroceder. De treinta hombres que lo siguen, se va reduciendo el grupo poco á poco, hasta apenas quedarle dos rústicos. «Pueden regresar á sus hogares. A mí con un peón me basta para seguir», dice y repite á los claudicantes. No quiso devolverse y salvarse.

Iba enfermo; no tenía qué comer, pasó siete días alimentándose exclusivamente con sorbos de café; y no se allanó á retroceder con los que un día y otro se desgranaban del grupo. Y todo ¿por qué y para qué? El sentido práctico de la vida—que jamás tuvo—le faltó hasta el fin.

Sólo que esa carencia de sentido práctico en un hombre superior, apto para grandes cosas y que sabe realizarlas, es el signo inequívoco de la naturaleza heroica. La naturaleza heroica no sabe sacar cuentas minúsculas. Sus cálculos parecen absurdos. Lleva dentro de sí la substancia con que colma todas las deficiencias previstas por el sentido común. A veces fracasa la naturaleza heroica: no por eso luce ni menos patente ni menos audaz. Tres días más, y los marineros descuartizan á Colón. Pero Colón, sin hallar el Continente, no hubiera sido menos Colón.

Comprendiéndose traicionado—hasta la sombra de Judas, trágica, huidiza, pérfida, se percibe en alguno de los acompañantes—; sin medicinas, á pesar de ir enfermo; sin alimentos, á pesar de ir hambriento, continuó cumbres arriba por la inabordable Cordillera, de luctuosa historia. ¿Se puede contar sólo con el azar y

mente por lo que él era: los creyó dignos, fuertes, virtuosos.

•••••

A pesar de sus deficiencias efectivas y de algunas más que pudieran suponersele, ¡qué hombre tan admirable Oscar! Lo ha sido hasta en su muerte, estoica y absurda.

¿Qué escenas esas escenas últimas, ocurridas cara á cara con la muerte, en el corazón desierto y traidor de la montaña virgen, sin otro testigo que el valeroso y abnegado peón Soto Gutiérrez, que las ha referido!

Se acuerda de su hogar feliz, de su quinta entre flores, donde lo esperan la esposa, los hijos pequeñuelos, y la emoción un instante vela su voz y su rostro. Después piensa, no en él, sino en aquel rústico que va á atenderlo en el supremo trance. El propio campesino refiere cómo.

«Lo último que me dijo D. Oscar fué esto:

—Soto: dígame á Cundo que el primer dinero que pague sea el suyo, porque usted ha luchado mucho conmigo y le estoy muy agradecido. Se ha portado usted como un hombre de honor, como lo hacen los verdaderos héroes. Usted resulta un soldado magnífico.

Don Oscar se quedó en silencio un momento. Luego siguió:

—Pásame la libreta para escribirle á Cundo.

Le pasó la libreta, pero le fué imposible escribir... Solamente porque era un hombre muy varón, como no lo tendrá otra mujer, podía tener espíritu para conversar... Cuando vió que no podía escribir, me dijo, dejando caer de las manos la libreta:

—Está bien; ya nada se puede... Dígaselo verbalmente. El lo atenderá.

Y ya no quiso hablar más.» (Relación de Soto Gutiérrez al periodista D. Zoilo Ulloa, en la re-

vista «La Opinión».—12 de Diciembre de 1925, Santo Domingo, R. D.)

«Está bien; ya nada se puede...» Estoicismo, valor sin frases, mudéz de la tragedia de los hechos. Ni una debilidad humana y posible; ni una protesta contra los que lo abandonaron moribundo, pudiendo sacarlo de la selva. «La vida nivela á todos los hombres—advierde el paradójico Bernard Shaw—. Es la muerte la que revela á los eminentes.»

Espíritu siempre dispuesto al sacrificio y al perdón, alma estoica y benévola, fué un hombre de hechos, no de frases. La vida de este ser verídico, sincero, bravo se condensa en esta palabra: ejemplaridad. O en esta otra: virtud. Su epitafio podría ser el hemistiquio de Shakespeare: *He was a man.*

Empieza el fin para nosotros sin haber hecho nada y con capacidad y corazón para haber hecho algunas cosas. La culpa, principalmente, la tiene el país de barbarie en que nos tocó nacer. Se nos ha hecho vivir una vida de zozobra, provisional, inestable. Hemos tenido que irlo dejando todo para mañana, para el momento propicio. Y la muerte comienza á sorprendernos en la espera. Pero no; la culpa no la tiene el país. La tienen los que han convertido á nuestra sociedad en una selva de tigres, hostiles á cuanto no sea crimen, ignorancia, bestialidad, rapacidad y servilismo. Sólo una lenta acción de buenas voluntades enérgicas, inteligentes, podría corregir el medio, mejorándolo. Sólo grandes genios de acción podrían modificarlo de súbito, convulsionándolo, volviéndolo de arriba á abajo con las fuerzas plutónicas de que disponen.

Entretanto, solo pimpoyecen allí especies inferiores.

¿Qué lozanea en nuestros baldíos arenales? Se enraizan y avigoran cácteas, nopáneas... La vegetación del cacto anuncia la sequedad, el desierto.

•••••

La opresión del pecho se hace tan violenta, que enciendo un infiernillo, caliento una plancha y me la coloco sobre el corazón. Este calor me alivia. Apenas retiro la plancha vuelve la opresión angustiosa: me plancho el corazón como una camisa. ¿Puede una emoción producir trastornos físicos? ¿Qué es una emoción? Analizarla equivaldría á no sentirla ya. Pero ¿cuál es el hontanar de las emociones? ¿Qué factores profundos se ponen en juego, en los silos del organismo, para producir nuestra emoción? Si una glándula como la glándula tiroidea influye en nuestra memoria, en nuestra atención, en nuestra actividad psíquica; si el anhelo sexual coincide con la intervención de la glándula genital, el factor ó los varios factores orgánicos que produzcan la emotividad, ¿no podrán desarreglarse, una vez en acción, y producir con su desarreglo otros trastornos del organismo?

En suma: esta opresión, esta sensación de asfixia, que me ha hecho temer la muerte, ¿será mera coincidencia fortuita, ú obra indirecta del mismo sufrimiento moral? ¿No importa! Aqueja, luego existe.

Continúo planchándome el pecho. El dolor físico cesa, poco á poco.

Más tranquilo, me he puesto á escribir esta notícula.

Entre párrafo y párrafo hilvano recuerdos. Podría escribir un libro sobre mi hermano Oscar. ¿Qué hombre tan hombre desaparece! ¿Qué energía tan sonriente, tan calmada, tan constante, tan de todas las horas! Sí. Su epitafio podrían ser las palabras de Shakespeare: *He was a man...*

Optimista, la fe que tenía en sí propio era hasta estrambótica. No creyó que fuera á ocurrirle nunca sino lo que él deseaba que le ocurriese, porque sabía desearlo con energía indeclinable. Una mañana, en el campo, traen un potro salvaje que nadie montó nunca. Empiezan á domarlo desbravadores de oficio: muerde al uno, da una coz al otro. Un tercero logra montarlo: al suelo caballo y caballero; el potro se ha tirado de espaldas.

—¡Uf!—refunfuñan los jinetes— ¡Lástima de animal tan hermoso! Pero si se tira de espaldas, ¿quién va á querer amansarlo?

—Yo—responde Oscar—. Ustedes lo que tienen es miedo.

Y se monta de un salto en la bestia cerril, que parte dando corcovos furibundos y se pierde entre nubes de polvo.

Otro caso:

Tiene diez y nueve ó veinte años. Anda en campaña por los llanos de Venezuela con el general Ramón Guerra. Un grupo de oficiales llaneros, avezados á cruzar á nado los grandes ríos del Trópico, tratan de pasar el caudaloso Apure. Saltan en improvisada balsa caballos y jinetes; como no les inspira miedo el agua, sobrecargan la balsa, y como la cargan de más, ocurre cuando menos lo esperan lo que debe ocurrir: zozobra. Y es en la mitad del río donde se va á pique.

Unos quedan bajo las maderas ó se enredan en los estribos, y se ahogan; otros, con botas de montar, carrieles pesados, se defienden de la corriente con dificultad; á muchos se les ve luchar con los caimanes y desaparecer. Oscar ha nadado, pero se siente rendido. Ya no puede más; va á ceder. De repente piensa: «No, señor; yo debo nadar y salvarme.» En efecto: nada ochocientos metros más, y es uno de los pocos que logran ganar la orilla..

Se dirá que este hombre obra así porque se ha criado como un bárbaro. No, señor; ama á la Naturaleza y ha vivido en contacto con ella; pero este hombre se ha educado en un colegio inglés. Este hombre ha vivido en Alemania, en Inglaterra, en Francia; ha viajado por España, por Holanda, por los Estados Unidos. Este hombre ha leído mucho. Escribe como un profesional de las letras, y no sólo en español, sino también en lengua inglesa. Este hombre ama el baile y las mujeres bonitas. Este hombre no se pone bravo jamás; la sonrisa, aun en los momentos más duros, se aparta difícilmente de sus labios. Este hombre, por su familia, por su educación, por su carácter, es un *gentleman*.

Y este hombre es, además, otra cosa: soldado por la gracia de Dios. Indolente, pachorrudo en las comunes circunstancias de la vida, la guerra lo transforma: lo convierte en el ser más dinámico, más lúcido y más feliz del mundo.

En los momentos de más compromiso, una tarde, reducidos por el enemigo á la plazoleta de un poblacho, se vuelven á él los ojos y las inquietudes:

—¿Qué vamos á hacer?

—Combatir.

Para tranquilizar á los sobrevivientes agrega:

—Si resistimos hasta que cierre la noche, estamos salvados.

Al caer la sombra, en efecto, logra romper el cerco á pecho de caballo, y la mayoría consigue escapar.

Otra noche un tren huye, repleto de tropas y de pánico. Huye de la plaza, que acaban de ocupar los enemigos. Detiene el tren, arenga á las tropas fugitivas, tildándolas de cobardes, y se lanza en aquel tren de fuga, con la velocidad de un aerolito, sobre la plaza que se acaba de perder.

El férreo caballo de Troya, huésped inesperado, al que no consiguen detener las guerrillas sorprendidas que le cierran el paso, rompe á los adversarios las primeras copas del triunfo. Los vencedores de poco antes se destrozaron entre sí, en medio de la noche. Al amanecer, la plaza queda por el bolido invasor.

Otra vez, cuando la revolución contra Castro en 1902, se reúne un Consejo de oficiales superiores, presidido por el general Nicolás Rolando. Oscar, segundo jefe de la División del general Antonio Ramos, es coronel de reciente promoción, y el más joven. Le toca hablar el primero; propone un plan. Los veteranos sonríen. Cuando todos han opinado, el general Rolando dice: «Yo pienso lo mismo que el coronel Blanco-Fombona.» Da sus razones. Se acepta el proyecto, se libra la batalla y se gana.

Y además de soldado era caudillo. Es decir, hombre magnético que esclaviza voluntades y arrastra multitudes sin saberse cómo ni por qué. Me he preguntado más de una vez en qué consiste que hombres tan distintos como un comerciante de Petare, un abogado de Caracas ó un pescador de La Guayra, después de unas cuantas conversaciones insubstanciales con Oscar, le hicieran promesas locas los unos, jurasen por él los otros y casi todos pareciesen dispuestos á seguirlo.

La virtud proselitista, en nombre de una idea ó de una creencia, es otra cosa. Esa piedra imán de algunas personas, las simpatías que despiertan y las muchedumbres de carne y hueso que arrastran y en las que apoyan ó pueden apoyar su acción social, se conoce entre nosotros con el nombre de prestigio. Oscar era hombre de prestigio. En país de libertad hubiera ascendido á las más altas cumbres del Estado.

Uno de los hombres de veras puros de nuestra política, de activa personalidad y vigorosísimo talento, el publicista D. Jacinto López, director de *La Reforma Social*, revista que se publica en Nueva York, escribe apenas conoce la muerte de Oscar:

«Es por extremo lamentable que un hombre como Oscar haya muerto de esa manera. Tal vez él no lo supiera; pero su vida importaba al porvenir de Venezuela. Yo pensé siempre en él para encabezar un movimiento de libertad en nuestra patria. En mis meditaciones sobre una acción libertadora, considerando, midiendo y pesando á los hombres, siempre entró él en mis cálculos en primer lugar. Hemos hecho una gran pérdida con su muerte.»

•••••

Este hombre desperdició la vida—dirá la suspicacia—sin saber aprovechar la coyuntura del triunfo. No. La naturaleza heroica necesita la ocasión para revelarse. Necesita el instante propicio y la coincidencia de su aparición con un grande ideal colectivo. Si no concurren circunstancias propicias á su floración, queda latente, ó se libra á empresas subalternas ú oscuras. En una de estas empresas de poco brillo parece esta naturaleza heroica.

—Y la guerra mundial, ¿no fué ocasión única?

—En efecto: lo fué.

Cuando empezó la conflagración hablamos más de una vez:

—No olvidemos que somos americanos y no europeos—decía—. Unas y otras potencias nos han humillado á los americanos: lo mismo ingleses que alemanes, lo mismo belgas que franceses. A nosotros, como Pueblos, nos conviene que Europa se debilite un poco. Cualquiera que sea el triunfador ganaremos, porque todos van á quedar en esqueleto. Nuestra guerra no es ésta. Nuestra guerra será el encontrón de razas que se van á dar pronto Méjico y los Estados Unidos. Entonces sí debemos correr todos á ponernos en las filas de Méjico.

Sentía gran admiración por el ejército alemán:

—Si los aliados no madrugan, el ejército alemán se los va á tragar á todos—creía.

Pero si admiraba el ejército alemán, aborrecía las ideas absolutistas del imperio y los desplantes ridículos del Emperador.

—Alemania imperialista se puede tragar á Europa, y nosotros vamos á servirle de *pousse-café*. En el precio de su victoria entrarán el África y nuestra América.

Razonando de tal suerte solicitó ponerse al servicio de Inglaterra. Lo solicitó por conducto de un allegado del lord general Robert, allegado á quien conocía personalmente, creo que desde el Colegio, y por medio del ministro de Colombia en Londres, nuestro amigo Pérez Triana, personaje de muchas y muy buenas relaciones en Inglaterra, independientes de su cargo diplomático.

Para aceptarlo en el ejército inglés en condiciones que no fueran las de un oscuro soldado de Legión extranjera, se le exigió que se hiciera súbdito británico.

—A ese precio, no—repuso—. Mi nacionalidad es muy modesta, pero no la cambio.

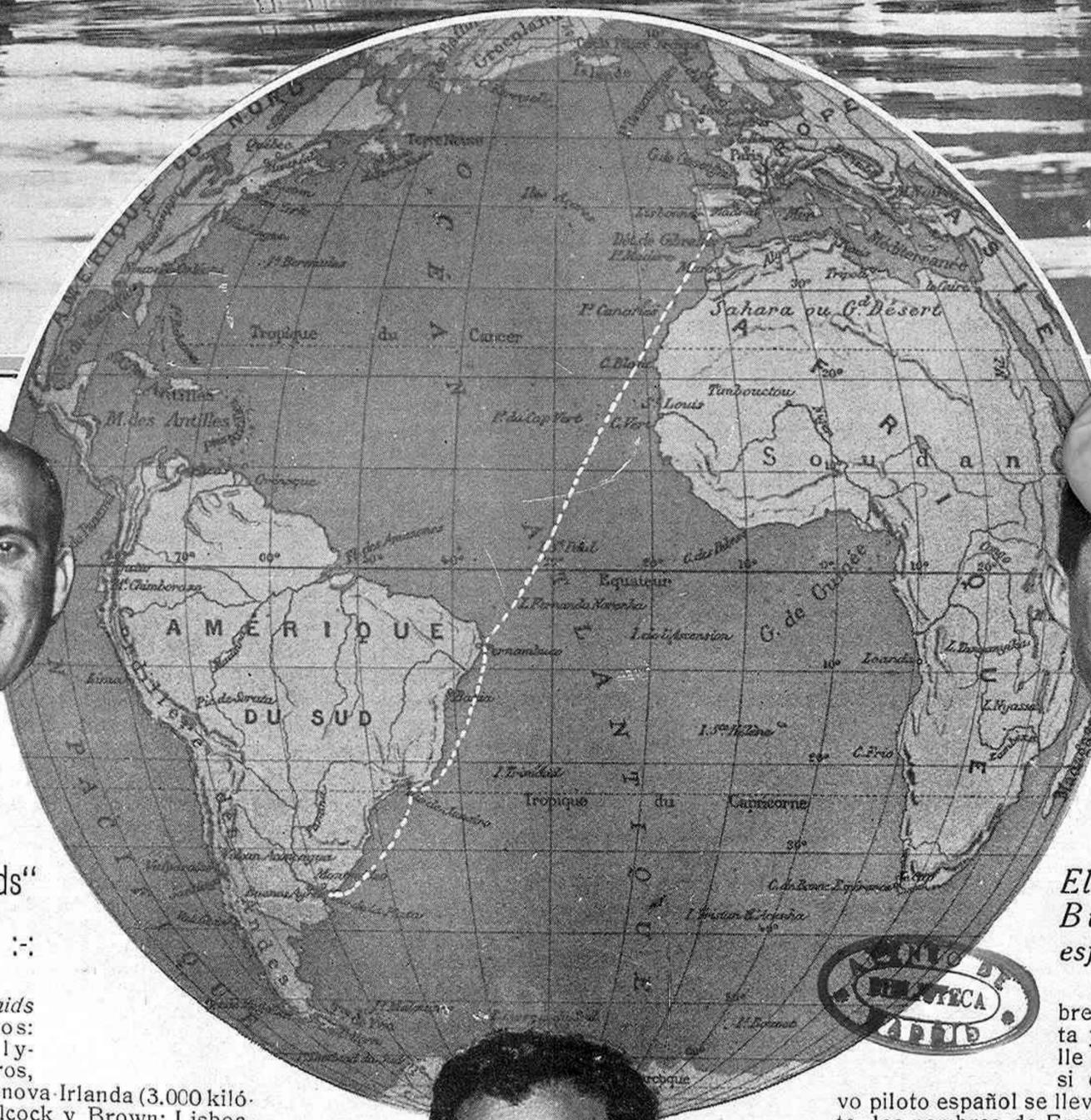
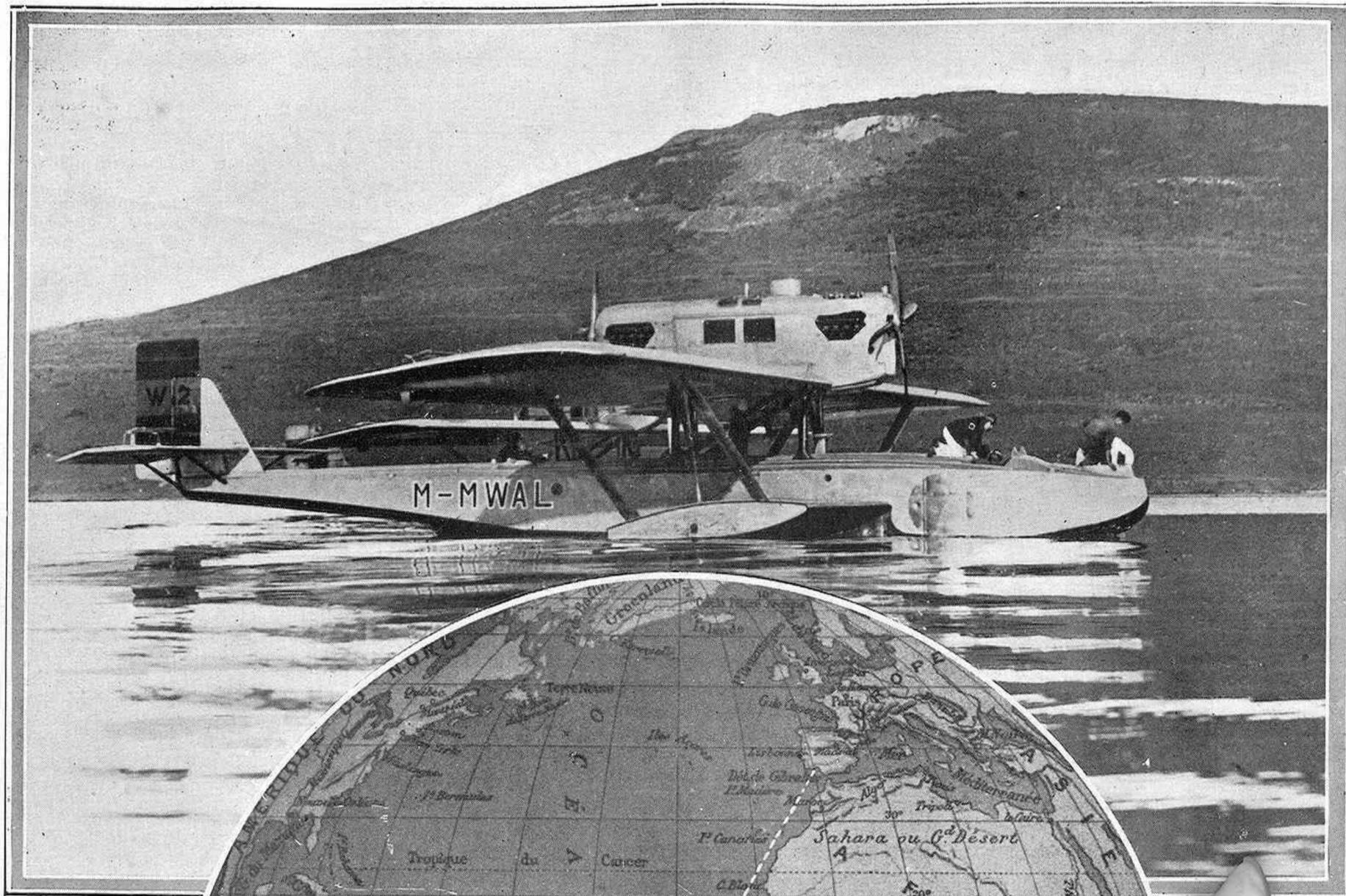
Y se fué para los Estados Unidos.

Nadie tenía en nuestra tierra porvenir más seguro. Ya parecía haber encontrado lo que buscó tantos años para ir á desembarcar en alguna playa de Venezuela, repitiendo la palabra del himno argentino: «Libertad, libertad, libertad...»

Hubiera realizado cosas de esas que leemos con admiración en la Historia.

Para ello contaba con tres virtudes: el amor del ideal, el romanticismo de la gloria, la voluntad de heroísmo. ¡Ah, si la muerte hubiera esperado un poco!

R. BLANCO-FOMBONA



El capitán Ruiz de Alda, observador a bordo del "Plus Ultra"



El alférez de navío señor Durán, agregado a la expedición del "Plus Ultra"



El comandante Franco, jefe y piloto de la expedición Palos-Buenos Aires, a bordo del hidroavión "Plus Ultra", que aparece en la fotografía superior anclado en Mar Chica

droavión "Plus Ultra", que aparece en la fotografía superior anclado en Mar Chica

(Fots. Zarco y Díaz Casariego)

Los grandes "raids" trasatlánticos :-:

DESPUÉS de los raids trasatlánticos: New-York-Plymouth (6.000 kilómetros, 1919), de Read; Terranova-Irlanda (3.000 kilómetros, 1919), de Alcock y Brown; Lisboa-Río Janeiro (7.900 kilómetros, 1922), de Coutinho y Cabral, el Atlántico no es ya un enigma. Pero el vuelo Europa-América, en avión, sigue siendo prácticamente una empresa de aventura tan difícil como arriesgada.

El comandante Franco y su compañero, capitán Ruiz de Alda, al acometer esa empresa, han honrado a España sumándola a la gloriosa epopeya de la conquista pacífica, científica y humana de las grandes distancias del aire.

Si, como hay que esperarlo, el *Plus Ultra*, pilotado por Franco, se desliza al cabo so-

El vuelo Palos-Buenos Aires, esfuerzo español

bre las aguas del Plata y amarra en el muelle de Buenos Aires, y si el proyecto del bravo piloto español se lleva a cabo íntegramente, los nombres de Franco, de Ruiz de Alda y del mecánico Rada quedarán para siempre en la historia de la aviación, junto a los ya citados y los de Pelletier d'Oisy, Arrachart y Pinedo.

Las etapas del trayecto Palos-Buenos Aires serán: Palos-Canarias, 1.315 kilómetros; Canarias-Islas de Cabo Verde, 1.650 kilómetros; Islas de Cabo Verde-Pernambuco, 2.870 kilómetros; Pernambuco-Río Janeiro, 2.000 kilómetros; Río Janeiro-Buenos Aires, 2.315 kilómetros.

En total, 9.970 kilómetros.





LA PINTURA CONTEMPORÁNEA

"Retrato de niño", cuadro de José Moreno Carbonero

LA DECADENCIA DEL "BOULEVARD"



La Plaza de la Opera, centro de los grandes "boulevares", durante un momento de relativa calma

Qué le falta al *boulevard* y por qué acá en París se siente la nostalgia de su antigua gloria? Si una tarde benigna, entre dos puentes, nos dedicamos al atisbo de su conjunto desde una terraza de café, observaremos que á

la postre no le falta nada: hay más ruido que nunca, hay más gente que nunca, hay más vehículos que nunca, hasta el extremo de que no se consigue dar un paso y de que el tránsito rodado ha de pararse á cada instante, ennegre-

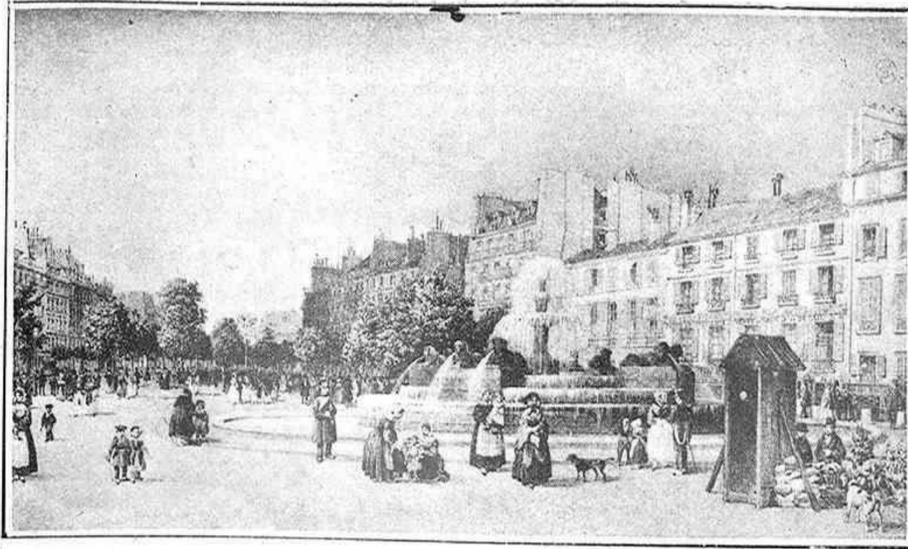
ciendo el arroyo central con sus masas compactas y enrareciendo la atmósfera con el humo apesadoso de sus motores roncós; arriba el cielo gris sufre las últimas extenuaciones del crepúsculo, mientras se encienden los primeros arcos vol-



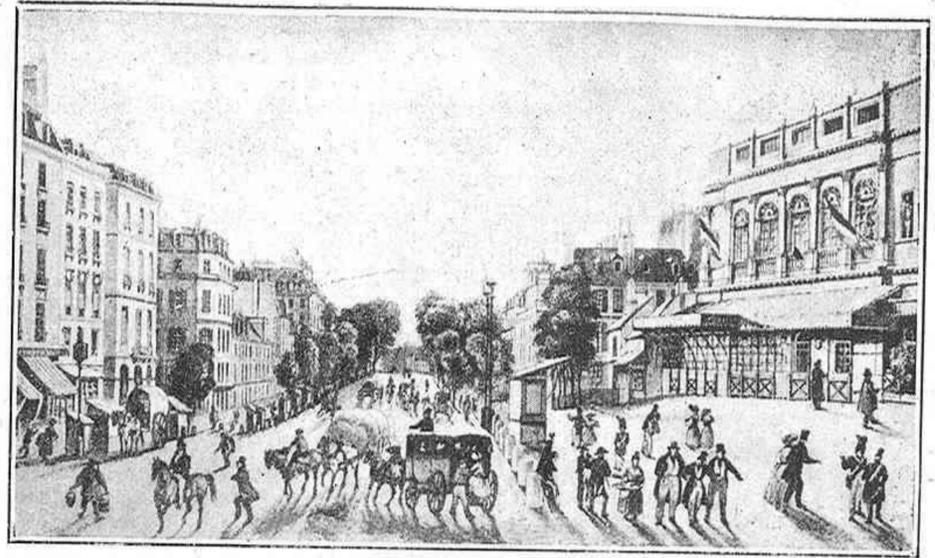
El "boulevard" de la Magdalena en las postrimerías del siglo pasado



El "boulevard" de los Italianos, el más importante de todos por la misma época



La Fuente de Château de Eau y el "boulevard" Saint-Martin por el año 1840



Las grandes "boulevares" y el Teatro Gimnasio hacia 1835

taicos, brillan los escaparates y relampaguean los anuncios eléctricos; un balcón exhibe películas cinematográficas interrumpidas por reclamos; un hombre vestido de *jaquette* pronuncia su necio *boniment* á la puerta de cierto teatrillo y otro forma corro en medio de la acera para vender sus baratijas; entre tanto, pasa sin descanso una muchedumbre que habla todos los idiomas, que representa todas las razas, que recuerda todos los países... No; en realidad, no le falta nada al *boulevard*; antes bien, le sobra algo, y ese algo que le sobra le hace perder carácter por momentos.

A lo largo de tal tumulto, lo mismo podemos creernos en París que en cualquier parte, hallándonos en una inmensa calle de Cosmópolis, porque el *boulevard* parece hoy cuanto se quiera..., cuanto se quiera, menos parisiense, y he aquí lo que añoran muchos, lo que añoramos inclusive quienes no lo hemos conocido durante

su época ilustre. Viejos *boulevardiers* afirman que esto era distinto años atrás; no tan animado, por supuesto, pero típico; en resumen, era parisiense sin dejar de ser cosmopolita, llegando á ser cosmopolita un día á fuerza de ser muy parisiense. Ahora su colmo de cosmopolitismo le asemeja en absoluto á las grandes arterias urbanas de no importa qué nación de Europa ó de América; sucumbe, pues, por plétora de vida cual un banquero congestivo, ofreciéndonos el espectáculo de una espléndida decadencia paradójica, mas evidentemente irremediable.

Ayer asombraba París, Meca de infinitas peregrinaciones. Hoy, entristece, á despocho del aumento de turistas sin ninguna concomitancia con los peregrinos de otrora; lo encontramos caduco, amén de falso, cuando lo mejor que tiene se reduce á su noble pátina, semidesvaída por absurdos barnices, y aunque no nos defrauda todavía, tampoco nos asombra ya, cosa de

que, en verdad, nos condolemos. El mundo contemporáneo se desplaza y su núcleo va alejándose de nuestro continente hacia futuros núcleos ultramarinos, conforme retrasamos nosotros, á la manera de un magnífico reloj que empieza á enmohecerse. Así, no será plagiando novedades de sus sucesores como atraerán los pueblos con historia, sino cultivando sus reliquias, inasequibles á aquel á quien la historia ignora aún, puesto que para poseer catedrales de ocho siglos se necesitan ocho siglos, pese á los rascacielos de la tierra entera. Y el error postrero de París consiste en decidirse por los rascacielos sin acordarse de que posee una soberbia catedral secular ocho veces.

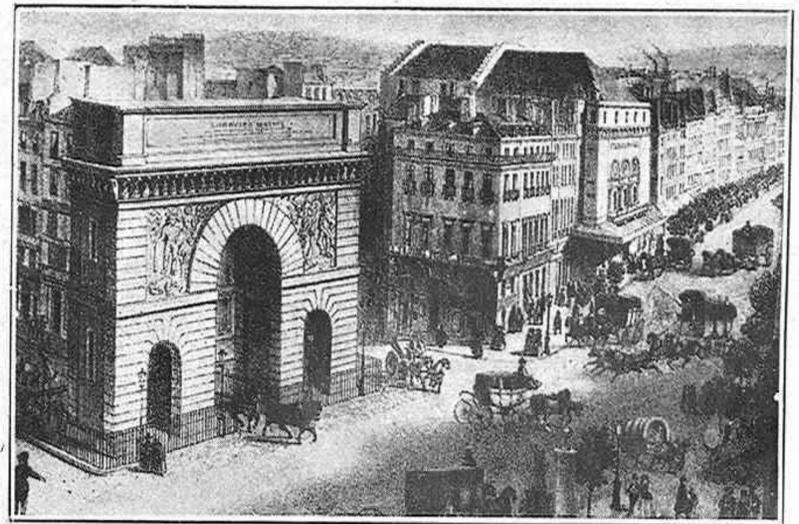
De donde se deduce que el *boulevard* chochea á causa de un mal entendido prurito de aparecer joven, no comprendiendo que la excesiva juventud resulta sosa ni que la juventud fingida resulta lamentable; su deseo de vivir siempre *à la page* le impele á revestirse de actualidades baladíes, y en fin de cuentas, se nos muestra más baladí que actual ó actual de encargo y de prestado, enmascarada su fisonomía tras vulgarísima careta que pretende seguir la moda de mañana y que mañana quizá no esté de moda...

Sin embargo, un tantico *demodé* ostentaría gracia *sui generis*, al igual de esas damas selectas que jamás cambian de perfume, y su *chic* estribaría en ello, en detenerse adrede para distinguirse. Por el contrario, este claudicante *boulevard* de nuestros días, cuyo declive adopta el uniforme del gusto unánime—de nadie con frecuencia—, se nos antoja un trasunto incoloro de sus propios trasuntos y una caricatura del *boulevard* anterior, el auténtico, el único...

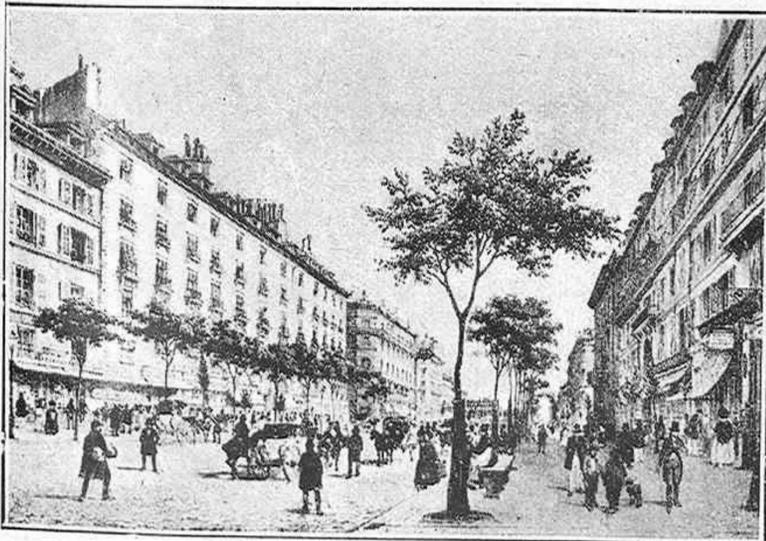
GERMÁN GOMEZ DE LA MATA



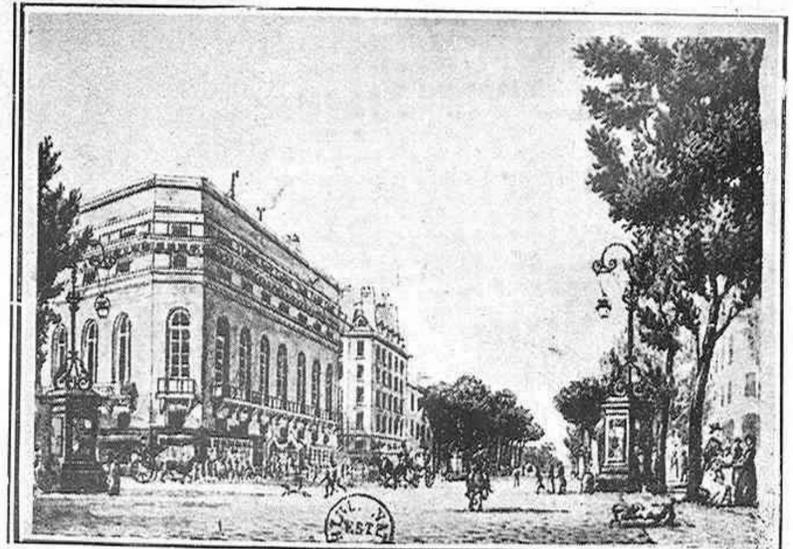
La puerta y el "boulevard" Saint-Martin en 1840



La puerta y el "boulevard" Saint-Denis en 1840



El "boulevard" de los Italianos hacia 1829



Otra vista del "boulevard" de los Italianos en 1840

De donde se deduce que el *boulevard* chochea á causa de un mal entendido prurito de aparecer joven, no comprendiendo que la excesiva juventud resulta sosa ni que la juventud

FRUTA DE ARAGÓN

LA COPLA DE LA DOLORES

GRACIAS á Dios, pequeño, que ya'ntramos en Calatayú!—exclamó el ciego, bohemio y andariego, dando un fuerte resoplido, que á la vez parecía aliviarle del calor y del cansancio.

—¡A Dios sean dadas, tío Pascualón!—replicó el lazarillo con no menos satisfacción y con igual resoplido; pues si sus buenos quince años le prestaban mayor ligereza, también le daban menos resistencia.

—¡Qué cansera!—rezongó el ciego.

—¡Y qué hambre..., canino!—sumó *Mosquica* (que así se apodaba el lazarillo), arrimando el ascua á su estómago—¡En esos pueblecos castellanos no dan más que coscurros!

—¡Y gracias! ¡Son tan pobrecicos!—disculpó Pascualón—Dende que salimos de nuestra ciudad cuasi no himos recogido na! ¡Aquí llenaremos la tripa... y las alforjas!

•••••

Era el sábado el día obligado de las limosnas. Y rara era la casa pudiente que no las repartiera entre los pobres que acudían á sus puertas; siendo preferente cuidado de las amas de casa el disponer los viernes por la noche las monedas de cobre que habían de distribuirse al día siguiente, de temprano, porque los mendigos tenían que ir antes de las nueve—hora de coro—á las puertas de la catedral, en donde los canónigos ejercían más espléndidamente la caridad.

Y en determinados días el señor obispo asistía á los divinos oficios—solían llevar bien la cuenta los interesados—, por lo que, al llegar el prelado, producíase un casi motín de menesterosos, quienes se apresuraban á besar el anillo de su ilustrísima y á recibir de sus propias manos sendas monedas, que, ¡oh!, eran de plata; correspondiendo á tal caridad—quien podía corresponder—con coplas de loa.

•••••

Entre los preferentes, y aun preferidos, estaba el ciego Pascualón, que, llevado por su lazarillo, corría de una parte á otra con aquellas agilidad y diligencia indispensables á no dejarse pasar ningún donante; que á veces éstos acudían simultáneamente, ocasionando verdaderas y poco edificantes carreras de mendigos..., aunque éstos fuesen tullidos y mutilados.

Era Pascualón de los preferidos. Y lo era, amén de por sus simpatías personales, porque intelectualmente —¡también hay clases entre los mendigos!—era el «rey de los menesterosos». Sobre tener una prodigiosa memoria, que le permitía retener numerosos y largos romances (recitaba de corrido: *Los siete Infantes de Lara, Palmerín de Oliva, Oliveros de Castilla, Don Gayferos y Melisendra, El rey Marsilio de Zaragoza, Roncesvalles*, y casi todo el ciclo carlovingio), amén de esto, era un ingenio que componía cantas, que luego popularizaba en su vihuela.

Por lo que era elemento indispensable en toda serenata...

Dios ha concedido, por lo general, á los ciegos—á cambio, sin duda, de su desgracia—un numen singular para la composición de poesías populares: romances y coplas, amén de facilidad para retener las ajenas.

Los hay (ó los había en la época—mediados del siglo XIX—de esta certísima historia) verdaderos bardos ó troveros—como aún los llama el pueblo en Aragón—que improvisaban muy

cumplidas coplas, estimuladas por el óbolo. Que cuando era de alguna cuantía—y cuantioso era el de una cuaderna ó dos cuartos, porque la limosna ordinaria era de un chavico, ó un dinero, cuando no un corrusco de pan—solían agradecerlo ya con una canta original—el óbolo, en tal caso, debía pasar de la cuaderna—, ya colocando el nombre de la persona caritativa, incrustado en una copla-patrón, en la que solían variar, además del nombre, el adjetivo de loa.

Y como los ciegos son, ó eran en dicha época, bohemios y andariegos, venían á ser los últimos representantes de juglares y trovadores.

Y esta era la característica de Pascualón, la que le había dado fama y le propinaba medios—decían que hasta pingües—de sustento y de vida.

Y el día aquel, como despedida y muestra de gratitud por las monedas recibidas, quiso lisonjear al caritativo prelado con la siguiente canta:

Por socorrer á los pobres
con caridad sin igual,
empeñó el señor obispo
hasta el coche episcopal.

Lo cual—por lo mismo que era verdad—, hizo muy poca gracia á la modestia del lisonjeado.

•••••

—¡Cuánto ajuntamos, *Mosquica*?—preguntó el ciego á su lazarillo cuando, recogidos todos los óbolos, ambos descendían las escaleras de acceso al pórtico de la catedral. Y cuando, recontados los dineros, obtuvo satisfactoria respuesta, añadió:

—¡Porque ya estamos dentro de la primavera y hay que mpezar desiguídica la correría!

Aludía Pascualón á la excursión anual que el ciego y su lazarillo emprendían—una vez transeurrido el invierno, que pasaban en su ciudad natal—por los pueblos comarcanos.

—¡Y este año hancia onde ichamos el cuerpo?—preguntó *Mosquica*.

—Pues, si te paice, saldremos hacia Castilla por Vozmediana y Olvega (iban á seguir la vía romana, porque entonces aún no existían las actuales carreteras que atraviesan la vetusta ciudad), y siguiendo por Borobia y Deza, entraremos de nuevo á Aragón por Ariza, llegando hasta Calatayud.

—¡Allí se saca mucho! ¡Es pueblo rico!

—¡Talmente!

Y el lunes inmediato, Pascualón, apoyado en su recia gayata (*cayado*), con su vihuela á la espalda y sus alforjas pendientes de un hombro, acompañado de su lazarillo, emprendió su habitual expedición hacia la insigne Bilbilis.

•••••

Y allí habían llegado.

La plaza de los mesones era un hervidero de gentes endomingadas. Había mercado y era «día de gaita y gaitero, sermón de predicadera (*pulpito*), misa de tres en ringla y altar zahumao», como decían los propios bilbilinos (1). Era el día de la Ascensión, en que el sol «relumbra» casi tanto como el día, iluminándolo, sin abrasarlo, como abraza el sol del estío. Un día espléndido.

¡Bien sabían Pascualón y su lazarillo dónde las daban!... Arrieros y traficantes llenaban las posadas y sabían que éstos, como todo viajero eran liberales y espléndidos, sobre todo con quien sabía deleitarlos.

Era la posada de San Antón la más concurrida, y ante ella sentaron sus reales. Desenfundó Pascualón la vihuela, colgóse del brazo la gayata, movió las clavijas, hizo unos rasgueos en las cuerdas para probar la afinación, y estalló la brava jota. Una como interjección colectiva acompañó sus primeros acordes, y las gen-

(1) Así deben llamarse, y no bilbilitanos.

(Continúa en la página 45.)



veros de Castilla, Don Gayferos y Melisendra, El rey Marsilio de Zaragoza, Roncesvalles, y casi todo el ciclo carlovingio), amén de esto, era un ingenio que componía cantas, que luego popularizaba en su vihuela.

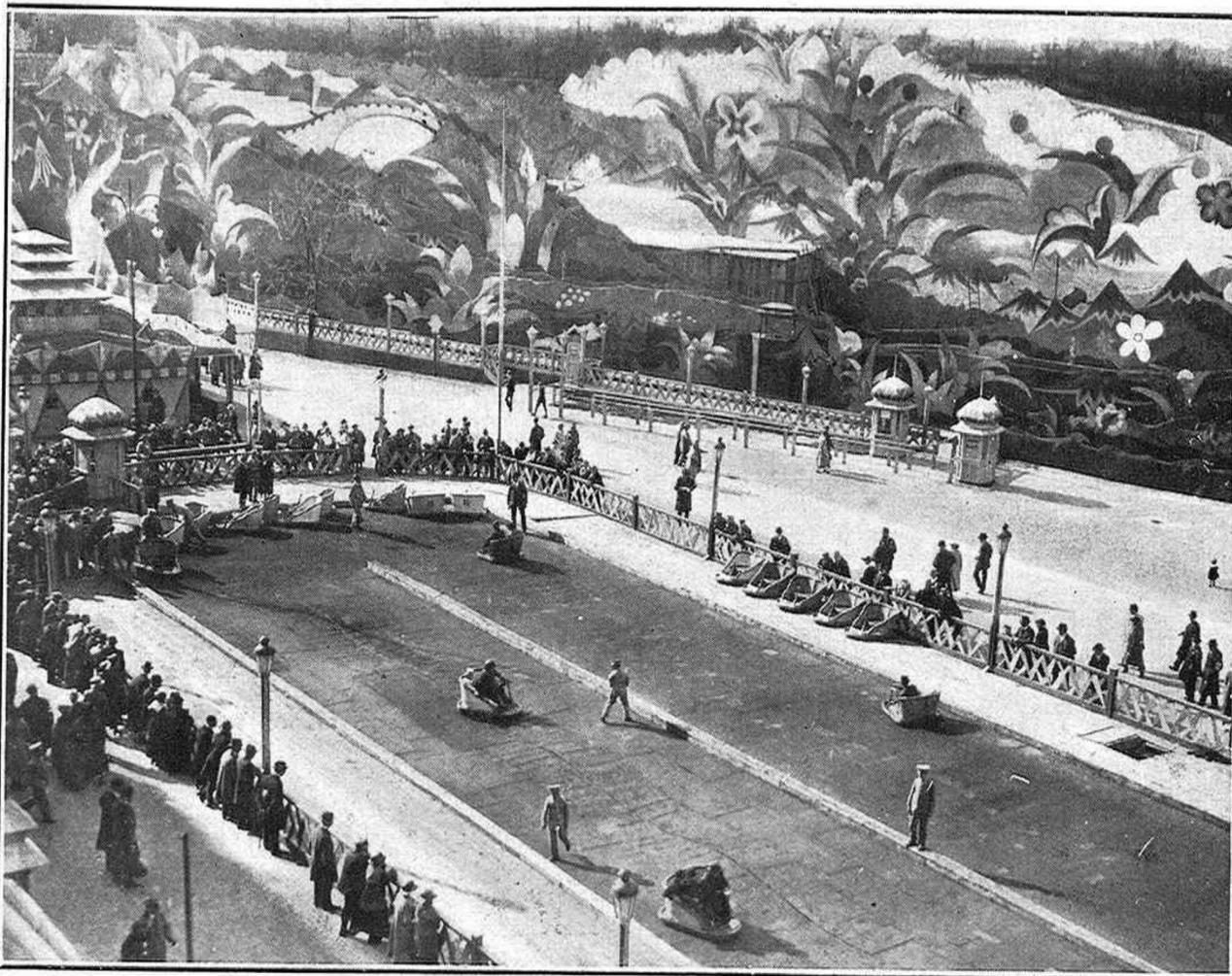
LOS PLACERES EXCÉNTRICOS

«LUNA PARK» EN BERLIN

UN poco de locura de vez en cuando no está mal. Sobre todo esa locura inofensiva que consiste en el desquiciamiento de la lógica del equilibrio, en el trastorno de nuestra marcha sobre los planos y de nuestras costumbres ambulatorias. Tampoco está mal romper algunas veces con nuestro exagerado concepto de la dignidad que pudiéramos llamar física u ostentativa. Por regla general, nos presentamos en sociedad demasiado graves, demasiado dignos. Nosotros, españoles, estamos á dos dedos del árabe y de la gravedad sacerdotal de su blanco alquicel. Por eso digo que no nos vendría mal de vez en cuando un poco de esta locura física que se disfruta en los grandes Parques de Juegos para grandes como este *Luna Park*.

¡Pensar que los Parques excéntricos han preparado los nervios y los músculos de la generación de 1914 para soportar la guerra! Parece esto un absurdo; pero es verdad. Subir por el tablero de un puente que de súbito se pone á oscilar ó á lanzaros de una baranda á otra con súbitas sacudidas; embarcarse en un pequeño barco de ruedas que navega sobre olas de hierro ó de latón y aprender á pilotarse en esa navegación completamente absurda; buscar salida á laberintos; bajar por la montaña rusa, por el *tobogán*, por las plataformas movibles; pasar por la cuba giratoria; viajar en ferrocarriles diminutos por paisajes fantásticos; soportar las emociones del traqueteo de una maquinaria diabólica que os trata sin el menor respeto... Y sobre todo eso, aguantar el ruido infernal, no sólo de la máquina, sino de las músicas discordantes, imprescindibles en estas grandes ferias para niños mayores...

Parece que esto no es otra cosa sino la antecámara del manicomio, y, sin embargo, tiene su utilidad. Sirve para templar los nervios, y en la vida agitada á que nuestra época nos somete—para bien ó para mal, según nuestras fuerzas—sirve para que nada nos sorprenda demasiado. Los Parques de Juegos no se comprenden sin la afición á los ejercicios violentos y al deporte. Pero



El lago de hierro en el "Luna Park" de Berlín

tienen siempre la virtud de estimular nuestra energía física, lo cual es útil en la ascensión por una escala mágica y en el ataque á una trinchera.

Recuerdo haber visitado el mismo año 14 uno de estos *Luna Park* en Londres. Ibamos Paco

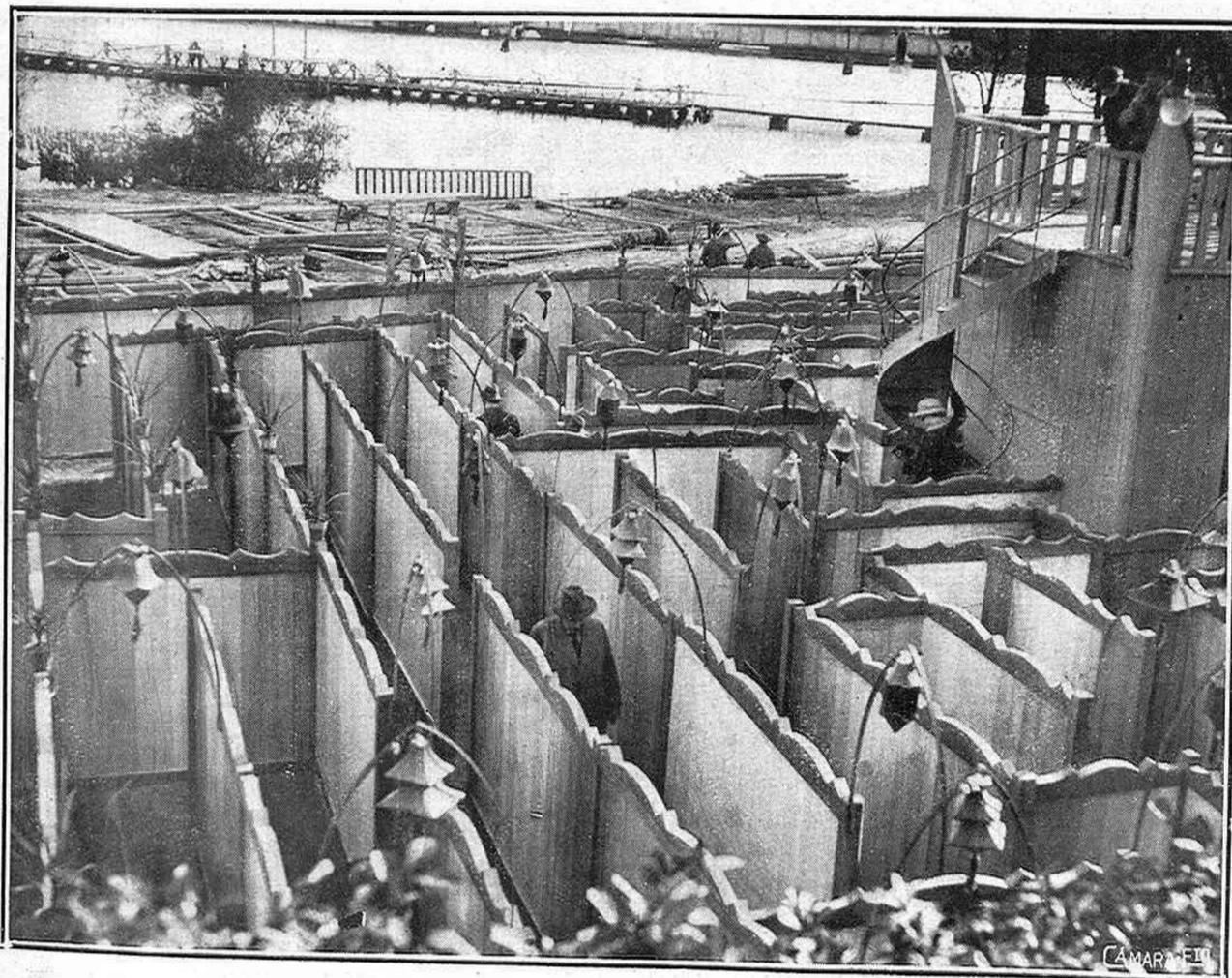
Sancha y Heredia. Por dignidad carpetovetónica yo no me aventuré en el tubo de paredes giratorias, que era el verdadero *clou* del Parque. Sancha entró; pero fué para salir en seguida. El único que entró y salió por el otro extremo fué Heredia. Pero ¡en qué estado! La máquina lo lanzó y le hizo dar todas las vueltas que quiso en las posturas más grotescas, como si se prolongara indefinidamente la caída por un talud. Venía lleno de sangre. Desde la frente á la nariz le corría como en una batalla, y el cuello y los puños hubieran sido impresentables en cualquier otro sitio. Pero en un Parque de Recreos eran el mejor timbre de gloria.

Quince días más tarde comenzaba la guerra. Los ingleses movilizaban su minúsculo ejército, y luego acudían al esfuerzo heroico de toda su juventud. Heredia, malagueño, hombre de letras, fué el único de todos nuestros amigos que acudió como aliado espontáneo y voluntario al llamamiento de las naciones amigas. Fué herido tres veces. Luchó en filas más de tres años. Murió al fin con el cráneo atravesado de un balazo en la Champagne. ¡Pobre Heredia! Ya nos reveló su alma de héroe y de víctima en el *Luna Park* con aquella sonrisa de hombre sereno é inmutable con que nos miraba, burlándose un poco, á través de la sangre!

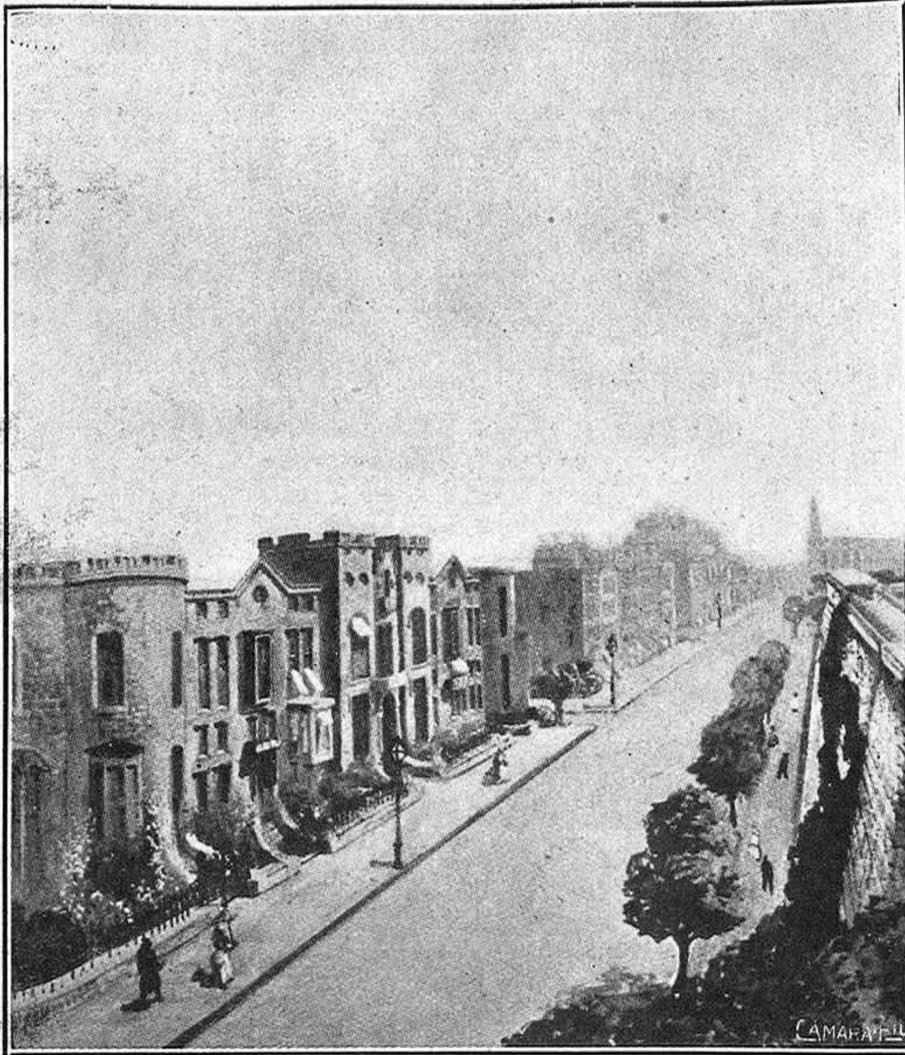
Del 14 acá todo se ha perfeccionado, incluso los Parques de Recreos. Será preciso inventar cosas muy fuertes, porque la guerra nos ha preparado para los ruidos más espantosos y las sorpresas más inconcebibles. La violencia no tendrá ya secretos para los que han pasado cuatro años en filas.

Sin embargo, á estos hombres que se batieron los vamos olvidando ya un poco. Ellos mismos procuran no acordarse. Ha venido después otra generación, tan atrevida para el ayer, que á los héroes y mártires de 1914 les llama «nuestros antepasados». Con objeto de que no se les relajen los nervios y no vuelvan á caer en la blandura propia de los períodos de paz, tenemos tres recursos: los deportes, los automóviles y los Parques excéntricos.

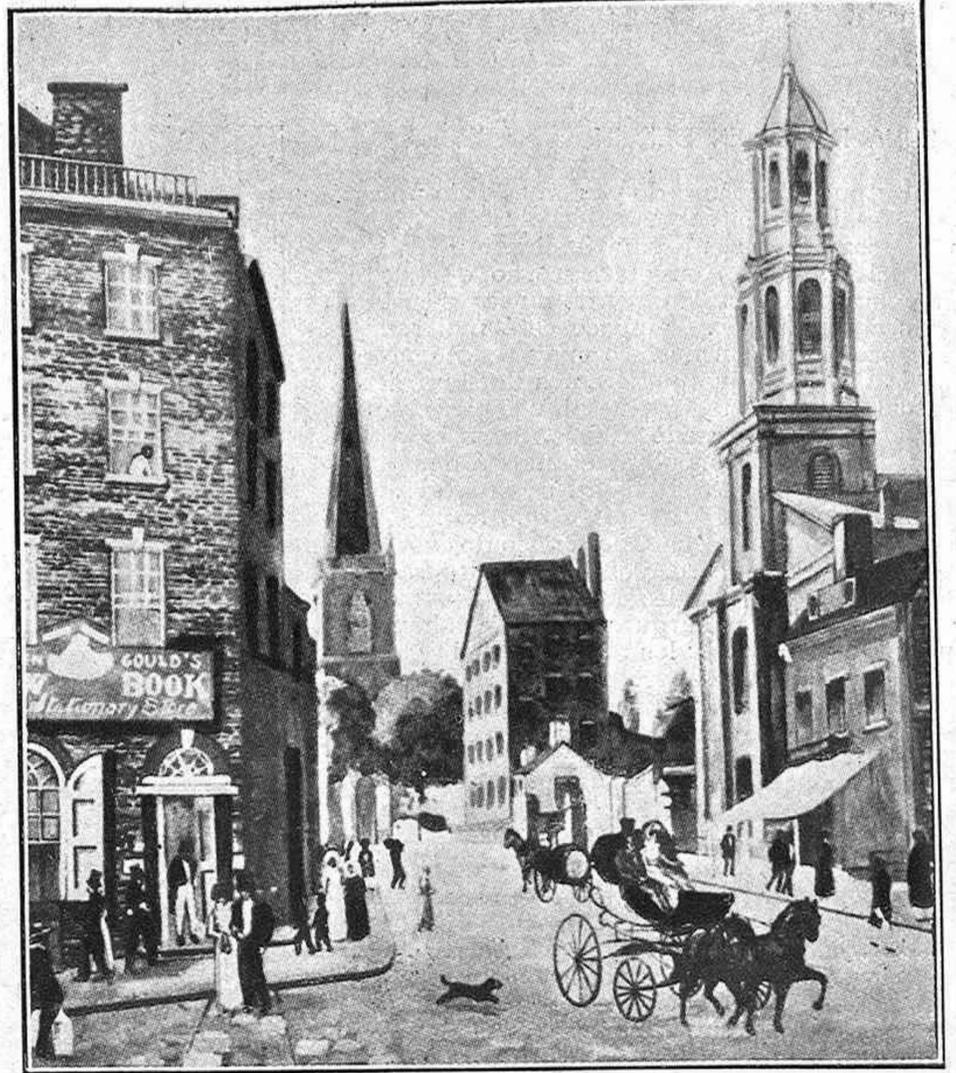
A. DE TORMES



El laberinto del "Luna Park" berlinés



Aspecto de la "Wall Street" de Nueva York, en la época de Washington Irving



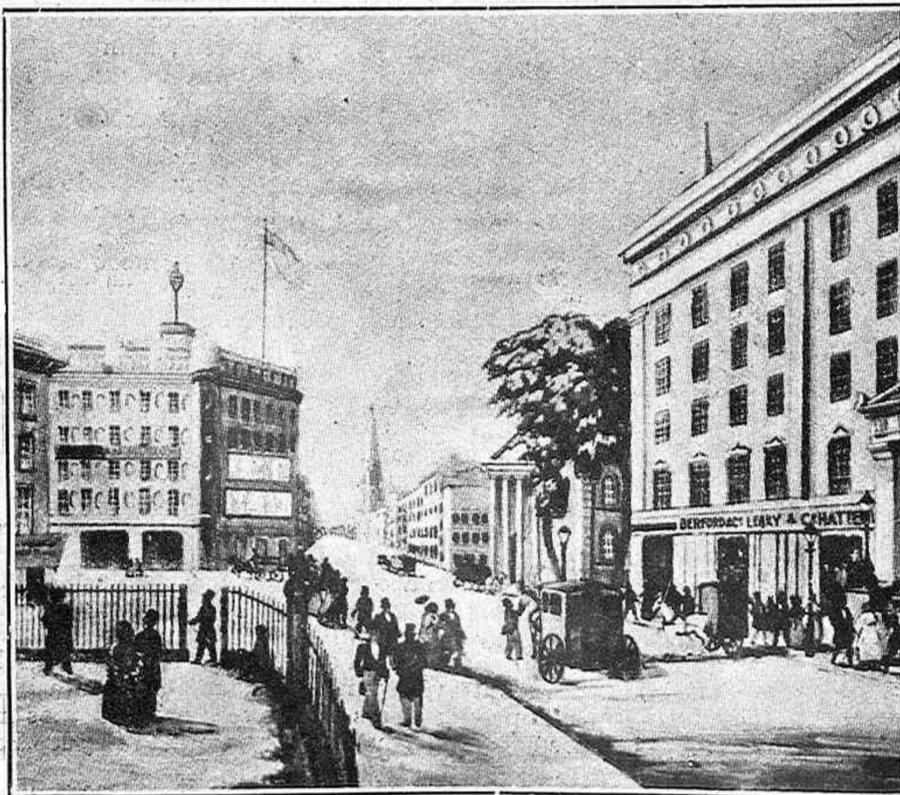
La famosa "Quinta Avenida" neoyorquina hace medio siglo

CELEBRA este año el tercer centenario de su fundación la inmensa urbe americana. Fué, en efecto, en 1626 cuando el holandés Peter Minuit instaló su tenducho de mercader en las encharcadas tierras de la isla de Manhattan, que acababa de adquirir, en plena propiedad, por cinco libras esterlinas, pagadas á los concesionarios del terreno en baratijas insignificantes, de las que componían el principal fondo negociable de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales. Dió Peter Minuit el nombre de *Nueva Amsterdam* á la pequeña colonia establecida en la isla dos años antes por treinta familias valonas llegadas de los Países Bajos. El Rey Carlos II de Inglaterra cedió en 1664 todo el territorio holandés en el Nuevo Mundo á su hermano, duque de York, basando los derechos de la Gran Bretaña en los viajes de los Cabots. Pero como los pre-

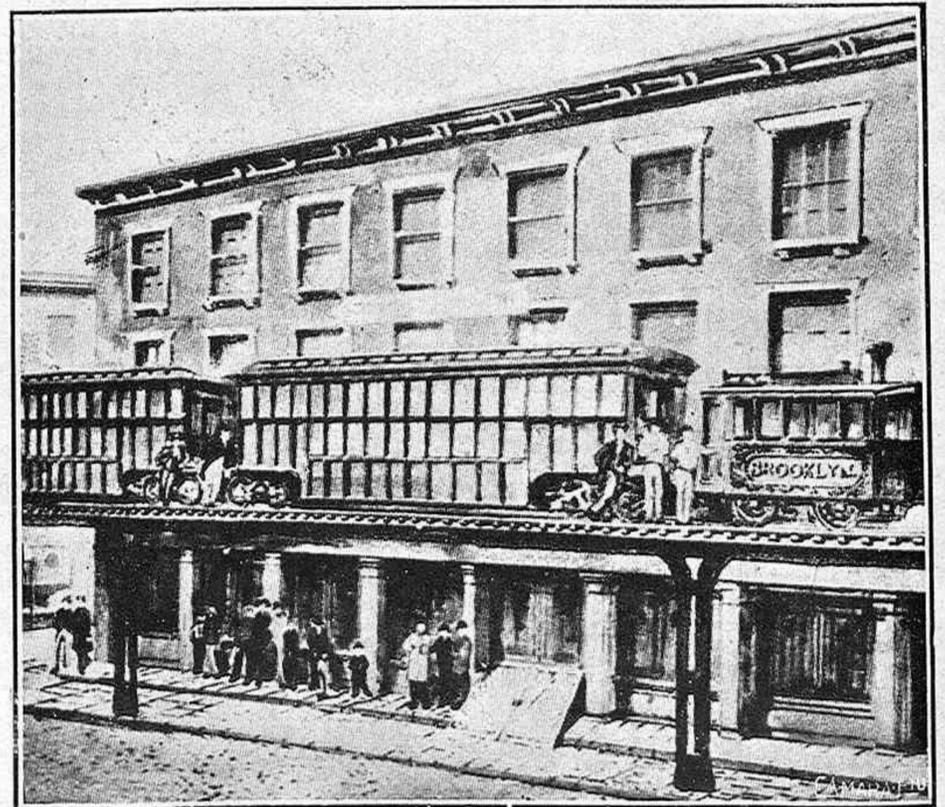
EL TRICENTENARIO DE NUEVA YORK

tendidos derechos había que hacerlos efectivos con las armas, el duque de York envió á Manhattan una expedición militar, mandada por sir Richard Nichols. La colonia holandesa, ame-

nazada por los cañones de los navíos británicos, no opuso la menor resistencia. Desembarcó Nichols con sus marinos, y ocupando la isla en nombre de Inglaterra, impuso á la naciente ciudad la denominación de Nueva York, aboliendo el de Nueva Amsterdam. Por aquel tiempo, una recia empalizada protegía á la colonia de Norte á Sur contra las incursiones armadas de los indios. De esa empalizada defensiva, llamada *wall* en inglés, tomó el nombre la gran vía neoyorquina *Wall Street*, centro de los negocios y principal emporio del comercio en el moderno Nueva York. Ahora bien: aunque la historia de la gigantesca metrópoli comienza sólo en tiempos de los Estuardos, no por eso se



Parte Sur del "Broadway" de Nueva York en el año 1840



El primer ferrocarril urbano de Nueva York, inaugurado en 1875

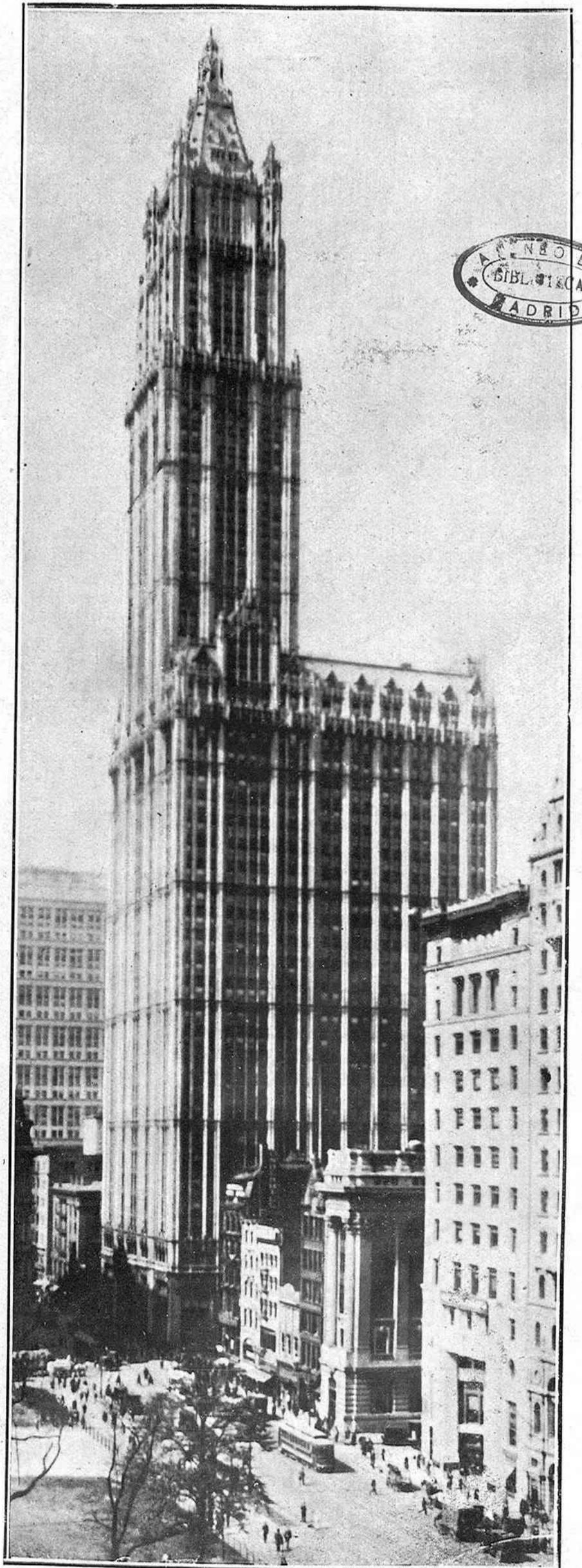


El Nueva York nocturno con el "rascacielos" del Woolworth en primer término

siente menos orgullosa de su antigüedad, y de ahí que las fiestas conmemorativas habrán de alcanzar sin igual esplendor. Servirá á esos festejos de digno prólogo la inauguración de un diorama monstruo en el edificio monumental de Wanamaker, donde aparecerán á la vista del público las principales fases históricas de la segunda ciudad del mundo. Parte la serie de cuadros de los tiempos en que el famoso Broadway era un camino vecinal seguido por los indios, y termina con los deslumbradores cuadros del Nueva York de los «rascacielos», y del que contemplarán dentro de medio siglo las generaciones que sucedan á la actual.—A. R.



La "Wall Street" actual, donde se halla emplazada la mayoría de los "rascacielos" característicos del Nueva York moderno

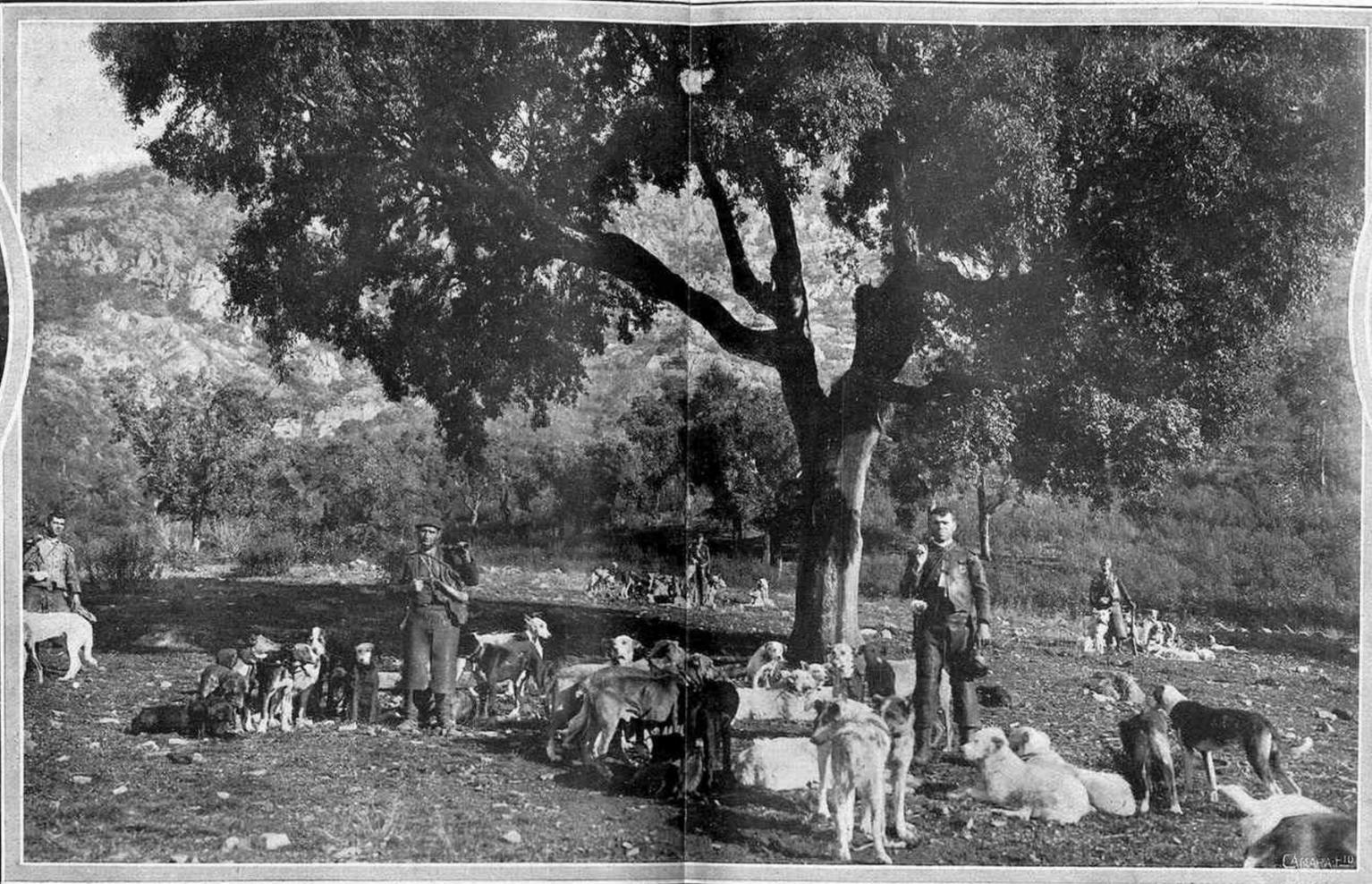


El "rascacielos" del Woolworth, que ha batido el "record" de la altura en Nueva York



El Infante D. Gabriel de Borbón (á la derecha) y D. José L. de Carrizosa, hijo del marqués del Mérito, durante un descanso en el caserío de "El Risquillo"

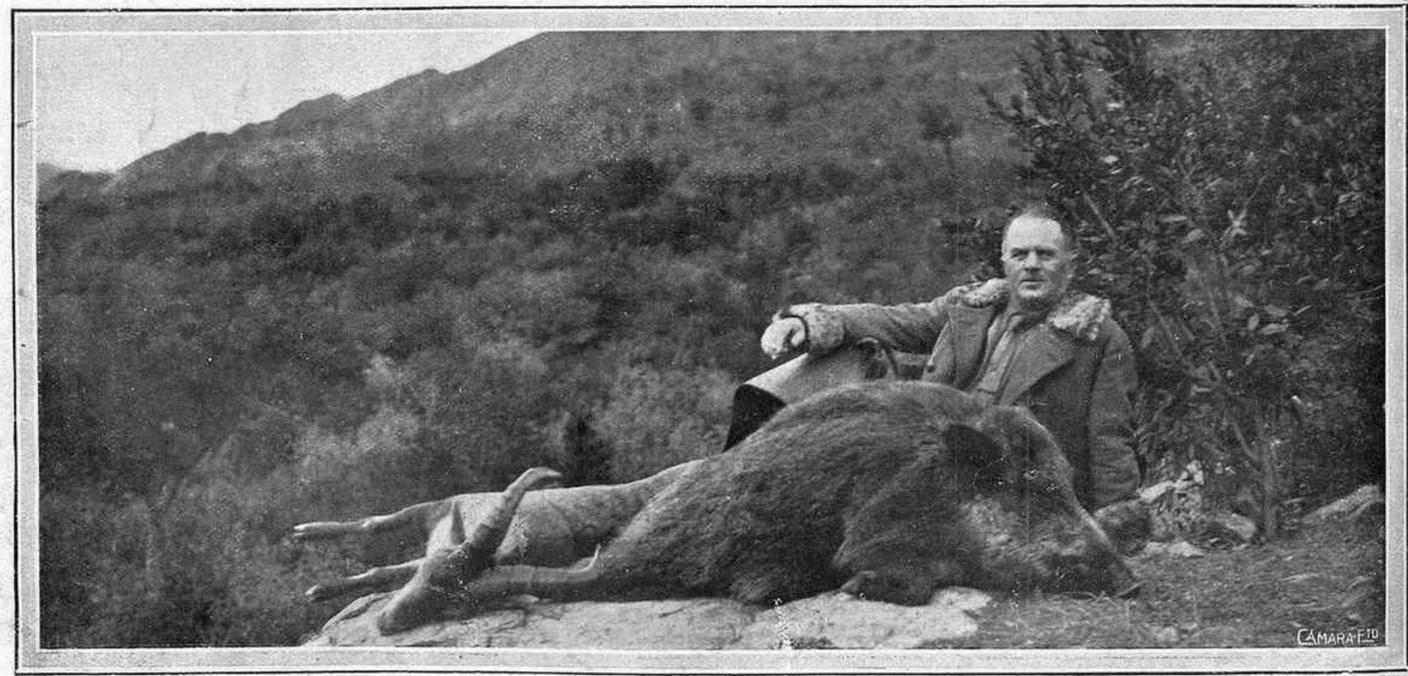
UNA MONTERÍA EN LA SIERRA DE CÓRDOBA



La señorita María Luisa Osborne sentada sobre uno de los venados cobrados en la cacería, cuyo ejemplar es de los mayores cazados en la Sierra de Córdoba



VEINTICINCO ARISTOCRÁTICOS DEPORTISTAS PRACTICAN LA CAZA MAYOR EN "EL RISQUILLO", FINCA DEL MARQUÉS DEL MÉRITO



Don José Pan Elberto, gran cazador y "sportman" popularísimo, que organiza, como él solo sabe hacerlo, las monterías que tienen lugar en las fincas de caza que el marqués del Mérito posee en la Sierra de Córdoba



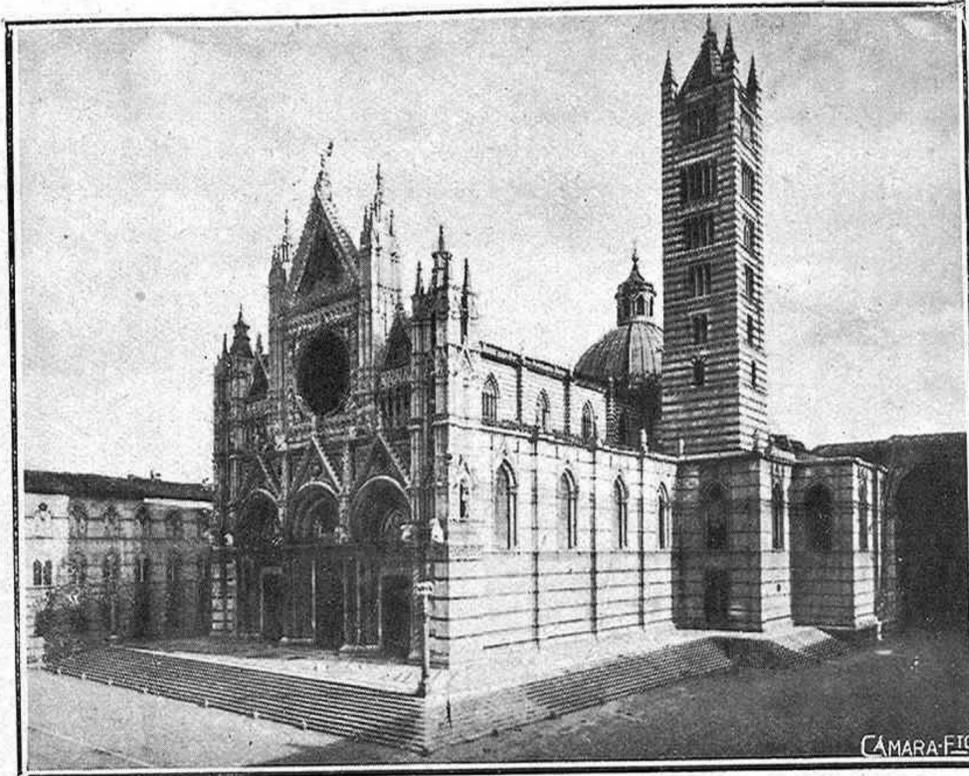
La señorita María Luisa Olivares, hija de los condes de Artaza y una de las mejores cazadoras de Sierra Morena junto á un venado matado por ella durante la cacería (Fots. Pan Elberto)

BELLEZAS DE ITALIA

S I E N A



Siena.—Plaza del Campo



Siena.—La Catedral

SIENA, ciudad situada sobre tres colinas, en el armonioso corazón de la Toscana, purificado de cipreses, es un escudo de belleza lleno de sugerencias épicas y líricas.

Es la ciudad medieval de Italia donde se siente con más intensidad el encanto de esa edad caballeresca y religiosa, con sus enormes conventos, sus espléndidas iglesias ornadas de vírgenes y santos nimbados de oro, sus callejuelas

estrechas y tortuosas entre los pórticos emmegercidos, y sus macizos y elegantes palacios que nos hablan de conjuros, de asaltos y de misterios.

Conserva casi intacto ese austero y á la vez suave carácter medieval que sabía aliar á la fuerza que impone, la gracia que fascina; á la robustez del atleta, la seducción de la mujer.

Si el arte no se aísla nunca de la vida, no hay

lugar en que resplandezca mejor esta verdad que en Siena.

Más que en sus libros y en sus crónicas, la historia civil de Siena está escrita, con su milagrosa elocuencia, en sus bellísimas iglesias y en sus soberbios palacios, en sus pinturas y en sus decoraciones, que son las expresiones del arte que retratan á lo vivo los deseos, las aspiraciones, los gustos, las costumbres, las ponas, los



Siena (Toscana).—Panorama de la ciudad, vista desde la torre de la Catedral

goces, la fe y la filosofía de este gran pueblo.

Sugestión clásica, sentida como un embrujamiento; sentimiento nacional, llevado casi al delirio, y espiritualidad mística llena de secreta fuerza: he aquí algunos de los principales elementos que dieron al arte de Siena un sello particularísimo. Pero es el elemento religioso el que le da á Siena su mayor originalidad. «Verdad es que todo el arte medieval es un reflejo—como dice D'Ancona—de esa viva preocupación de los ánimos y de la fantasía por la ultratumba, que forma el ambiente donde se desarrolló el genio de Dante: ese sobrenatural cristiano que fué para el Medioevo lo que el caballeresco fantástico fué para el Renacimiento; pero en Siena este común sentimiento religioso asumió formas y caracteres especiales. En ningún pueblo encontramos como aquí los contrastes y los claroscuros que nacen de una vida demasiado encendida y de un espíritu refinado, unidos á un agudo anhelo intelectual y religioso.

De un lado—como un estallido de color y de luz—todos los excesos y los desenfrenos de la sensualidad, del ansia de los placeres y alegrías de la vida; del otro todas las exageraciones de un misticismo exaltado más ascético que religioso.

El arte, que es la síntesis perfecta de la belleza ideal, ha conseguido compendiar maravillosamente toda una vida tejida de sentimiento guerrero y de sentimiento místico, y á mostrarnos claramente lo que fué el alma de Siena en los lejanos años.

Pensad en San Ansano, San Bernardino, Santa Catalina (principales santos de Siena); ¿qué eran San Ansano y San Bernardino sino ciudadanos antes que ascetas? ¿Con qué fervor se ocupan del regimiento y de las leyes de su ciudad! ¿Con qué entusiasmo luchan, hablan, escriben, sin fatigarse nunca para infundir en el ánimo de sus conciudadanos su fe, que no es solamente mansa fe religiosa, pero es también ardiente amor patrio!

¿Y Santa Catalina? He aquí una verdadera antorcha de fe y de patriotismo. ¿Con qué eficacia interviene en las contiendas entre sieneses y florentinos con su verbo cálido, con su pluma viril y profética, con todas sus grandes energías espirituales! En el drama de la vida ella participó como protagonista enamorada del dolor, viviéndolo enteramente entre la multitud miserable.

¡Admirable mujer! Extenuada por los ayunos y las fatigas, pero encendida de pasión, se dirige á Avignon para persuadir á Gregorio XI de la imperiosa necesidad de regresar á Roma; más tarde va á Roma, llamada por Urbano VI, y anteriormente, durante la terrible pestilencia que asoló Siena y Pisa, ella, como el ángel de la consolación, admirable de femenina piedad, envuelta en sus albas vestiduras de dominicana, semejando más una visión que una criatura mortal, prodigó sus cuidados á los enfermos.

Las efigies de estos tres místicos, por los cuales el ideal se confunde casi siempre con la realidad, encuéntrase á menudo en las iglesias sienesas; pero viéndolos en la Sala Mayor del Palacio Público, que fué residencia de la Señoría, y que recuerda mejor que ninguno las alternativas de Siena faccioso, piénsase que ellos también aquí se encuentran perfectamente en su sitio. Bello, magnífico, el más grandioso entre los palacios góticos de la Toscana, en la vastísima plaza del Campo, que tiene la forma de una concha invertida, plaza que es el corazón del movimiento ciudadano, surge este Palacio Público (cuyo interior es prodigiosamente rico en obras artísticas) que representa en forma nobilísima la dignidad cívica y la sede donde se discutían

las supremas razones en defensa de las libertades comunales. Fuerte, majestuoso y al mismo tiempo lleno de gracia, forma como el fondo pintoresco, como la escena del admirable anfiteatro de la plaza tan vibrante de vida, de luz y de color en las célebres fiestas tradicionales del «Palio», que se celebran el 2 de Julio y el 16 de Agosto.

A un lado del palacio se yergue esbelta y elegantísima, como un airón en el casco de un guerrero, la famosa torre del «Mangia»—llamada así por el nombre de un autómatas que antiguamente hacía sonar las horas—, que tiene 102 metros de altitud, y en cuya cima se domina uno de los más hermosos y sugestivos panoramas que puedan contemplar ojos mortales.

Ningún edificio en Italia, y quizá en parte alguna, presenta reunidos los elementos y los caracteres del arte de un pueblo en toda su his-

¿Es de mármol ó es de carne esa fachada vibrante de vida, donde parece que corriera la sangre de la fe, de la fe que la modeló y creó como al hijo predilecto, como al hijo en el que se deposita la más pura esencia del amor?

¡Luminosa página del libro inmortal del arte, bella como un ángel con las alas abiertas en la inefable actitud del vuelo, sonriente y feliz como un parto del sol y la primavera!

Y ¿qué decir del interior del templo, sino que es de una belleza fantástica y de una riqueza única? ¿Dónde posar los ojos fascinados? El caballero Corazón es incapaz de detener, con el freno del análisis frío y medido, al impetuoso corcel de la fantasía. El caballero Corazón se ha perdido en el boque de la bella Durmiente—la bella Durmiente es hoy la fe—y encuentra en su camino al Arte, que lo emociona con su elocuencia, y á la Riqueza, que lo fascina con su

esplendor. ¡Cuántas columnas, cuántas estatuas, cuántos sarcófagos! ¡Qué profusión de cuadros espléndidos! ¡Qué sillerías suntuosas! ¡Qué sendero de leyenda forma el rico pavimento del templo—quizá único en el mundo—con su serie de maravillosas figuras que representan hechos bíblicos, grabadas en el mármol, donde se camina como con un santo temor de profanarlas! ¿Y el púlpito? Obra maestra del siglo XIII, es una de las más espléndidas creaciones del arte cristiano, debida al prodigioso cincel de Nicolás Pisano (1268). ¡Cómo resaltan los maravillosos bajorrelieves, que aparecen entre una profusión lujurante y delicada de arabescos y de hojas, y qué esbeltas y elegantes son las nueve columnas de pórfido y mármoles que lo sostienen, algunas de ellas reposando armoniosamente sobre el dorso de cuatro leonas modeladas en forma soberbia!

Un verdadero museo de arte es la Librería Piccolomini, cuya entrada, de estilo renacentista, se encuentra en la nave izquierda del templo, y es obra estupenda la decoración de la puerta: los bajorrelieves de ornamento de los pilares despiertan la admiración de los inteligentes, como también las dos rejas de bronce. Fué ordenada por el cardenal Francisco Piccolomini (luego Pío III) para conservar una colección de libros corales y los escritos de su tío, el famoso literato y reputado humanista Enéas Silvio Piccolomini (Pío II). Las decoraciones escultóricas de esta sala, que es una delicia de los ojos, son de Marrina, y los diez frescos que representan diez acontecimientos de la vida de Pío II son de Pinturicchio, el cual desplegó en ellos toda la potencia de su ingenio, frescos que el espectador puede interrogar como las páginas más vivas de la historia sienesa de 1400; representan, en efecto, el último resplandor de una

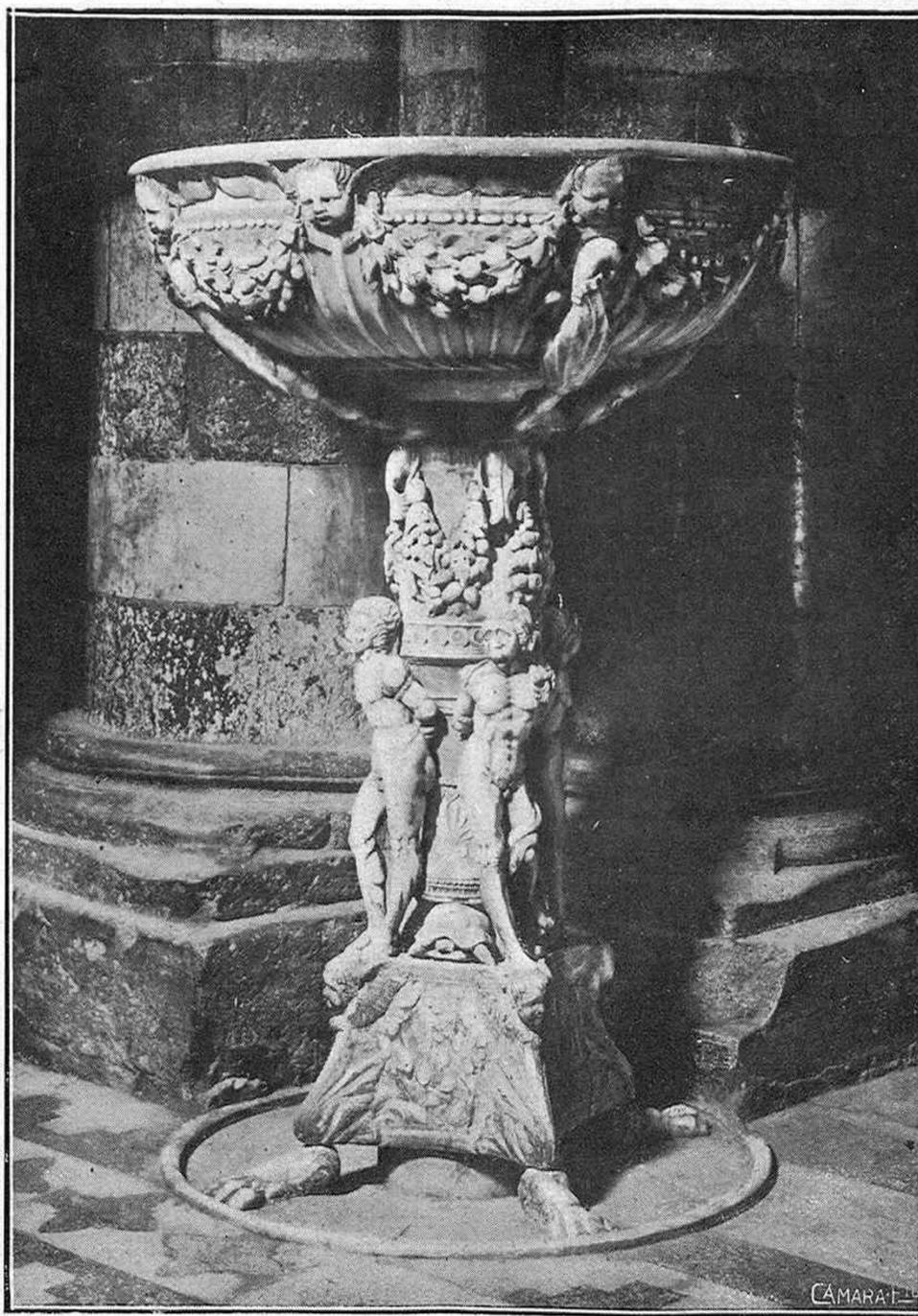
edad que declina ante la primera aurora de una nueva era. Tanta es la frescura y la viveza de su colorido, que parecen pintados hoy...

La Naturaleza que circunda á la ciudad está en perfecta armonía con las cosas: una corona de colinas, enjoradas de viñas, en cuyas cimas álzase un monasterio ó una iglesia; todo un paisaje «soave austero», de tintas no muy violentas; grises olivos y aquí y allá esbeltos y oscuros cipreses, rígidos como antorchas.

Bajo la bruja sugestión del crepúsculo rosáceo, que se desmaya lentamente en lila, Siena adquiere la belleza sobrenatural de una santa en éxtasis; el silencio la rodea, pero un silencio vivo que me trae á la mente un verso de Lugones:

... Y el vibrante silencio sólo era la pausa de una música infinita...; un silencio hecho de «miti rimpianti» y de contemplaciones.

MAYORINO FERRARIA



Artística pila de agua bendita en la Catedral de Siena

toria como la Catedral de Siena, el estupendo templo donde han concentrado los sieneses las aspiraciones más nobles del amor patrio y del orgullo ciudadano, donde por espacio de siete siglos todos sus artistas (grandes ó mediocres) han dejado la huella inmortal de su actividad generosa. Claro está que la obra en conjunto no es uniforme en su estilo, porque se resiente de la influencia de las diversas épocas en que fué llevada á cabo, revelando el afán de los sieneses en armonizar el estilo gótico con el románico y de conciliar más tarde con las maravillas del arte gótico las tendencias del naturalismo y las elegantes creaciones del Renacimiento.

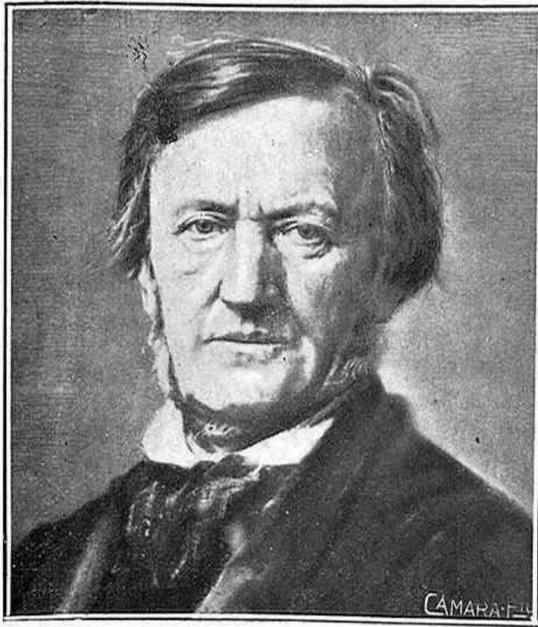
¡Oh, la lírica y radiante fachada de este templo, visión miliunochesca de mármol y de oro, donde se yerguen graciosas columnas como poemas definitivos de la fe, y florecen estatuas como cantos ideales del místico amor, y sonríen mosaicos, encendidos en oro, como luminosos ensueños de esperanza!

LOS BELLOS CLAUSTROS ESPAÑOLES



Los claustros de España son un poema vivo de bellezas y de sugerencias. Su gracia romántica no es sólo imán de turistas, sino fontana de arte y de ensueño para todos. Recordar las novelas y los versos que tienen como tema capital ó como fondo un claustro, sería escribir un extentísimo capítulo de literatura... Nuestra revista, que tantas veces reprodujo la belleza de los claustros españoles, reproduce hoy uno más, muy interesante: el del ex convento de San Francisco de Asís, en Villafranca del Panadés...

(Fot. Cano Barranco)



Wagner á los cuarenta y nueve años

EL que después de ser el más discutido de los compositores había de causar una verdadera revolución en la música, llegando á las cumbres más altas de la popularidad y de la gloria, vió la luz en Leipzig el día 22 de Mayo de 1813.

Hijo de un procurador que falleció cuando el niño contaba pocos meses, vivió con su madre, que á poco volvió á contraer matrimonio con el pintor Goyer. En el colegio de la citada ciudad alemana, donde el muchacho recibía las primeras nociones de educación, comenzó á mostrar su afición á la música, y recibió las lecciones de piano que tan provechosas habían de serle más tarde. Cuando murió su padrastro contaba él siete años; pero ya había adquirido conocimientos musicales suficientes para que su vocación se revelara. No obstante, el cuidado de los estudios literarios distrajerónle durante algún tiempo y aun despertaron en él una nueva afición, que pareció desviarle del camino que en su temprana edad iniciara.

Inspirado en las lecturas de las obras de Shakespeare escribió una tragedia, que no ha sido representada. Tenía poco más de quince años cuando oyó por primera vez una sinfonía de Beethoven, y tal emoción le causó que estuvo enfermo, y, según él afirma, al recobrar la salud sintióse músico. No tardó en distinguirse como ejecutante y repentista, y, vencidas poco más tarde las dificultades en la composición, escribió la primera ópera, *Las Hadas*, con la que recorrió varios teatros sin conseguir que fuese admitida para su representación. Sin desanimarse por esto, compuso otras dos óperas, una de las cuales, *La prohibición de amor*, fué representada en Magdeburgo; pero sólo una vez, pues el público la acogió con una silba estrepitosa. Amargado por las burlas de que era objeto como compositor y poeta, marchó de esta ciudad y anduvo errante tres ó cuatro años, ganándose la vida como profesor de orquesta. Habiendo obtenido casualmente el puesto de director en el teatro de Riga, tranquilizado su espíritu y normalizada su existencia, volvió á consagrarse á componer, y trazó el plan y los principales números de su ópera *Rienzi, ó el último tribuno*; pero temiendo no ser comprendido en su patria, y para substraerse á un nuevo descalabro, decidió embarcarse con rumbo á Francia, con la idea de que su obra se representara en París.

El buque naufragó, siendo arrojado á las costas de Noruega, y este episodio, que puso en peligro su vida, le sugirió más tarde su ópera *El buque fantasma*, inspirada en la leyenda que oyó de labios de los marineros. En París llevó una vida penosa hasta que se estrenó en Dresde el *Rienzi*, que obtuvo un éxito grandioso, valiéndole el nombramiento de maestro de la capilla real de Sajonia.

Su rudo calvario terminó entonces;

LOS GENIOS DE LA MÚSICA RICARDO WAGNER

representados poco después *El buque fantasma* y su nueva ópera *Tannhauser*, en la que se ve la expresión más completa de la revolución iniciada por Wagner en la música, y que recorrió triunfalmente todos los escenarios de Alemania, la situación económica del gran artista mejoró considerablemente y ya pudo trabajar sin agobios. Produjo entonces el *Lohengrin*, cuyo estreno fué suspendido por la revolución alemana de 1848.

Wagner, partidario del Gobierno republicano, fué herido en la revuelta, y se refugió en casa de Liszt, que vivía en Weimar, donde, por influencia de este gran músico, se estrenó el *Lohengrin* un año después, determinando el triunfo definitivo del autor y del wagnerismo.

En Zurich tuvo la más cariñosa acogida, y dirigió á un tiempo el Círculo Musical y la orquesta del teatro. Escribió entonces la obra *Tristán é Iseo*, y acabó la tetralogía titulada *El anillo del Nibelungo*, que forman las tres tragedias *La Valquiria*, *Sigfrido* y *El Ocaso de los Dioses*, con un prólogo titulado *Oro del Rhin*.

La música revolucionaria de Wagner no despertó en París el interés que había despertado en Alemania, ni suscitó las polémicas apasionadísimas que contribuyeron á la popularidad del compositor. En Septiembre de 1857, con motivo de la entrevista de los Emperadores de ambos países, representóse el *Tannhauser*, y los periodistas franceses que acompañaron en su viaje á Napoleón III dieron al público de su patria algunos juicios de la reforma wagneriana, dando motivo á que desde entonces se incluyeran algunos números de música del gran compositor en los programas de los conciertos de París.

Poco después estrenóse en la Opera el *Tannhauser*, cuya representación fué un fracaso. Lo mismo ocurrió con la ópera *Rienzi*, representada poco después. Estos desagradables contratiempos determinaron que Wagner abandonara el teatro francés.

De nuevo en su patria, al subir al trono de Baviera Luis II, llamó á su Corte al músico, asignándole una pensión de 4.000 florines, confiándole además la dirección del teatro de Munich. En 1869 ingresó en la Academia de Bellas Artes de Berlín, y por esta época contrajo matrimonio con la hija de Liszt, divorciada de su marido.

El maestro, contando con los partidarios de su música, constituyó una Sociedad por acciones para construir un teatro en Bayreuth, dedi-



El gran músico componiendo una de sus famosas obras



Wagner á los cincuenta y ocho años

cado exclusivamente á la representación de sus obras. Inauguróse este templo de la música wagneriana en Abril de 1876 con la tetralogía famosa.

Con *Parsifal* completó Wagner el ciclo de sus óperas heroicas de la Edad Media en Alemania, y dedicó sus últimos años, más que á producir nuevas obras, á trabajos doctrinales para defender su escuela. Su vida laboriosa imponíanle largos descansos, y durante uno de éstos, encontrándose en Venecia, sintióse enfermo y falleció el día 13 de Febrero de 1883, á la edad de setenta años.

Muy aficionado á la lectura, adquirió una sólida ilustración filosófica y literaria, que le permitió escribir por sí mismo los poemas de sus obras y componer interesantes libros y numerosos trabajos de estudio y crítica, algunos de los cuales suscitaban apasionadas controversias.

A su muerte existían en distintas ciudades de Alemania Sociedades wagneristas; pero la prueba de que aun teniendo muchos admiradores no dejaba de contar con incansables enemigos es que, con los juicios más punzantes que inspiró su música á sus detractores más significados, formóse un tomo que vió la luz en Leipzig en 1879.

En España, como en todas partes, tuvo Wagner apologistas fervorosos y enemigos irreconciliables, y su música dió ocasión á acaloradas polémicas; pero logró imponerse hasta el punto de que desde 1889, en que logró un completo triunfo con *Lohengrin*, se han representado con aplauso las más importantes de sus obras.

El hecho de que los franceses se mostraran más intransigentes con las producciones de Wagner obedeció á razones de índole política y patriótica.

Para los alemanes, el gran compositor tiene el gran mérito de haber dotado á su patria de una música de altos vuelos dramáticos, que rompe por completo los moldes de la italiana, predominante hasta entonces, acusando un estilo y una personalidad de fuerte é inconfundible relieve.

En cuanto al artista, justo es reconocer que si en sus primeros trabajos en defensa de su escuela se burló despiadadamente de la música de su tiempo é hizo alarde de despreciar á Mozart y á Rossini, en su madurez hizo justicia al genio italiano y á los compositores á quienes antes desdeñara.

Es indudable que el gran revolucionario de la música ensanchó poderosamente la armonía, transformó la orquesta, rompió por completo los antiguos moldes y produjo numerosas obras originalísimas y grandiosas. El drama lírico convirtióse por él en una gran sinfonía cantada, en que las voces no juegan papel más importante que el de instrumentos que contribuyen á la belleza del conjunto.

E. CONTRERAS y CAMARGO

ALEJADOS de la vida artística madrileña; desdeñando la efímera victoria de las Exposiciones nacionales; limitándose honestamente á los ecos legítimos de su tierra natal, son muchos los pintores que trabajan en la calma fecunda de su provincia.

Ese alejamiento voluntario, esa producción sosegada les consiente evitar promiscuidades y sortear extravíos. Entregados por entero á su arte, van depurándole, saturándose de él; descubriendo, en íntimo maridaje, cada día nuevos secretos en su propia sensibilidad y en su propia obra.

Uno de estos artistas meritísimos, que laboran sin vanidad de medallas, saboreadores del goce de crear sin someter en seguida su creación al público, es el retratista granadino Miguel de Horques.

Tierra de pintores insignes, Granada—basta citar el nombre de López Mezquita, entre ellos, para comprender esa afirmación—ha ido presenciando cómo, lentamente, sin precoces impacencias, sin clamores arrivistas, pero con capacidad y conocimiento, Miguel de Horques adquiría esta excelente condición de «animador» de rostros y formas humanas que indudablemente posee.

Miguel de Horques comenzó siendo caricaturista, un dibujante agudo, ingenioso, que sorprendía con satírica gracia los rasgos esenciales.

En aquellas caricaturas, donde se unían el aticismo peculiar de los andaluces con una línea regocijada y concreta, fueron desfilando figuras, tipos, episodios, costumbres granadinas de hace quince ó veinte años. La moceril impetuosidad del artista se mostraba en aquellas *charges* personalistas que no es fácil encontrar ahora, esparcidas como quedaron en los periódicos de entonces ó en álbumes particulares.

Poco á poco, Miguel de Horques



"Retrato de la esposa del artista"

concreta sus aptitudes hacia la pintura. Le es propicia su preparación caricatural que le dió el sentido simplificador, eliminador, de las síntesis faciales, la seguridad pronta del parecido, el arte espontáneo de la bella actitud.

Y con aquel recoleto sosiego, elogiado antes, fué realizando su tarea hasta lograr esta cualidad afirmativa que hoy posee.

He aquí unos cuantos retratos originales de Miguel de Horques.

Todos y cada uno de ellos ostentan la condición primordial de españolismo, ese filial y noble acatamiento á los maestros andaluces de ayer que caracteriza á los mejores pintores andaluces de hoy.

Son lienzos sobrios de factura, armónicos de línea y de colorido, serenos de empaque. El pintor no se dejó llevar nunca por un disculpable prurito realista hacia la vulgaridad, ni cayó por afán de elegancia en el posible énfasis que desvirtúa tantos retratos de otros pintores contemporáneos.

Es, por el contrario, sencillo en su veracidad y elocuentemente distinguido hasta en sus menores detalles.

Entre el *Retrato de la madre del artista*, firmado en 1913, y el de Seco de Lucena, terminado este año, Horques puede ostentar una selecta serie de obras pictóricas.

El retrato de su madre es admirable de simplicidad técnica, simpático, de emotiva franqueza, dulce y vigoroso á la vez.

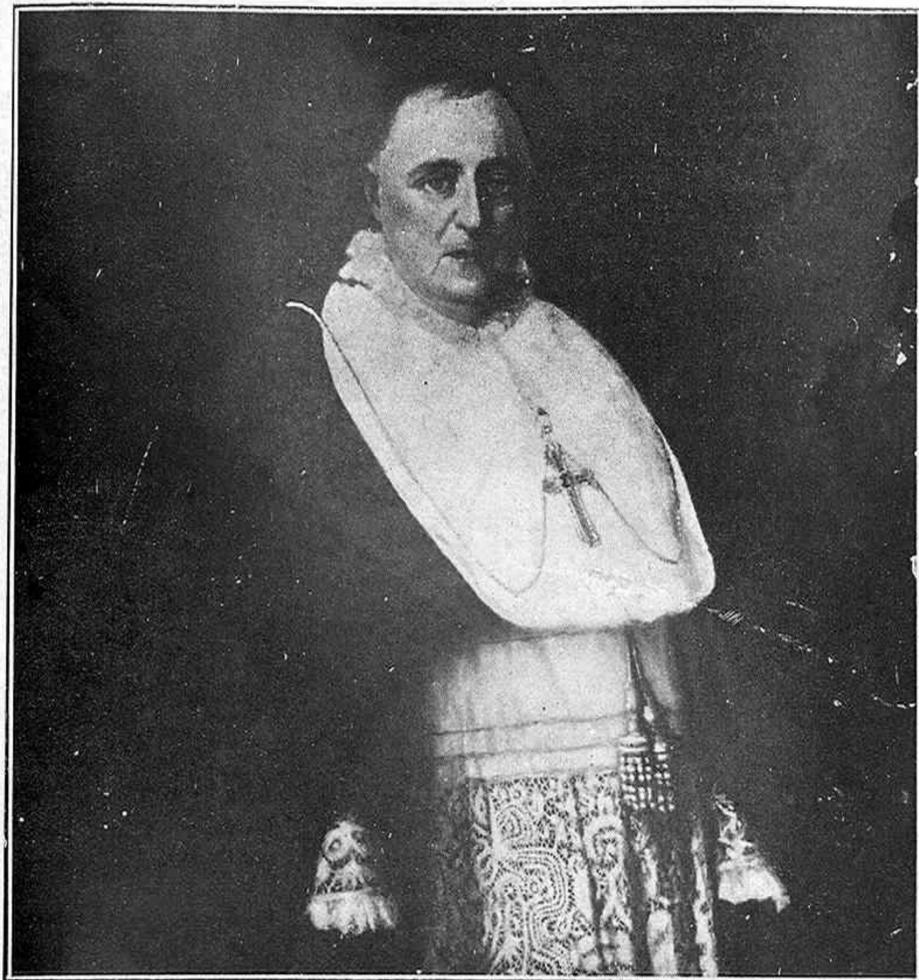
El de Seco de Lucena es acaso una de sus mejores obras, en el que se manifiesta una plenitud de facultades innegable. El ilustre periodista, cuya fisonomía han copiado casi todos los pintores granadinos, puede y debe estar orgulloso de este nuevo retrato, donde aparece tal cual es, destacando su prócer silueta sobre



MIGUEL HORQUES



"Retrato de la madre del artista"



Retrato de D. Vicente Casanova, arzobispo de Granada



El P. Arcoya, parroco de la Iglesia de Nra. Sra. de las Angustias, de Granada



Retrato de doña María Molina de Horques, esposa del artista

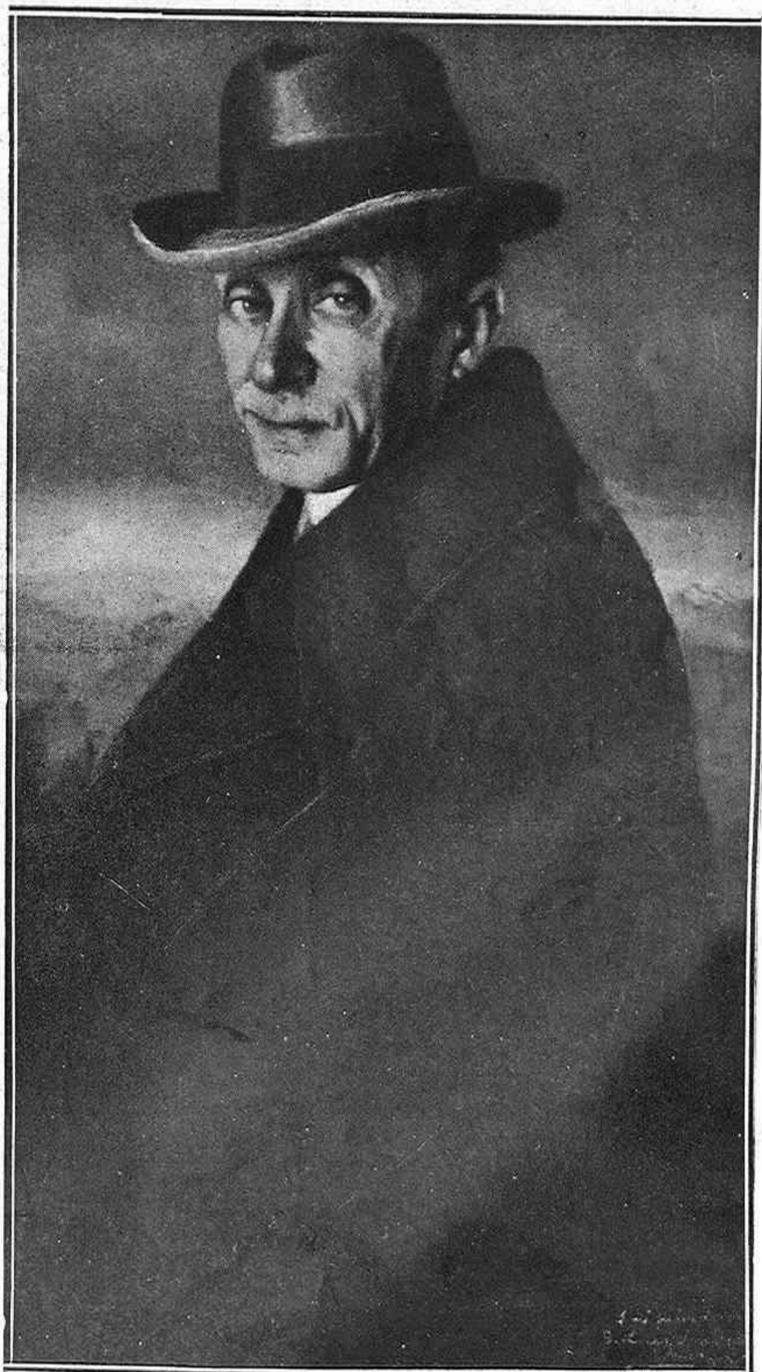
el fondo de la Sierra Nevada y de la Alhambra, que amantando. En la iconografía del entusiasta fundador de *El Defensor de Granada*, del apasionado exégeta de su tierra natal desde hace medio siglo, el retrato de Horques tendrá merecido puesto de honor por como el artista supo aliar la perfección técnica, la sobriedad cromática con el profundo interés psicológico de la cabeza del modelo.

No menos interesantes y representativos de su personalidad artística los retratos de la esposa del pintor, una bella dama rubia de pupilas azules y majestuoso porte.

Demuestra en ellos Horques el concepto refinado de las elegancias femeninas. La arrogante belleza del modelo aparece realzada por los detalles complementarios de las ropas y de los accesorios. En el de cuerpo entero, un paisaje de horizonte bajo contribuye á dar gallardía á la silueta. En el de media figura, de traza y composición clásicas, la impresión de buen gusto se acentúa sorteando el peligro de una riqueza de motivos y detalles que pudiese parecer demasiado ostensible.

Finalmente, los retratos del arzobispo de Granada y del párroco de la iglesia de las Angustias son, igualmente, ejemplos de maestría en el difícil género, tratados con placentera sapiencia.

SILVIO LAGO



Don Luis Seco de Lucena, delegado regio de Bellas Artes y presidente de la Asociación de la Prensa de Granada



LOS MODERNOS PINTORES ARGENTINOS

"Paisaje", cuadro de Ernesto Riccio

LEX SUPREMA

*Oración dulcísima;
más que dulce, sacra;
líricos acentos,
divinas palabras
del humilde hermano,
del lobo y del agua.*

*San Francisco de Asís, con su báculo,
su sayal ceniza y con sus sandalias,
por los anchos caminos del mundo
peregrineaba
y á todos ungía
con sus manos blancas,
hechas de azucenas*

y con luz del alba.

*Dulce hermano lobo...
Dulce hermana agua...
Y al llamar hermanos
igual al protervo que á la linfa clara,
su voz era amable,
su voz era santa,
lo mismo que aquellas
sus dos manos blancas
hechas de azucenas
y con luz del alba.*

Justicia sublime,

*ley suprema y sabia,
que no distinguía
cuando sentenciaba
si el reo era lobo
ó era linfa clara.*

*Sayal de ceniza,
bordón peregrino y agrestes sandalias,
misericordiosas manos de azucena
y de luz del alba:
¡Dios quiera que pronto volváis á este mundo,
que hacéis mucha falta!*

Fernando LÓPEZ MARTÍN

TEORÍA Y PRÁCTICA
DEL INTERCAMBIO

EL intercambio entre los pueblos se verifica por el viaje, por el libro ó por ambas cosas al par. Hay quien, como Shakespeare, sin haber visitado Italia, nos da en *Marco Antonio* y en *El mercader* una guía de Roma y del Renacimiento. Hay quien, como nuestros «indianos» sin haber leído un libro, nos pintan las costumbres, la situación política, económica y social del país donde residieron. Y hay quien, como el escritor moderno, une teoría y práctica, viajando y escribiendo, en un intercambio integral.

En cualesquiera de estos modos, la penetración mutua del viajero y el país se realiza insensiblemente. El libro, el viaje, ó las dos cosas á un tiempo, establecen las dos corrientes alternas de endósmosis y exósmosis, según expelen ó asimilan. Cuando acordamos, nuestra personalidad ha bebido un filtro de Ariosto. ¿Qué es toda la literatura exótica, desde Marco Polo á Fernando Osewsky, sino un doble fenómeno de absorción y exudación? Sthendal, ciudadano milanés; Lafcadio Hearn, naturalizado en el Japón, no ejercitan el viejo aforismo romano: *Ubi bene, ibi patria*; ni siquiera el cosmopolitismo moderno de los periplos en suntuosos transatlánticos; obedecen á una necesidad intelectual.

Esta necesidad, estimulada en el intercambio de Hispanoamérica por algo tan substancial para el hombre como su genealogía, nos ofrece, parejos, dos escritores y dos libros: un americano español, Hernández Usera, cuya obra *Semillas á voleo*, empapada en nuestros problemas nacionales, exhibe una original modalidad hispanoamericana; y un español americano, Vicente Gay, que en su volumen *En el País del Sol* nos da una visión nueva de hispanoamericanismo, pulsando, en la meditación científica, la nacionalidad del Perú.

Tienen de común ambos libros su entronque étnico—ley biológica, ley histórica, ley social, superior y anterior al estadista y al filósofo. Y, por su entronque étnico, tienen de análogo el impulso sentimental, bien pronto refrenado por la cordura intelectual.

No son, pues, ni uno ni otro libros absolutos, de sólo alabanza ó de sólo denigración, perdidos en la vasta selva hiperbólica. Sino libros conciliadores, reparados, tan atentos á la realidad espiritual como á la realidad física; vuelo á veces y á veces rastro.

UN AMERICANO ESPAÑOL:
HERNÁNDEZ USERA

Hace años que reside en Madrid. Amistado con periodistas, literatos, políticos, aristócratas, su avidez discursiva convive en varias zonas de la actividad nacional. Sus crónicas, como sus libros, están henchidos, empapados de un españolismo menos lírico que político; pero, como en la profesión de fe rubeniana, «muy antiguo y muy moderno».

Portorriqueño, periodista, demócrata, como Muñoz Rivera y De Diego, tiene, á igual de sus memorables compatriotas, el fervor literario por nuestros clásicos y el fervor político por nuestros repúblicos. Así, empareja en sus capítulos «Apologías literarias», como las de Quevedo y Cervantes, nutridas de meditación y ambiente, y «Héroes civiles de España»—Castelar y Pi—, rebosantes de libertad y austeridad.

No es, pues, Hernández Usera el mero glosador lírico, el «sinsonte» canoro, engalanado de oros diplomáticos; ni tampoco el hirsuto expatriado bohemio, ácido de anarquismo y utopías. Es más bien, por su robustez demócrata, por su modernidad cultural, por la finura de sus gustos literarios, por lo arraigado de sus societarias convicciones—y pese á su temperamento polemista—, un ecléctico, un posibilista, afanoso de unir la Tradición y el Progreso de América en



RAFAEL HERNÁNDEZ USERA

Autor del libro titulado "Semillas á voleo"—Fot. Walken

una gigantesca fusión del Porvenir y de la Historia, de Madrid y Washington. Su misma condición de portorriqueño español le incita á este ideal transigente, donde el Descubrimiento y la Conquista son como patriarcas de la Raza, y el Capitolio yanqui es como un Olimpo demócrata...

Entre los dos extremos del problema americano—Panamericanismo é Hispanoamericanismo—, Hernández Usera sitúa el Hispanoangloamericanismo, equidistante é integral. Quiere electrificar las carabelas de Colón; infundir en las viejas leyes de Indias la potente vivacidad, política, económica y social, del último Mensaje de Coolidge. Cree que de esta fusión «surgirá la Humanidad nueva, sana, sabia y feliz».



VICENTE GAY

Autor del libro "En el País del Sol" Fot. Kaulak

Anhela para Puerto Rico, su patria, la soberanía, dentro de la gran Federación yanqui. Pero, al pensar en el idioma, relata—evocación y conjuro—este episodio de su infancia en Ponce. Reciente la ocupación yanqui, los muchachos portorriqueños y españoles se congregaron en protesta. Habían «acampado» en las riberas del río Portugués, cuando alguien trajo la noticia: «Dicen que no nos dejarán hablar español.»

«Un grito de unánime protesta—escribe—se alzó entre los legionarios. «¡No hablaremos inglés! ¡No aprenderemos inglés!... Queremos ser portorriqueños; queremos conservar nuestro idioma sonoro y nuestras tradiciones...» ¡Oh, días claros! ¡Oh, días memorables!», termina, lento, «penseroso», el americano español...»

UN ESPAÑOL AMERICANO:
VICENTE GAY

Vicente Gay asistió, extracéficamente, al Centenario de Ayacucho. Llevó á Lima la representación de la Universidad vallisoletana. Dió varias conferencias. Recorrió los campos, las fábricas, las minas, los bosques. Alquitaró en su alma española las recias epopeyas del Descubrimiento y la Conquista; y en su mente de economista moderno, las realidades sociológicas del Perú. Y encerró *En el Imperio del Sol* «una imagen sentida de la nación peruana y su vida, pulsada en la meditación científica».

Hubimos de advertir que el libro no es una antología de hipótesis. Sus arrebatos lírico-sentimentales hallanse, ordenados y tónicos, sometidos con armonía al método. Es una gran monografía, animada por el impulso racial, medida por la severa mano demográfica. Obra política, problema histórico, ejemplo económico-social, amenísimo libro de viajes, compendio, con erudición y claridad, el ayer, el hoy y el mañana del Perú. Desde la gesta de Pizarro y Pedro de Candía á los pelícanos que pueblan las islas del Guano; desde los muelles petrolíferos de Talara á los palacios de virreyes en Lima; desde el tríptico de Ayacucho, en el Palacio del Gobierno, á los barros de «indios blancos», de Chicama; desde el Sol de Oro, de las viejas tcongonías incaicas, á la cerámica de los sorprendentes «huacos» de Cuzco; desde las murallas de Manco Capac al camino, de Cuzco á Quito, de 500 leguas!; desde los bordados y tejidos de Pachacamac á los ornamentos estucados de Chanchan; desde la génesis de libertad hasta la emancipación; desde los cholos, indios que viven en las sierras, á los indios selváticos del Putumayo; desde la primitiva agricultura de la caña, el arroz, el algodón y el maíz, á las «haciendas»,

con tractores; desde las redes ferroviarias á las comunicaciones fluviales; balanza comercial, primeras materias, crédito, hacienda, impuestos, presupuestos, administración, todo aparece *En el Imperio del Sol*, enlazado por un estilo terso, ágil, sugeridor, de verdadero ensayista, que informa y deleita.

EL NUEVO EDIPO

Sobre el libro de Gay, como sobre el de Hernández Usera, proyecta su gigante sombra «el Leviatán». El español americano, como el americano español, comprobaron personalmente el poderío yanqui. Su estancia en Estados Unidos tiene aún el parpadeo de los ojos maravillados.

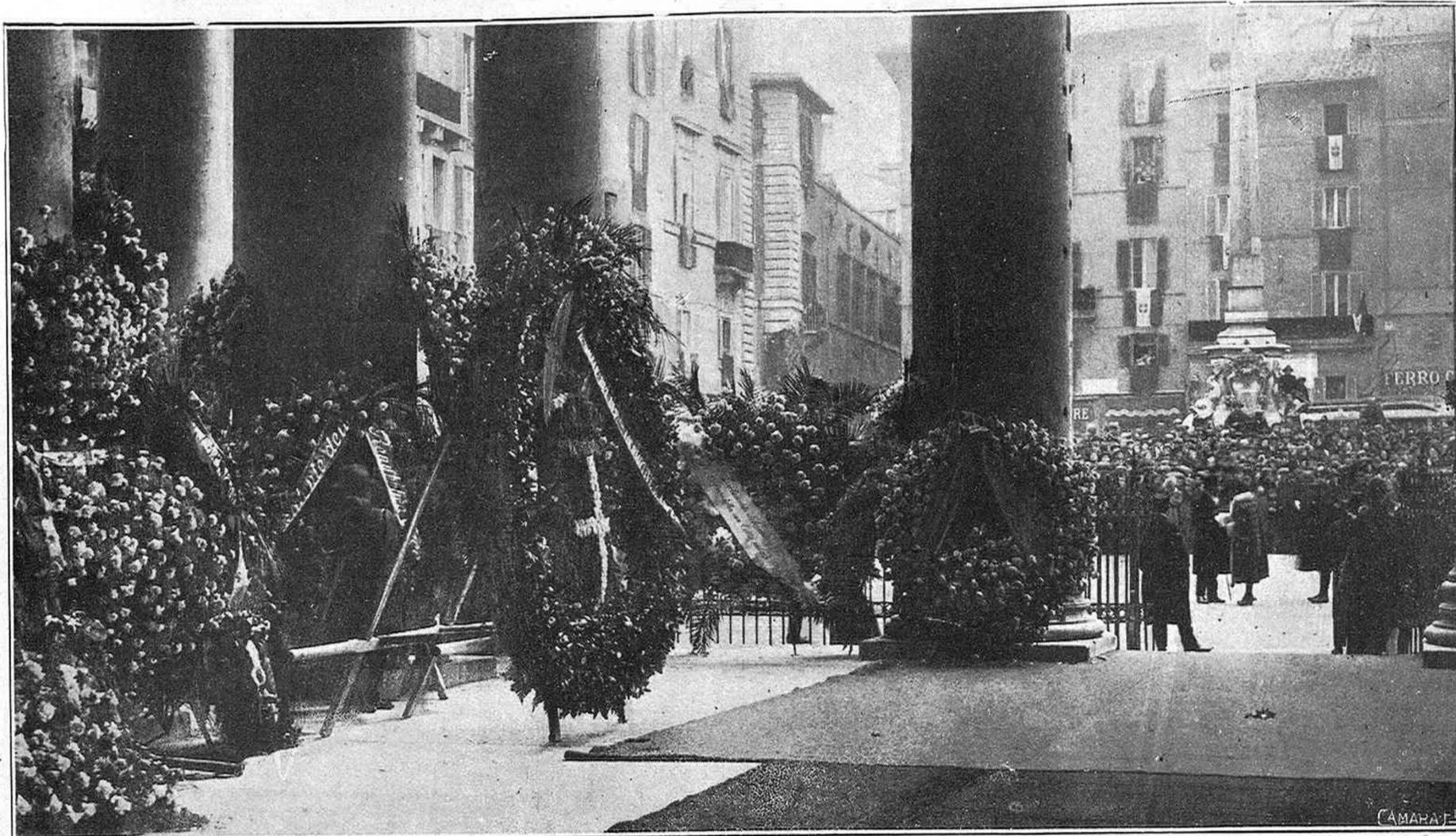
Usera y Gay coinciden en juzgar agotada á Europa, juicio demasiado pesimista, y en considerar apta á América para guiar el mundo, juicio demasiado optimista. Coinciden, sobre todo—y nosotros con ellos—, en la necesidad de que

acabe el robinsonismo hispanoamericano. Pero la Unión Panamericana, ¿no será la Esfinge de Tebas? ¿No devorará, uno tras otro, el Idioma, la Historia, la Raza, de origen español? Se dirá que todo consiste en descifrar su enigma. Conformes. Pero ¿dónde hay un Edipo?

CRISTÓBAL DE CASTRO

EN EUROPA

El entierro de la Reina Margarita de Italia



En el peristilo del panteón donde reposan los restos de Humberto I, momentos antes de llegar el cuerpo de su esposa la Reina Margarita, se acumularon las magníficas coronas enviadas por los Monarcas de Europa. En primer término, las coronas ofrecidas por los Reyes de Inglaterra y de Italia



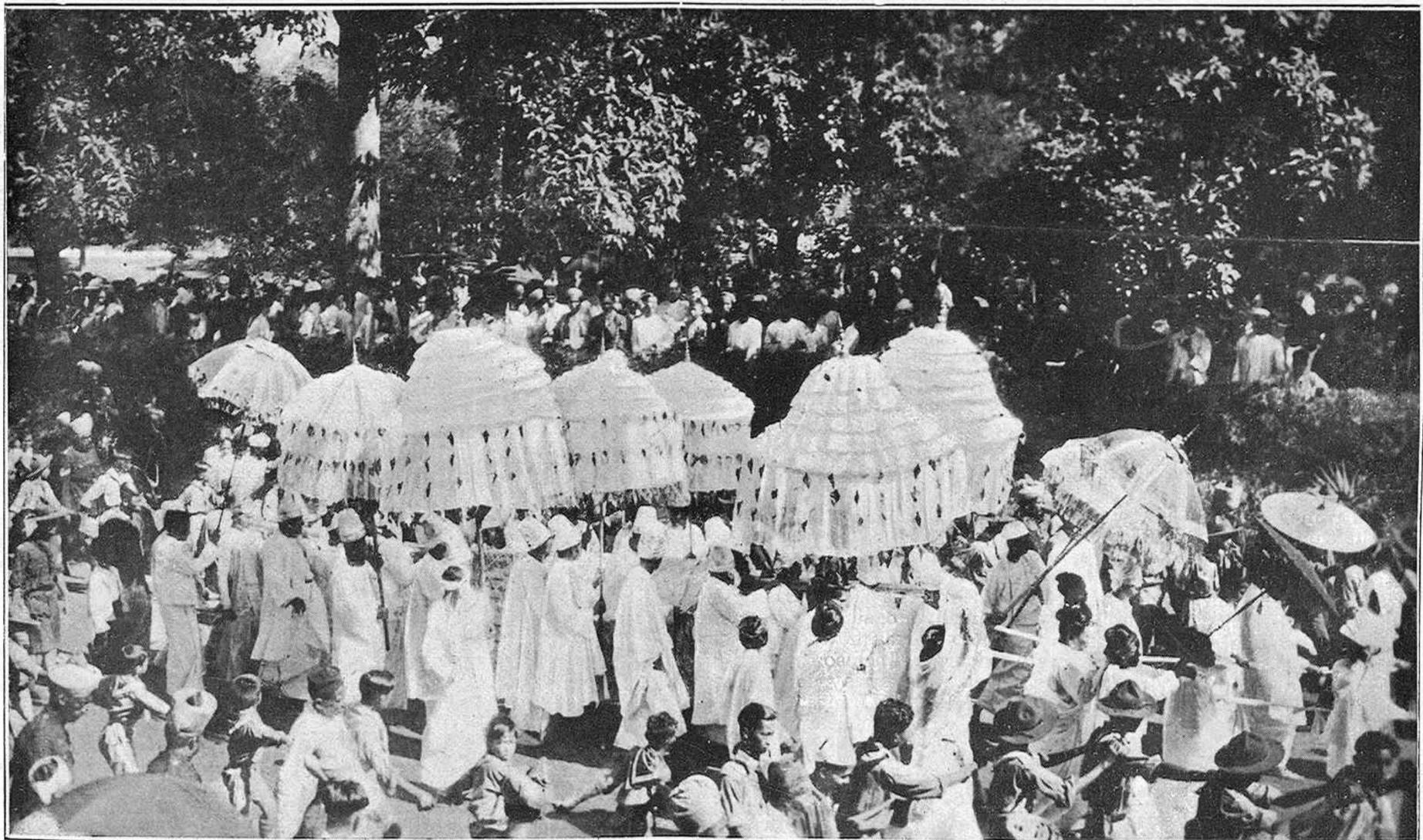
El paso del entierro de la Reina Margarita por las calles de Roma. En el centro de la fotografía, los restos de la augusta dama conducidos sobre un armón y rodeados de las más altas personalidades oficiales (Fots. Agencia Gráfica)

EN ASIA

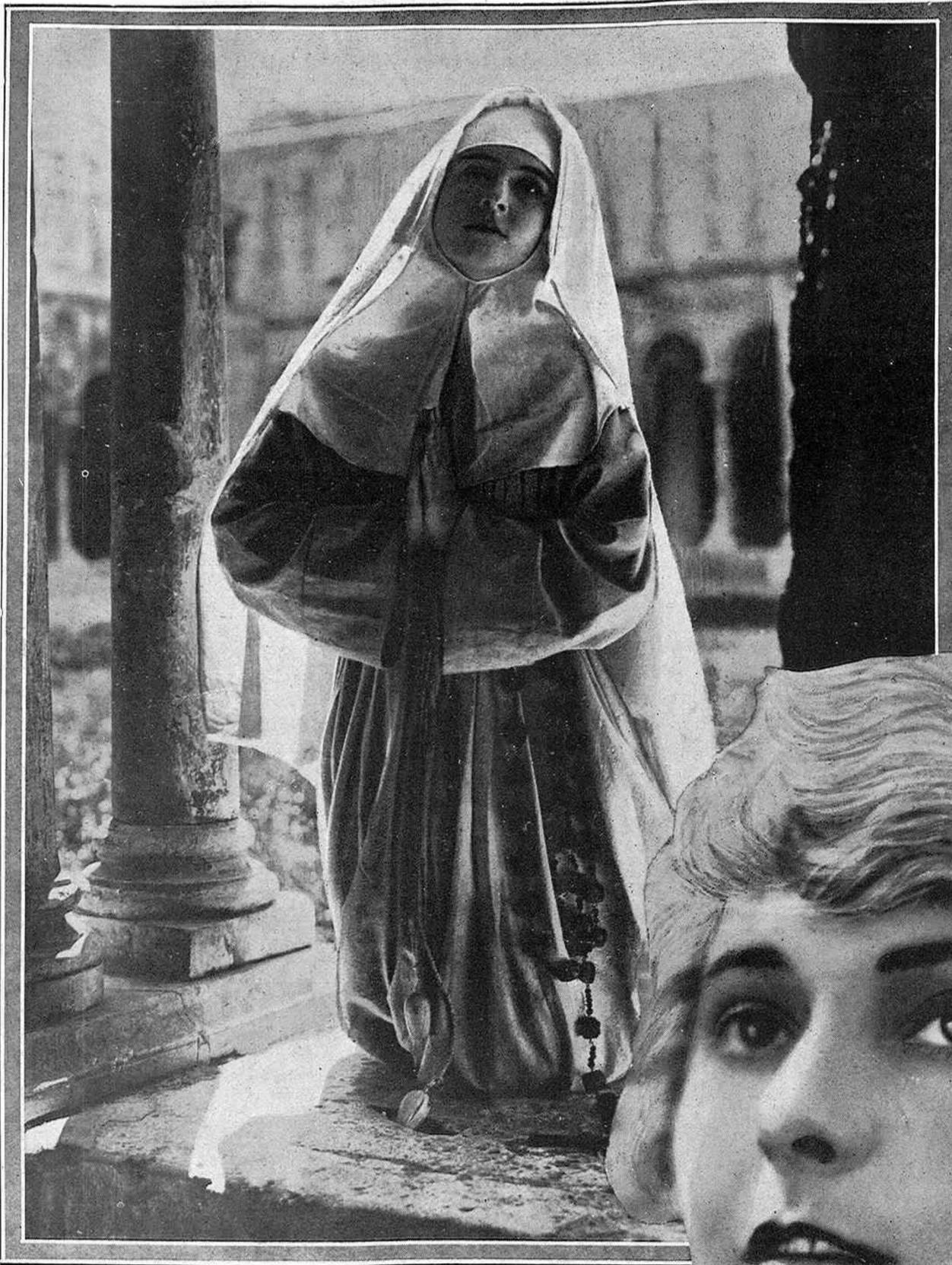
El entierro de la Reina Supayalat de Burma



El ataud, de maderas finas incrustadas de oro y piedras preciosas, en que fué conducido á su sepultura el cuerpo de la Reina de Burma, sobre una plataforma llevada á hombros por los servidores de la Soberana



Entierro de la Reina Supayalat de Burma. La presidencia de la comitiva desfila bajo las sombrillas de ceremonia. Al frente van las hermanas de la Reina, amparadas por los quitasoles de oro (Fots. Agencia Gráfica)



rada en París, sin dejar adivinar su presunto pensamiento para el futuro. Y actualmente actúa en Londres, en el *Lyceum Theatre*, como protagonista de la nueva obra *London Revue*. En esta revista *Perla Blanca* baila un llamado por los franceses tango futurista, y que no es más ni menos que una danza apache. No es factible, pues, que una artista que baila diariamente unos cuantos tangos ante público piense en una reclusión voluntaria, como tampoco sería lógico suponer que ésta obedeciese á una dudosa situación económica, porque aparte de que en diversas ocasiones se ha dicho que *Perla Blanca* es millonaria, en la actualidad gana en la capital de Inglaterra seiscientas libras esterlinas semanales, lo que supone más de veinte mil pesetas españolas. Quédanos recurrir al argumento amoroso, recordando al hacerlo que *Perla Blanca* se ha unido tres veces en lazo perfectamente disoluble. Es decir, que se ha divorciado otras tres veces. ¿Puede afectar un desengaño amoroso á una mujer que disfruta é padece esta volubilidad?... Creemos que no.

¿A qué puede obedecer entonces la supuesta reclusión de *Perla Blanca*?...

Pero no profundicemos. Acaso *Perla Blanca* no haya pensado jamás en poner tan inesperado colofón á su existencia mundana; acaso este rumor no tenga origen fidedigno y sea... eso: un rumor.

CINEMATOGRAFIA

"Perla Blanca" durante la temporada en que hace algunos años se reclusó en un convento francés

Crónica del «fi'm»

¿SE RECLUYE EN UN CONVENTO «PERLA BLANCA»?

Es el rumor de moda, ese eterno rumor que no puede faltar. ¿Se recluye en un convento *Perla Blanca*?... ¿Se hace monja esta admirable artista de la pantalla?... La noticia ha corrido rápidamente por América. Los periódicos han publicado el rumor, buscándole con mil sutilezas y conjeturas una justificación. Se ha atribuido la supuesta decisión de la «estrella» á un terrible disgusto de orden privado; se ha pensado en el clásico desengaño amoroso y en el cansancio moral que ocasiona, sin duda, una vida de trabajo, zozobras y sinsabores... Incluso se ha llegado á decir que *Perla Blanca* está loca... ¿Qué hay de cierto en estas suposiciones?... ¿Es ó no verdad que la famosa *star* está demente, ó aburrída, ó desesperada?... ¿Es que siente ahora el arrepentimiento de su vida, repleta de originalidades y extravagancias, incidencias y aventuras?... Nada de esto es verosímil, si se tiene en cuenta el desenfado y la sana alegría habituales en la genial actriz.

Es el caso, en fin, que el rumor está falto de confirmación. *Perla Blanca* no dijo nada á los periodistas en su reciente visita á España. Después ha trabajado una tempo-



"Perla Blanca" al regresar al mundo de la vanidad

CAMARATU



Jacqueline Logan, la "americana típica", "estrella" del "film" actualmente, después de haber sido años atrás notable periodista y excelente actriz de comedia

Rostros del teatro del silencio

JACQUELINE LOGAN

ENTRE los rostros que sonríen en la pantalla y sobre ella fingen gestos risueños ó muecas de dolor, está el muy bello de Jacqueline Logan... Cuando en Norteamérica se habla de la gran artista se dice siempre: «He aquí una americana típica...» Y, en efecto, su rostro, su figura, su carácter son «muy de América», muy de este pueblo, niño y fuerte á la vez, que sonríe mientras trabaja...

•••••

Jacqueline Logan tiene unos ojos serena y dulcemente grises. Tiene un pelo dorado, que aureola de luz su rostro... Tiene una gran figura de mujer, estilizada y armoniosa, con toda la pureza de línea que caracteriza la raza sajona... Es muy joven, muy inteligente y muy bella... La fortuna y la gloria le sonríen prometedoramente, como á una de sus favoritas...

•••••

La madre de la artista, Marión Kelly Logan, había sido «estrella» de un teatro de

ópera en Boston y profesora en el Conservatorio de Música de la misma ciudad... Su padre es arquitecto y constructor en Texas...

Era Jacqueline muy joven cuando fué enviada á una academia en los montes de Loretta, en Colorado. A los quince años entró en una academia superior, para estudiar periodismo...

Al poco tiempo terminó sus estudios. Sentía un fervoroso entusiasmo por esta tarea ingrata y amada de ir dejando, día á día, un poco de pensamiento y un poco de corazón en las cuartillas... Y fué periodista, como luego había de ser actriz de teatro, y más tarde «estrella» del *film*...

Entró como *reporter* en un diario. Más tarde redactó la crónica y la información de sociedad en otra publicación... Pero una nueva sirena le tentaba. Su ánimo inquieto se sentía llamado por otra más ardiente y deslumbradora vocación... La escena, con sus luces, su ambiente, sus triunfos, sus aplausos, le fascinaba... Llena de fe, dimitió su cargo periodístico y marchó á Nueva York á probar fortuna en el arte escénico...

Sus primeros pasos en la nueva profesión fueron rápidos y fáciles. La vida le seguía

sonriendo... Tuvo la suerte de poder substituir, durante sus ausencias, á Margot Kelly, una actriz que trabajaba en un teatro neoyorquino. Pronto era ya artista fija en una Compañía teatral. El público la aplaudía, y sus creaciones de muchachas norteamericanas eran un verdadero acierto de gracia y de comprensión... La vida seguía siendo buena para Jacqueline Logan...

•••••

Una importante personalidad del mundo cinematográfico le ofreció un papel en una película nueva. Seguramente, la artista había de tener en la pantalla mejores posibilidades de triunfo y de fortuna... Y en 1923 hizo su primera cinta... Y desde entonces, otra, y otra, y otra, hasta una treintena, que son, aproximadamente, las que hasta la fecha lleva *filmadas*...

Jacqueline Logan es la artista de la naturalidad. Todo su arte está conseguido sobriamente, naturalmente, sin violencias ni efectismos. Por eso el público de *film* tiene en ella una de sus artistas preferidas. Por eso, y por la belleza de su figura, de su pelo de oro y de sus ojos grises...



Bebe Daniels en una de sus más afortunadas interpretaciones cinematográficas

Actualiaades cinematográficas de España y del Extranjero :

UNOS NUEVOS DERECHOS DE AUTOR

Un notable proceso acaba de ser perdido por una firma francesa de cinematografía. Dicha firma había utilizado un templo construido para la Exposición de Marsella, y había hecho *filmar* en este hermoso decorado escenas importantes de uno de sus *films*. Pero como se trataba de la reproducción de la obra de un arquitecto de talento, éste demandó á los cinematografistas y les pidió daños y perjuicios, pues se pretendía damnificado. El Tribunal de Marsella acordó una suma importante al arquitecto. Esos son derechos de autor que nadie había previsto. Este juicio es susceptible de traer muchos trastornos. Es cierto que quedará siempre á los directores la posibilidad de *filmar* frente á los monumentos cuyos autores han muerto hace siglos. Las Pirámides egipcias, el monasterio de El Escorial, los templos griegos, la Catedral de Colonia son el escenario ideal para no pagar derechos de autor...

LA EX ESPOSA DE RODOLFO VALENTINO Y LA VIUDA DE WALLACE REID

Jean Acker, la esposa divorciada del popular Rodolfo Valentino, ha sido contratada por Cecil B. de Mille para formar parte de sus elencos cinematográficos de Norteamérica. La primera película que interpretará será *Simón el Bufón*. Jean Acker trabajaba ahora en el género de variedades.

La viuda de Wallace Reid, el llorado y popular actor, ha decidido *filmar* algunos argumentos de importancia. Estas producciones se harán en los estudios Grossmount, de San Diego, con capitales de la localidad. Las dirigirá la viuda de Wallace Reid, y es muy posible que ella misma figure como actriz en alguna de las cintas.

EL EX KAISER, PELICULERO

La Prensa alemana ha comentado recientemente el hecho de que el ex Kaiser Guillermo, que desde la gran guerra tiene su residencia en Doorn, se haya prestado á desempeñar un papel en una película allí impresionada. La cinta se titula *Un día en Doorn*, y ha sido proyectada en Londres ante un selecto público.

Los comentarios de la Prensa alemana no son nada benévolos para el ex Emperador. He aquí algo de lo que dice *La Gaceta de Francfort*:

«Guillermo no deja pasar ninguna ocasión de ridiculizar á Alemania. Aun en el destierro, el hombre que abandonó al ejército no puede resignarse á permanecer al margen.

Parece que el ex Kaiser es un excelente actor de *cine*, lo cual no es de extrañar, pues nunca fué otra cosa que un comediante. Guillermo ha encontrado, por fin, la única profesión que es capaz de ejercer. Esperamos que su nueva ocupación le proporcione mucho dinero francés, y así demostrará á Alemania que es inútil que se le indemnice á él y á su familia con los numerosos millones que quiere arrancar al pueblo alemán, que él y los suyos han precipitado en la miseria.»

UN ARGUMENTO DE NAPOLEÓN

Una Casa francesa decidió, hace algunas semanas, realizar una película con arreglo á un manuscrito de Napoleón. Se trata, según se cree, de la transcripción, en francés, de la leyenda oriental *La máscara del profeta*, que debió escribir el Emperador durante la campaña de Egipto.

CAMARATU

Un argumento de película

EL MAL DE LAS ESPOSAS

GRACIA es una mujercita guapa, cariñosa é inteligente. Ama á su marido, y los minutos que está lejos de él le parecen inacabables y angustiosos. Cuando el esposo tarda cinco minutos más de la hora acostumbrada, los diablillos de la más rabiosa impaciencia muerden en el alma trémula de la muchacha...

El marido es Jerónimo Hyatt, afortunado comerciante en zapatos. Un hombre feliz, porque tiene una mujer bonita, porque el negocio le marcha bien, porque la vida no le ofrece abrojos ni inquietudes...

•••••

Gracia llama con gran frecuencia á Jerónimo por teléfono...

—¿Cómo estás, maridito mío? ¿Tardarás mucho en salir todavía?

—¡Ah! ¿Eres tú, encanto? Llegaré un poco tarde á casa... Discúlpame... Tenemos un trabajo loco... ¡Los negocios, hijita, los negocios!...

Gracia comunica á una tía suya, que está á su lado mientras habla por teléfono, lo que el marido le comunica... Y la tía, incrédula y descontenta, exclama:

—¡Sí, sí, los negocios!... Cuando un marido, después de las seis de la tarde, pretexta un negocio, desconfía tú siempre: es que ahí hay gato encerrado...

Gracia hace un gesto de escepticismo. Ante él, la tía se hace más explícita en sus insinuaciones:

—Mira, Gracia: hace solamente un mes que te casaste, y no puedes tener todavía ninguna experiencia en estos asuntos... A los maridos hay que conocerlos como los conozco yo... Hay que desconfiar de ellos. Cuanto más tranquilos y más buenos, más peligrosos...

—Pues, por lo visto, querida tía, á pesar de todo ello, á usted no le sirvió de mucho su experiencia, pues perdió el marido, á pesar de vigilarlo como un centinela... Yo sí sé cuál es el mal de las esposas... El mal de las esposas está en que desconfían de sus maridos. Yo confío en el mío, y confiaré siempre...

•••••

Socio capitalista de Jerónimo era Alberto Hennessey, un amigo de la infancia, sin gran inteligencia, pero con dinero...

Un día Jerónimo comete el error de llevar á Alberto á su casa. Alberto es un imprudente, que no tiene el menor sentido de la discreción, y empieza á charlar de las correrías y las aventuras de su amigo en los años de soltero... Las palabras inconscientes de Alberto despiertan en el corazón de Gracia algunas sospechas, que amenazan la felicidad conyugal, porque siembran la desconfianza en el ánimo de la mujer...

•••••

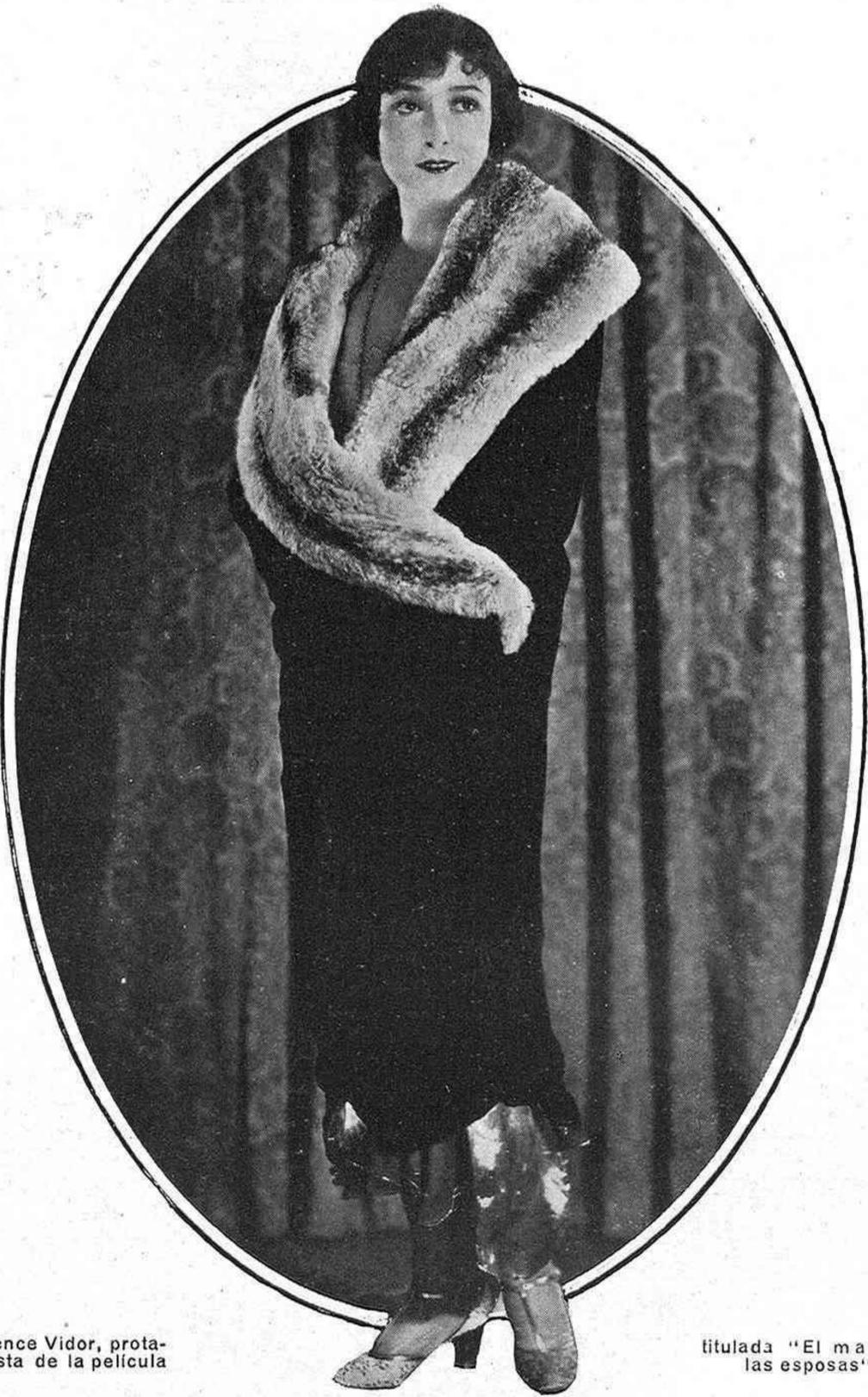
Desde la noche de la conversación aquella, Gracia se dedica á vigilar á su marido. Y un día, sin previo aviso, se dirige al almacén de Jerónimo... Encuentra allí á Alberto. Y éste —para salvar á su amigo, que ha ido á almorzar con Paulina, una linda dibujante de modelos para zapatos—, inventa la fábula de que Jerónimo ha salido para asuntos profesionales con una comisión de fabricantes de tacones de goma...

Gracia, cuando regresa á casa, ve desde el autobús á su marido, comiendo tranquilamente con una desconocida, en la terraza de un club... Con ellos está Alberto, que, al ver á Gracia, le hace señas para que se apeee del autobús y llegue adonde ellos están...

Jerónimo hace las presentaciones entre la dibujante y su esposa. Gracia se convence de que, por esta vez, «no había delito que castigar...» Pero la sospecha sigue punzando su corazón de esposa enamorada...

•••••

—¿Sabes lo que yo haría de encontrarme en tu lugar?—dice á Gracia su tía—Pues fin-



Florence Vidor, protagonista de la película

titulada "El mal de las esposas"

giría enamorar á Alberto, para dar celos á Jerónimo y evitar sus correrías de fuera de casa...

Aquella noche, precisamente, Alberto está invitado á comer en casa de los esposos. Cuando ya han comido, y ante las tazas del café, la conversación se hace optimista y amable; suena el timbre insistente del teléfono... Es Paulina, que quiere mostrar á Jerónimo los últimos modelos de zapatos llegados de París. Magnífico pretexto que le presenta la ocasión de ir á casa de Paulina para recoger la cartera, que aquella tarde había dejado olvidada en el estudio de la encantadora dibujante...

Gracia recuerda, á la vez, que su marido no le ha traído el reloj de pulsera que envió á componer. Jerónimo le dice que lo tiene en la cartera, que va por ésta á la oficina... Además del reloj, tiene allí unos documentos que le hacen mucha falta...

Se quedan solos Alberto y Gracia. Ella quiere descubrir los supuestos secretos amorosos de su marido, y finge por Alberto una pasión que no siente... Pero el fingimiento es inútil. Lo único que logra saber es que Paulina ha sido antigua novia de Alberto y que se hubiese casado con ella dos años antes, de no haberla pretendido Jerónimo...

El desconsuelo de la mujer es infinito. Viendo que el marido no lleva trazas de ve-

nir, Alberto se despide. Ella queda llorando, decidida á divorciarse...

Alberto se dirige al estudio de Paulina, á quien encuentra charlando con Jerónimo. Llama aparte á éste y le increpa por su proceder... Convencido de que su amigo tiene razón, Jerónimo vuelve á casa, decidido á no separarse nunca, con ningún pretexto, de su esposa...

•••••

Entra sigilosamente en la casa, como un ladrón, para no despertar á la mujer, á quien supone durmiendo... Pero ella, esperándole, no ha podido dormir. Y llega, inevitable, «la escena»... Imprecaciones, lágrimas, gritos... Jerónimo, no pudiendo resistirlo, se marcha de nuevo... Y Gracia lo interpreta como una segunda fuga á casa de Paulina...

Al día siguiente, Jerónimo llama á su mujer al Hotel Bella Playa, donde desde aquel día se alojan dos nuevos recién casados: Alberto y Paulina...

Convencida ella de que su esposo le es fiel, á pesar de aquellas apariencias que lo disfrazaban, se arroja en sus brazos, riente y llorosa á la vez... Y Jerónimo le dice, en esta alegría, en esta reconciliación de la escena final:

—¿Sabes qué he aprendido, mujercita mía? Pues que el mal de las esposas... son los maridos...

LA

MODA



He aquí las tres "toilettes" capitales de toda mujer elegante. La de casa: un "pyjama" de gran porte, "gros satin", rebordado en oro y plata, y constituido por un "mono", completado con una casaca de tejido y bordado iguales, guarnecido con cuello de piel. La de calle: un "tailleur" sencillo, "jaquette" lisa, falda á tablas, elegancia sobria. Y, por último, la de teatro: clásica y elemental "gaîne" de gasa, cubierta de perlas en bordado complejo y rutilante
 (Modelos North, Parry y Lewis. Fots. G. L. Manuel Frères)

En los vestidos de noche, "fundas" sencillas de raso ó de tisú, la moda concede un solo adorno: flor de gasa, con el centro y con los bordes de los pétalos rebordados en perlas nacaradas, que dibujan también sobre el vestido un trozo del tallo y a gunas hojas. Tiene esta "parure" gran empaque, y se hermana admirablemente con la belleza femenina, sin más que una condición: la de que esa belleza se halle en plena juventud

(Fot. Ortiz)



Un bonito sombrero de primavera: forma de paja fina, blanca, guarnecida con cinta y escarpela de "moire", blanca también, sobre las que se aplica un galoncito plata y oro

(Fot. Ortiz)

CRÓNICA DE LA SEMANA DEL DEPORTE UNIVERSAL

EL DEPORTE Y LA EXTRAVAGANCIA

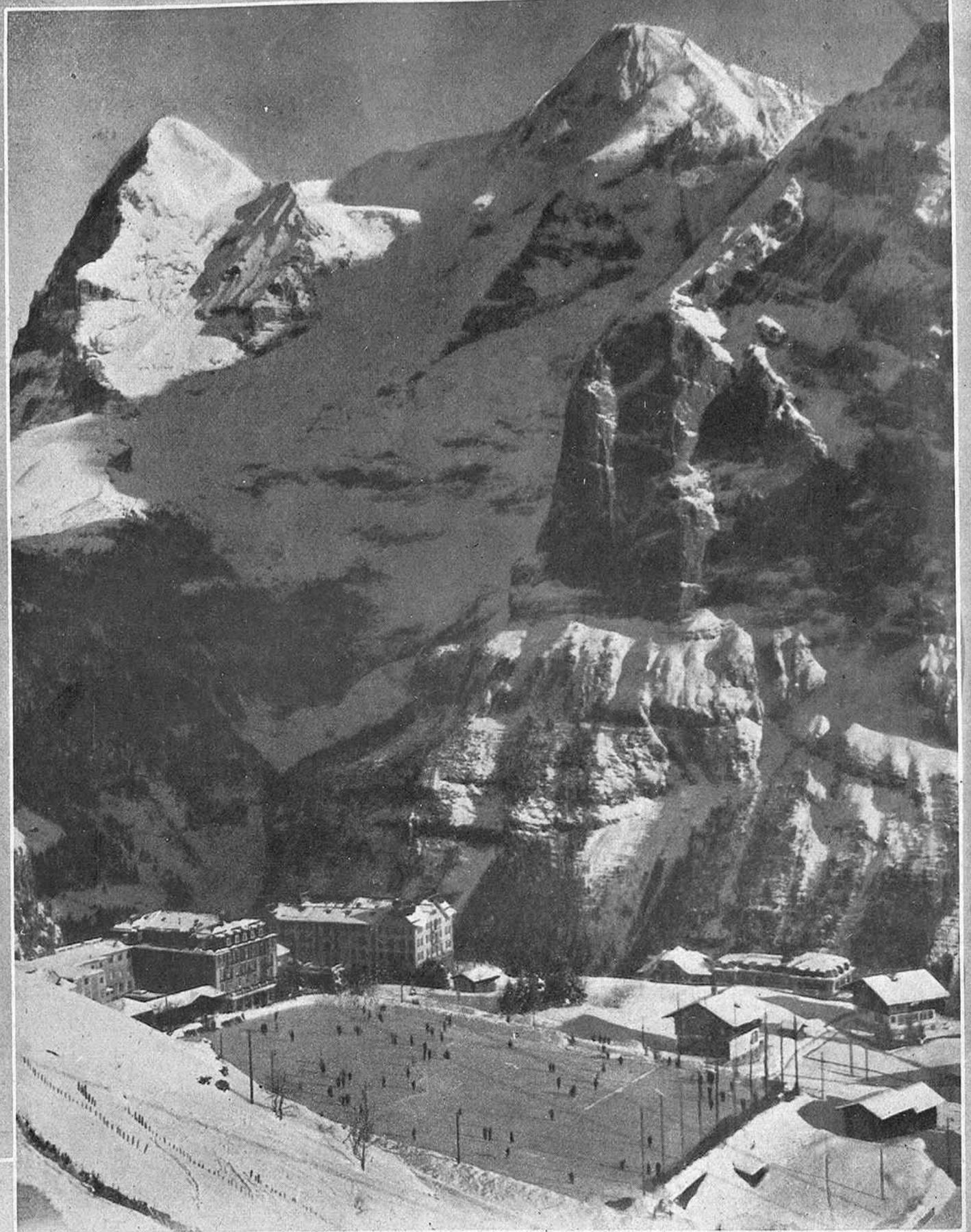
Difícilmente podría ser aumentada la lista de los deportes con uno nuevo que tuviera personalidad propia. Las modificaciones que intentan los inadaptados no pasan de exotismos, que si tienen un día de boga, al siguiente caen en el olvido, aun de los propios descubridores.

Restan los extravagantes, los enamorados de la pirueta, que sin tocar la esencia deportiva afirman haber hallado sensaciones extraordinarias haciendo inútiles alardos de audacia.

Todavía no cayó del todo en desuso la afición al acrobatismo aéreo, y, sin embargo, ¿hay nada más estéril? Vuelan los pájaros serenamente, tendiendo las alas sobre tierras y mares, y jamás se detienen un segundo á dar una voltereta. Es, sin duda, que el Creador no pensó que les hiciera falta, ni siquiera que el volatín pudiera ombellecer el majestuoso vuelo.

Aprendieron recientemente los hombres á volar, y cuando todavía estaban en los primeros pasos, surgieron los que creen que es una audacia dar trescientas vueltas de campana en el aire. Por raro que parezca, surgieron imitadores, y hasta hubo el correspondiente campeonato...

Ved aquí otra muestra de singular extravagancia: un motorista que puede gozar de las bellezas imponderables de la Naturaleza descubriendo nuevos panoramas en sus frecuentes excursiones. Ha preferido el piloto descubrir una brutal sensación de peligro, á todas luces innecesaria. Sobre un amplio bastidor de madera, situado en la



El valle encantado de Murren, en Suiza. Abajo: la pista helada para patinar, circundada de las ingentes montañas eternamente blancas

carretera, ha colocado un gran vidrio, que perfora con la motocicleta, lanzado sobre el obstáculo á la

El equipo del Real Madrid, que venció al Athletic Club en el encuentro más disputado del campeonato regional

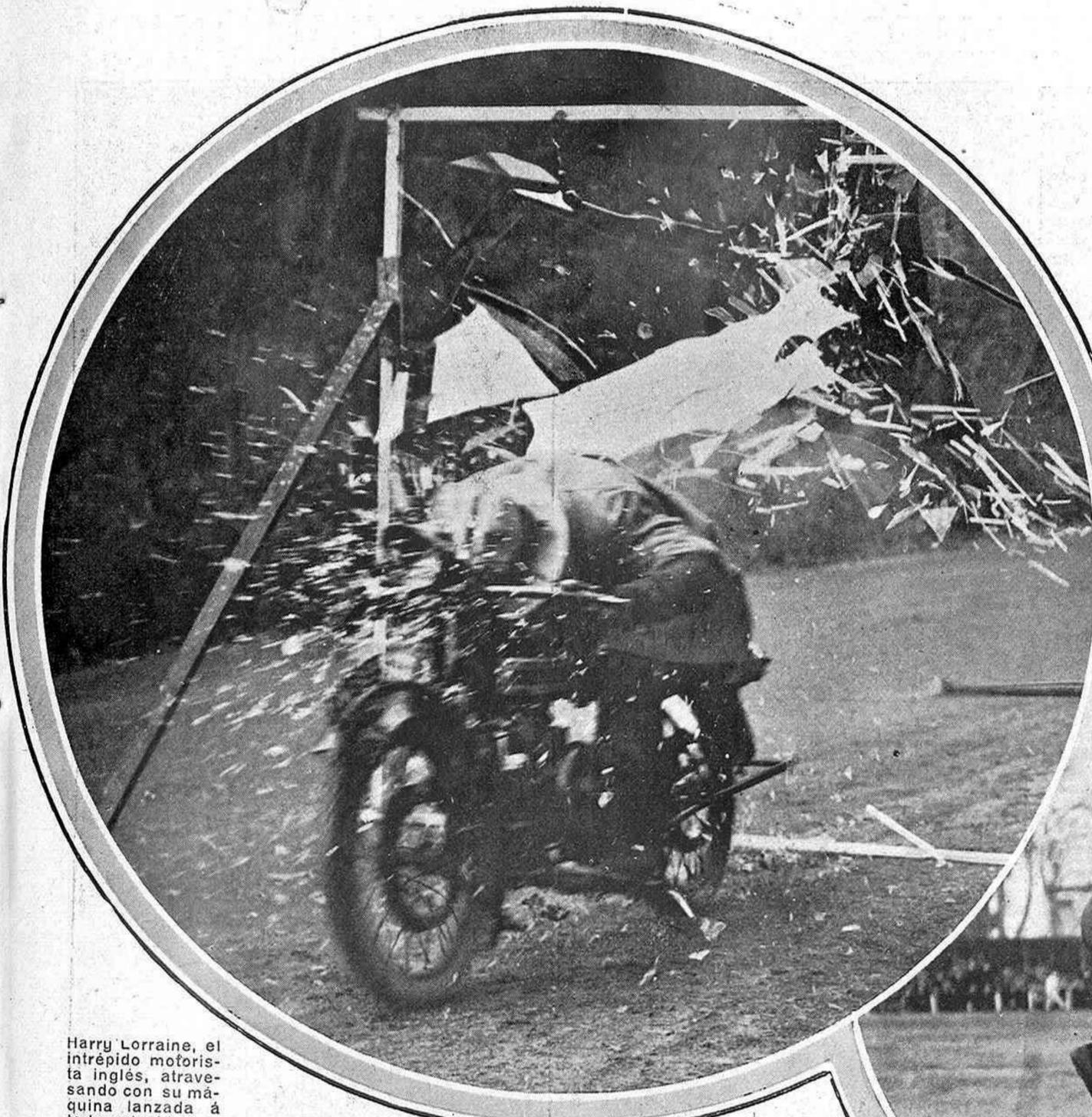
CAMARERA

¿Deportes? No, en modo alguno. Los extravagantes son los peores enemigos del ejercicio físico, que no solamente no ha de resultar alarde peligroso, sino que por fuerza debe constituir movimiento útil para el desarrollo normal de las actividades musculares.

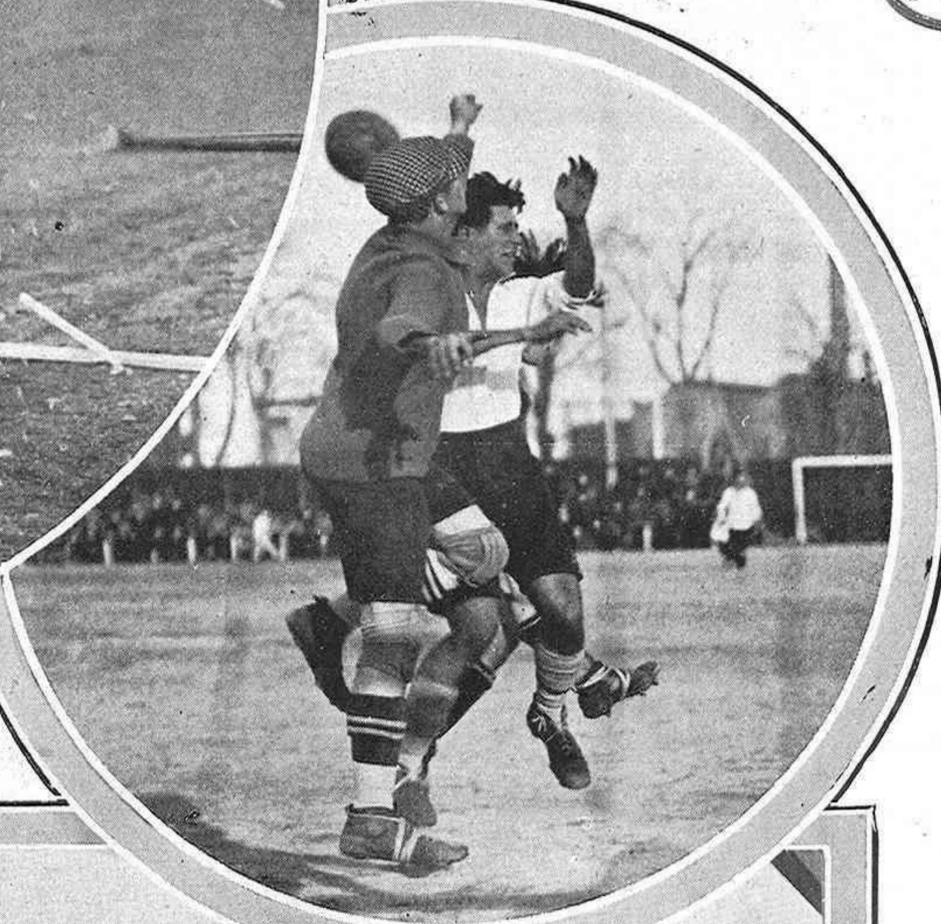
LAS HELADAS PISTAS DE MARAVILLA, EN SUIZA

Pistas de Chamonix, cumbres de Saint-Moritz, valle de Murren, donde la helada formó esa *patinoire* que es el espejo gigantesco donde reflejan su corpulenta sombra las montañas, cuyos picos quieren tocar los cielos, formando el circo natural maravilloso.

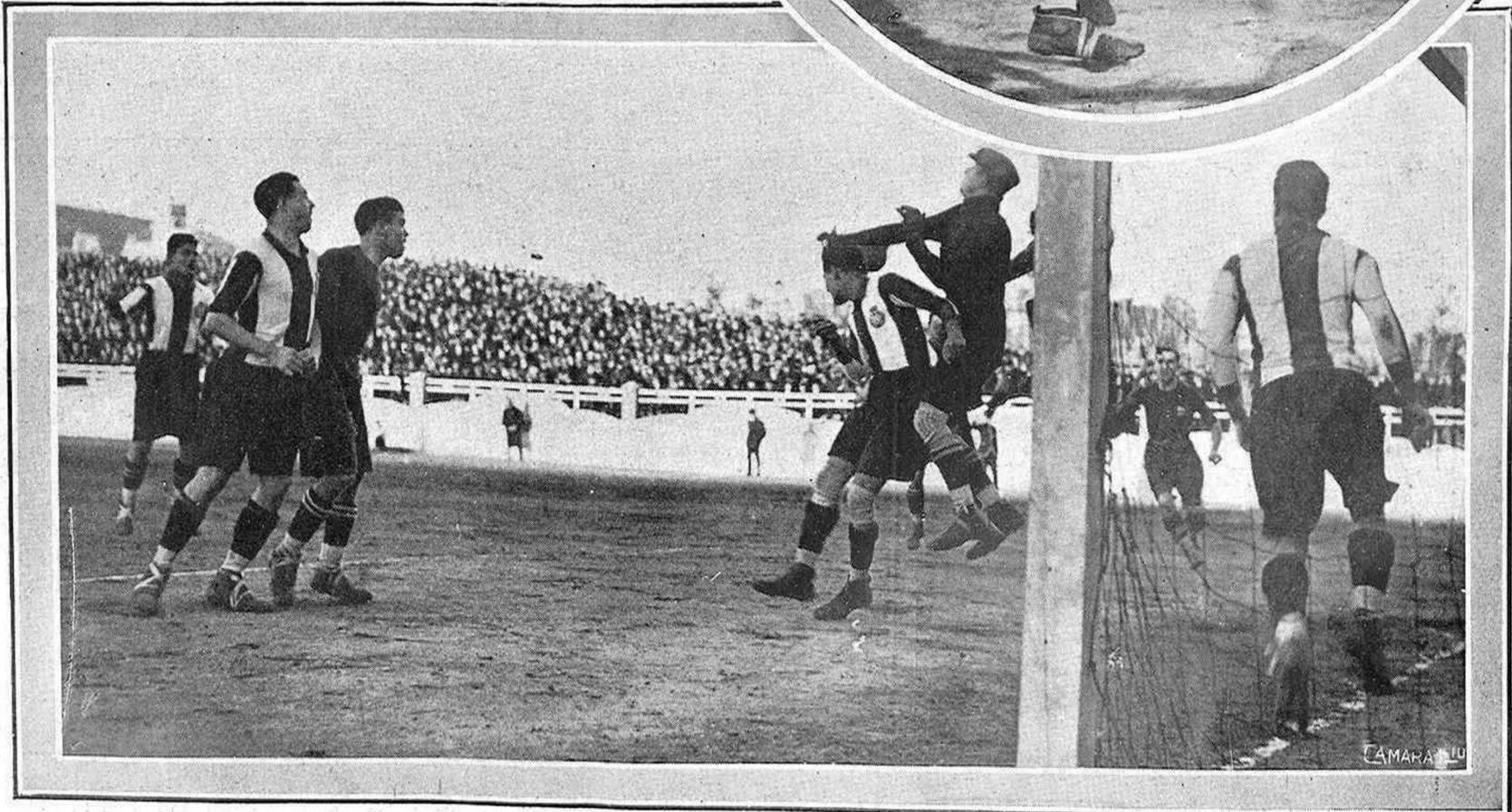
Teatros donde el deporte de invierno reviste los caracteres más hermosos, porque la escena está servida para deslumbrar á los espectadores llegados de todas partes en busca de fuertes sensaciones, que quedan colmadas ante una realidad indescrptible.



Harry Lorraine, el intrépido motorista inglés, atravesando con su máquina lanzada á toda velocidad un gran vidrio colocado sobre un basidor, sin que sufra la más leve rozadura



mayor velocidad que le permite el motor. Dice que no tiene la prueba riesgo... apenas. Que la velocidad impide que los cristales le caigan á él encima, y que, jinetes en el caballo de acero, por unas décimas de segundo, al acercarse al cristal y al traspasarlo con la rapidez del rayo, se llega á hacer la ilusión de ser bala de obús... Y todavía parece que repetirá la prueba ante determinados técnicos, y, ¡quién sabe!, cualquier día tendremos concurso de romper obstáculos de cristal.



Dos jugadas de los "matches" decisivos de los campeonatos regionales. En el círculo: el portero del Málaga rechazando un ataque de los delanteros del Sevilla en el partido que empataron estos equipos en la capital andaluza. Abajo: el guardameta nacional Zamora interviniendo con su maestría peculiar en una jugada peligrosa en su marco frente á los atacantes del Europa catalán, en Barcelona

EN MADRID HAN CONTRAÍDO MATRIMONIO:



La señorita María Luisa Pellon y Velasco, con D. Francisco Gómez Llano, en la iglesia de la Concepción (Fot. Marín)



La señorita María de la Paz Caamaño y Calderón, con D. José Sánchez Guisande, en la iglesia de Santa Cruz (Fot. Marín)



La señorita María del Pilar Romero, con D. Luis San Martín, en la iglesia de San José (Fot. Marín)



La señorita Carolina Vázquez, con D. Juan José Fernández Urquina, en la iglesia de San José (Fot. Piñero)



La señorita Angeles Llorens, con D. Eduardo Becerra, en la iglesia del Corazón de Jesús (Fot. Marín)



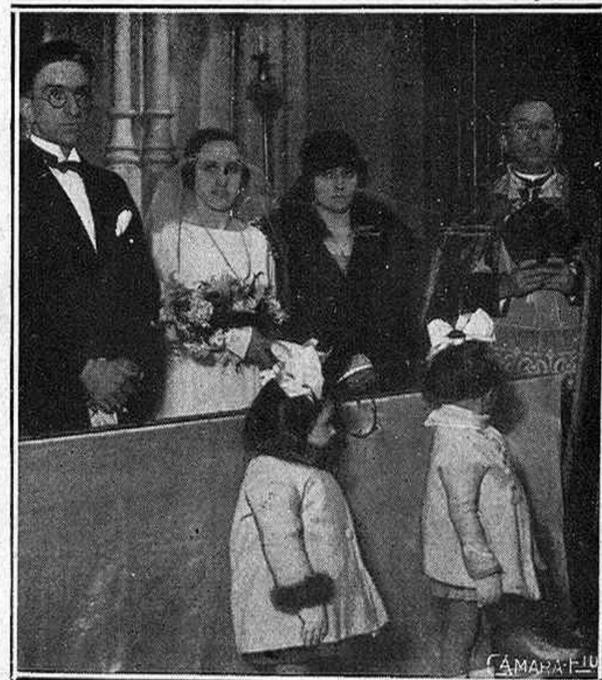
La señorita Isabel Escribano Reol, con D. Fermín Lozano, en la iglesia de San José (Fot. Piñero)



La señorita María López Alonso, con D. Enrique Puig Aycast, en la iglesia de San Luis



La señorita Pilar González Pardo, con D. Angel Prados Garvi, en la iglesia de San Luis (Fots. Piñero)



La señorita Dagance Irujo, con D. Juan Alonso Novo, en la iglesia de la Concepción

LA COPLA DE LA DOLORES

(CONCLUSIÓN)

tes se agruparon en derredor del ciego. La puerta de la posada llenóse de arrieros y traficantes.

Y á medida que Pascualón cantaba, mas gente acudía. Balcones y ventanas llenábanse de curiosos... Las cantas de Pascualón eran ingeniosas y alusivas... Y los ochavicos, con algún que otro cuartejo, menudeaban en el plato del lazarillo... Del interior del patio, pasando bajo el gran arco «rebajado» que lo divide, apareció una guapa moza, donairoso y alegre, vestida de saya de bayeta, jubón de media manga, escotado, y moño «de picaporte», que, llegando hasta el ciego, depositó en el plato una cuaderna, á la vez que, en tono cariñoso, preguntaba á Pascualón por la causa de su ceguera, pues los ojos parecían normales.

—¡Maña!—satisfizo aquél—¡Me cayó da gota serena!»

—¡Probecico!—exclamó la moza.

Y, depositando otra cuaderna, volvióse al patio. La cuantía desusada del óbolo iluminó de gratitud el rostro del ciego, y acaso inspiró su numen.

—¡Anda, Mosquica!—dijo al punto Pascualón—Pregunta cómo se llama esa «señora».

Y para cumplir el encargo, el chico dirigióse á un arriero del portal.

—¡No la conoces, maño? ¡Paice mentira! ¡Una chica tan repulida y tan guapa!...

—¡Semos forasteros!...—disculpó el lazarillo.

—¡Otra que Dios! ¡Tamién yo! Pero ¿quién no conoce á la Dolores, que es la alegría del mesón y el palillo de la gaita del barrio? Dicen que al bautizarla con agua del Xalón (*rio salado*) el cura le echó dos jarros. ¡Y así salió de salada!... ¡Y con un corazón que no le cabe en el pecho! ¡No tié nada suyo! ¡Y favor que le pides, favor que ti haces!... ¡Míá que no conocer á una chica tan guapa!... ¡No «distingues» tú ya de eso, pequeño?...—terminó picarescamente el arriero.

Oyó el ciego lo que éste decía, y antes de que el lazarillo le contestase, rasgueó más fuerte la guitarra, punteó un «falsete», carraspeó para limpiar el gargüelo, y lanzó la canta

*Si vas á Calatayud,
pregunta por la Dolores,
que es una chica muy guapa
y amiga de hacer favores.*

Un clamoreo general, acompañado de palmetas, siguió á la canta.

—¡Ven aquí, maña, que eso va pa tú!—le intimó el arriero á la Dolores.

Pero ésta, repasando los arcos del patio, modesta y sonriente, internóse en la posada.

•••••

Años después, en la penúltima década del siglo y en un día otoñal, el rápido de Madrid á Barcelona, á poco de pasar por Zaragoza, detúvose unos minutos en la humilde estación de la Zaida... Un pobre ciego era la única persona extraña al servicio ferroviario, que se hallaba en el andén... Era un «abonado» á la llegada de los trenes, que se sacaba la vida cantando en tal ocasión á los viajeros.

Y en el día aquel, al parar el convoy, rasgueó las cuerdas de su guitarra y dejó oír la jota aragonesa. Detúvose luego ante la ventanilla de un vagón de primera, en la que aparecía la opulenta figura de un caballero obeso, de redonda y voluminosa testa, con gran papera y pelo rapado; y el ciego cantóle la copla:

Si vas á Calatayud, etc.

Y el obeso personaje, que hasta entonces parecía escuchar con indiferencia, al terminar la canta, clavó sus miradas en el espacio, como si una idea hubiérale á la vez clavado en su cerebro... Al arrancar de nuevo el tren, dió al ciego una moneda de plata, que lo llenó de contento, haciéndole exclamar:

—¡Que Dios se lo pague, caballero, como más á usted le cumpla!

Y el viajero, mientras el tren corría por las orillas del Ebro, musitaba, siempre con su idea fija en la copla: «¡Hay un drama!... ¡Hay un drama!... ¡Si yo acertara á escribirlo!... ¡Sería el pago «más cumplido» que Dios pudiera darme!»

Germinaba *La Dolores* en el cerebro de Feliú y Codina.

DR. G. GARCIA-ARISTA Y RIVERA

C. de las Reales Academias Española y de la Historia

(Dibujo de Máximo Ramos)



ELEGANCIAS

se publica desde primeros de año
dos veces al mes.

ELEGANCIAS

es la revista preferida de las mujeres,
por su texto amenísimo y su admirable
información gráfica.

ELEGANCIAS

ofrece en cada número los modelos
más lindos de los grandes modistos
parisienses.

UNA PESETA EL EJEMPLAR

LOS DESCUBRIMIENTOS PREHISTÓRICOS

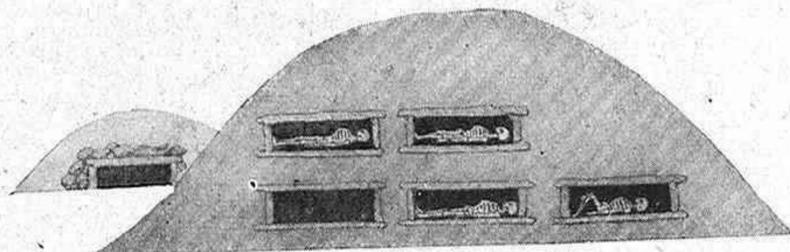
LOS CRÁNEOS PERFORADOS

EL descubrimiento de un esqueleto de tiempos prehistóricos, que al aparecer, después de muchos millares de años, á la luz del día se convierte en polvo, no sin dar tiempo á que se aprecie en él la trepanación del cráneo, ha hecho decir algunas tonterías. Si hubieran leído los comentaristas de ese descubrimiento la *Historia de los Heterodoxos Españoles*, de Menéndez y Pelayo, no habrían mostrado tal desorientación.

Sabido es que D. Marcelino rehizo su fa-

El Pedregal y alguno de Sigüenza, sino en dirección horizontal; es decir, de la frente una y los dos restantes desde los huesos temporales hasta el interior del cerebro».

La opinión de los antropólogos acerca de tan extraño hábito la formuló Pablo Broca en dos Memorias de 1876 y 1877. En primer lugar, distingue entre las verdaderas trepanaciones hechas por cirujanos hábiles mucho antes de la muerte y las perforaciones que no presentan en ningún punto un trabajo de reparación del hueso. Las trepanaciones se hacían, según Broca, por superstición, para dar salida á los malos es-



Corte de un túmulo de las Orcadas

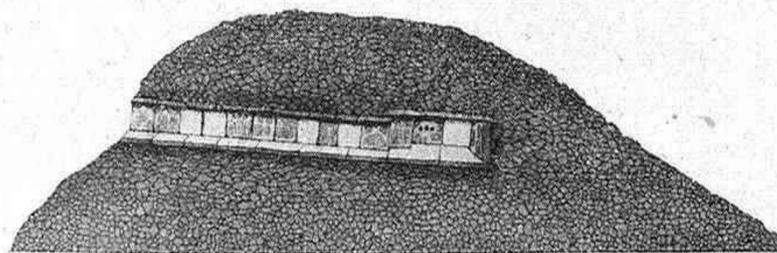
moso libro y agregó en la refundición todo un tomo, el primero, que era completamente nuevo, y que con el título de *Prolegómenos, cuadro general de la vida religiosa en la Península antes de la predicación del Cristianismo*, comprendía la Prehistoria. Es un caso admirable de honradez científica, de abundancia y de capacidad de trabajo que hacen de la figura de Menéndez y Pelayo una de las más ilustres y de las más simpáticas entre todos nuestros contemporáneos.

Pues bien: D. Marcelino habla de los vestigios célticos: *menhires*, *cromlechs* y alineamientos de piedras tumulares; de los castros y de las *ma-moas* gallegas; y al llegar á las regiones dolménicas españolas, entre el montón de noticias que recoge están los descubrimientos de El Pedregal, en el partido de Molina de Aragón, y copia la comunicación enviada á la Academia de la Historia en 1883 por el presbítero D. Román Andrés de la Pastora.

En el enterramiento de El Pedregal, «los cadáveres, por lo general, yacían con la cabeza mirando á Oriente, con los brazos extendidos en toda su longitud y rodeados de unas pequeñas losas; entre ellas y los huesos de los esqueletos aparecían gran porción de clavos, que parecían haber estado como hundidos en las partes blandas y carnosas del sepultado, pues algunos, reuoblados por ambas partes en figura de asa, fueron extraídos de la parte que correspondía

píritus en casos gravísimos de epilepsia. Todavía hoy la practican, según dice, ciertos insulares de Oceanía, las cabilas de Africa y los montenegrinos. ¿Se habrá comprobado esto por lo que se refiere á las cabilas del Rif? Esto tendría gran interés. Muy rara era la explicación de algunos casos en que había trepanaciones cicatrizadas y perforaciones póstumas. Consistía en decir que se iban buscando los huesos como amuletos. Luego, prescindiendo de esta hipótesis, se hablaba solamente de que la trepanación era necesaria para embalsamar los cadáveres.

Ciertos ritos practicados hoy mismo por los esquimales, los pieles rojas y algunos otros pueblos bárbaros dan mucha luz sobre estas concepciones animistas. Alberto Reville (que sostiene la tesis de que la trepanación póstuma, lo mismo que la que se practicaba en vida, era para expulsar un mal espíritu alojado en la caja craneana, dice: «Muchos pueblos creen que el cadáver continúa viviendo en el sepulcro, y por eso quieren evitarle toda causa de mal. Era perfectamente lógico que se hiciese otra operación póstuma con el mismo fin con que se hacía la operación en vida.» Pero Leite de Vasconcellos supone otra idea que también es aceptable: «Así como hay pueblos que atribuyen las enfermedades á la entrada de espíritus malos en el organismo, hay también otros que las atribuyen á la salida y ausencia temporal del alma.» La trepa-



Corte de un galgal de Gavrennez

al vientre; otros hacia las orejas y cuello. Los cráneos, en su mayor parte, estaban penetrados perpendicularmente por un clavo más largo.»

El P. R. A. de la Pastora lo atribuye ya á una ley, costumbre ó ceremonia religiosa observada en extensa comarca. En el siglo XVIII se descubrieron en la Mancha Alta cráneos perforados cada uno con un gran clavo. Leperréz, en la *Historia de Osma*, refiere el descubrimiento de un cráneo «empedrado de clavos del tamaño de tachuelas». También tenían esos clavos los esqueletos en las tibias, fémures y huesos de ambos brazos. En Medinaceli, término de Ben Alcalde, aparecían cadáveres con los cráneos «atavesados por sendas escarpas, introducidas no perpendicularmente, como en los cadáveres de

nación era, pues, para que entrasen, no para que saliesen los espíritus. De todos modos, era un motivo religioso. Lo curioso es que puede sostenerse fundándose en la aparición de un cráneo perforado en Itálica estudiado por el doctor Olóriz, que la costumbre dura hasta los primeros tiempos cristianos, del siglo IV al V. Pero esto es dudoso para Menéndez y Pelayo.

Con todos los respetos, me parece todavía incompleta por lo menos la explicación. ¿A qué fin obedecían los clavos de las tibias y de los fémures? La cuestión debe estudiarse más á fondo. Acaso lo está ya desde la fecha en que escribió D. Marcelino (1911), y aunque se trata de otra hipótesis aventurada, nos prometemos averiguarla.—A. DE T.

ANUNCIOS POR PALABRAS

PARA HACERSE AMAR LOCALMENTE. Dominar á los hombres, conquistar á las mujeres. Mandad sello de 0,25 y recibiréis *La llave del amor*. Librería Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

POSTALES. Bromuros, Sepia, Brillo, Mate, con versos, Bordadas, Fantasías. «Postales para propaganda, 25 pesetas millar». Marca «Propiedad». Dúmmatzen. Barcelona. Plaza Tetuán, 4.

DEPILACION ELECTRICA. Extirpación radical del vello. Nuevo sistema extrarrápido. Dr. Subirachs. Montera, 51, Madrid.

DERMATOLINA. Es lo único que conserva la belleza del cutis y quita sus manchas, pecas y granos. Farmacia de Goyoso. Arenal, 2.

ENFERMOS. Todos sanan sin medicinas. Remítid treinta céntimos para informes. ¿Seguirá sufriendo? Librería Gorriarán, Bilbao.

JUANETES. Curación en treinta días. Escribid remitiendo diseño pies. M. Vila, podicuro. Escudillers, 48, Barcelona.

TAQUIGRAFIA. Por Martín Eztala. Redactada en forma que hace innecesario el profesor. Tercera edición. Seis pesetas. Librería Moya. Carretas, 37, Madrid.

ALMONEDA. Camas, 25; cameras, 45; matrimonio, 60; colchones, 12,50; camereros, 22,50; matrimonio, 35; armarios luna, 125; aparadores, 110; roperos, 95; lavabos completos, 19; mesas comedor, 19; percheros, 18; camas doradas, 175; matrimonio, 250. Estrella, 8 y 10 (doce pasos Ancha). Matesanz.

NO COMPREIS instrumentos de ocasión sin visitar The Aeolian Company. Avenida Conde Peñalver, 24.

SECRETARIOS ayuntamientos, condestables, Radiotelegrafía, Telégrafos, Estadística, Prisiones, Policía, Aduanas, Hacienda, Correos, Taquigrafía. Contestaciones programas ó preparación. Instituto Reus. Preciados, 23.

COMPRO alhajas, papeletas Monte, pianolas, máquinas escribir, demás objetos valor. Oria y Galíndez. Clavel, 8. Teléfono 1.931.

COMPRO pagando mucho alhajas, máquinas fotográficas, escribir, objetos valor, papeletas Monte. Preciados, 39, esquina Veneras.

DESEA vender alhajas, objetos plata, dentaduras? Pago conciencia. Zaragoza, 6. La Onza de Oro.

COMPRO papeletas Monte, alhajas, dentaduras. Plaza Santa Cruz, 7, platería. Teléfono 772.

TIMKEN. Cojinetes rodillos, cojinetes bolas. Paseo Prado, 3.

RECAUCHUTAGES y vulcanización de neumáticos por procedimientos modernísimos. Viver. Goya, 65.

BANDAJES baratísimos. General Porlier, 33, Vermorel.

50 céntimos
en toda España

POR ESOS MUNDOS

El número de esta semana contiene el siguiente interesantísimo sumario

LA CUEVA DE LOS ECOS, novela por HELENA PETROVNA BLAVATSKY, ilustraciones y cubierta de *Baldrich*
LOS GRANDES CUENTISTAS UNIVERSALES: GABRIEL D'ANNUNZIO. LA VIRGEN JACINTA,
ilustraciones de *Mario Sancho*.

INVESTIGACIONES OCEANOGRÁFICAS: EL HOMBRE QUIERE CONQUISTAR EL FONDO DE
LOS MARES.

CUENTOS EDIFICANTES: EL SILBATO, por BENJAMÍN FRANKLIN.
CRISOBIBLIOPILIA.

LOS ASES DE LA PANTALLA: DOUGLAS FAIRBANK.

¿UN CASO DE NOSTALGIA? WILLIAM DE MILLE.

COMO UN BELLO RETRATO DE GAINSBOROUGH.

EL CINEMATOGRAFO COMO MEDIO DE HIGIENE SOCIAL.

EL ANTIDOTO DEL «JAZZ-BAND»

EN ESTOS DIAS (información fotográfica).

HOMBRES DE AYER Y UNA MUJER DE HOY.

EL REINO QUE FUNDARA EL HIJO DE BELKIS Y SALOMON (información fotográfica).

LA TUMBA DE UN ELEFANTE.

ACTRICES ESPAÑOLAS: CARMITA OLIVER.

LOS HUMORISTAS: LA TEMPESTAD Y EL MATRIMONIO WILLIAMS por MARK-TWAIN,
ilustraciones de *Sancho*.

ANDANZAS DE DOROTEA O LA SUERTE DE LA FEA (historieta de *K-Hito*).

EN FAVOR DE LOS DESENTRAÑADORES DE LA TIERRA: NUEVA APLICACION DEL HELIO.
PARA LLEGAR A VIEJO.

LA LEYENDA DE LA TUMBA DE HERNAN CORTES

COSAS QUE PASAN.

LA CARICATURA INGLESA.

PARA ELLAS Y PARA ELLOS.

A TRAVES DE LAS GENTES Y DE LAS CIUDADES: UN TENOR NEGRO.

EL ETERNO PROBLEMA DEL APROVECHAMIENTO DE LOS RAYOS SOLARES

(información fotográfica).

FOTOGRAFÍAS AEREAS.

INDIOS AMERICANOS CANTANTES DE OPERA.

COMO NUESTRA FIESTA DE LA FLOR.

EL FEMINISMO EN EL EXTREMO ORIENTE.

INSPECCION MECANICA DE RIELES.

ROOSEVELT, IMPETUOSO JINETE DE LAS PRADERAS.

TAMBIEN LAS SERPIENTES SE RINDEN A LA TERNURA.

UN HOMBRE TRANQUILO.

PERO LE FALTA EL MADROÑO...

UN VENDEDOR VERDADERAMENTE AMBULANTE.

LAS QUE PREPARAN EL TE AROMATICO Y CONFORTADOR.

EL VESTIDO DE LAS LAGRIMAS.

HACIA LA ISLA DE SAN BALANDRAN.

UNA «HEROINA».

NUEVO FIGURIN PARA LOS BUZOS.

LAS NIEBLAS DEL MISTERIO, artículo de TERESA CLEMENCEAU.

DE USTED PARA MI.

ARTE: NOTAS DE ALBUM, por JOSÉ CLARÁ.

EL TEATRO: EL ETERNO OPTIMISMO QUINTERIANO, por E. ESTÉVEZ ORTEGA. UNA FORMULA
PARA ESCRIBIR BUENAS COMEDIAS SEGUN BERNARD SHAW.

DEPORTES: EL ATLETISMO EN ESPAÑA, por JUAN DEPORTISTA.

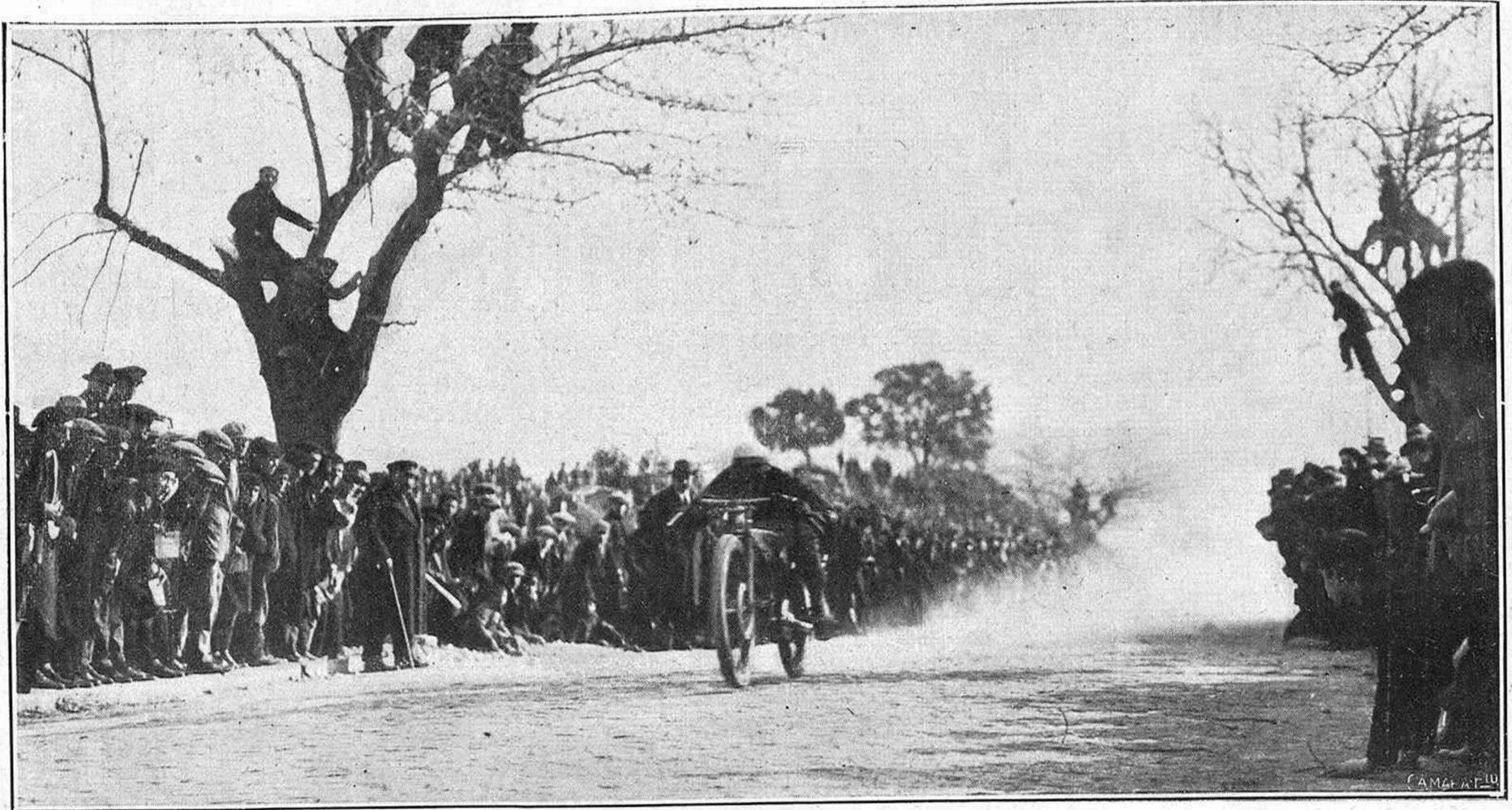
QUEBRADEROS DE CABEZA, por *Dauro*.

DE NORTE A SUR Y DE ESTE A OESTE.

CARICATURAS EXTRANJERAS.

ANUNCIOS.

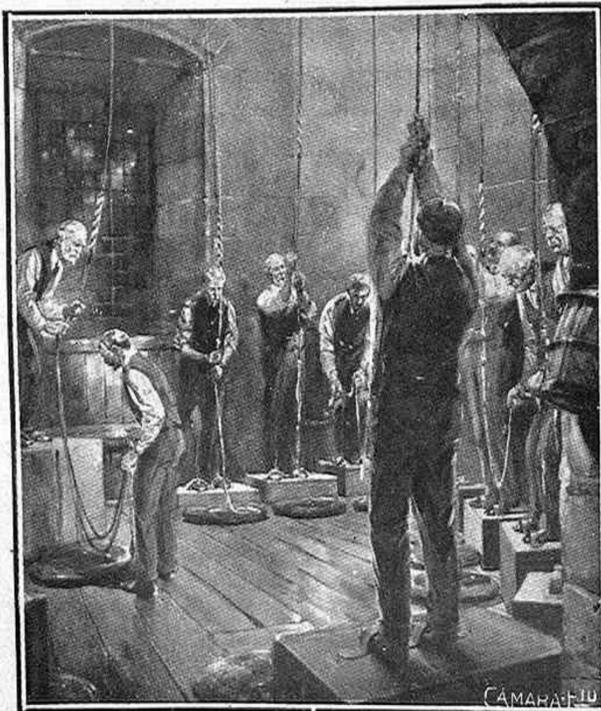
NUEVOS TRIUNFOS DE LA DOUGLAS EN LA SUBIDA DE LA CUESTA DE LAS PERDICES



Zacarías Mateos, el "as" nacional de la moto, subiendo la Cuesta de las Perdices sobre moto Douglas de 4 HP., á una velocidad de 146,730 kilómetros por hora, en 29 s. 2/10, batiendo todos los "records" y clasificándose primero absoluto de todas las categorías, incluso coches de carreras

Los señores Sánchez Quiñones, representantes de la gran marca Douglas, están siendo felicidadísimos por su merecido triunfo

Un gremio de campaneros aristocráticos :



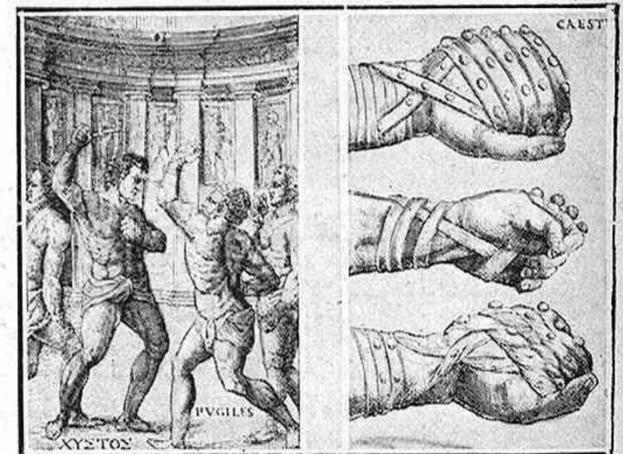
SABIDA es la fuerte raigambre que la tradición tiene en Inglaterra. Y una de las más curiosas manifestaciones de ese amor á la viejas modalidades nacionales es la Sociedad de Campaneros de la Catedral de San Pablo, en Londres. Vedlos en el adjunto dibujo: graves, hieráticos, como en un rito litúrgico, unos hom-

bres de aristocrático porte, varios de ellos ya ancianos, se hallan en plena función campaneril, lanzando sobre la urbe inmensa y humosa la voz penetrante del carillón catedralicio. Sujetos los pies en estribos de hierro para no ser elevados en el aire por el tiro de la enorme campana volteante, los brazos libres de la opresión de la americana, estos fieles servidores de las tradiciones británicas no cambiarían su penosa tarea, absolutamente gratuita, por el más alto puesto honorífico de la nación. Fundado el gremio en 1637 por los jóvenes de la nobleza londinense que estudiaban en St. Martin's College Hill, cuyas campanas hicieron sonar alegremente en la Navidad de dicho año, fué transferida más tarde la actuación de la *Society of College Youths* á la catedral de San Pablo, transmitiéndose de padres á hijos el derecho á formar parte de la misma.

Los lejanos precursores del púgil moderno

Créese por muchos aficionados al boxeo que la lucha á puñetazos, ó sea el arte de defenderse por los solos medios que la Naturaleza ha dotado al hombre, es invención moderna y puramente anglosajona.

No es así, sin embargo. El pugilato constituía entre los helenos de la Edad Clásica uno de los principales atractivos de todos los concursos atléticos. Sus orígenes legendarios no cedían en celebridad y en alicurnia á los de otros juegos. Nada menos que á Teseo, según afirma Píndaro, se debe su introducción en las palestras. Y nada menos que el divino Hércules lo aprendió de Harpalice, hijo de Hermes. De modo que, pese á su manifiesta é indiscutible brutalidad, el bo-



xeo tiene noble abolengo. El dióscuro Pólux y el rey de los bébrices, Amico, ventilaron sus diferencias, cual puede comprobarse en la fábula de los argonautas, á morrada limpia. Como ocurre en la actualidad, el púgil profesional griego y romano era mimado y glorificado por sus coetáneos; las luchas se consideraban generalmente el *clou* de toda fiesta atlética, y hasta la ciencia médica les daba su sanción aprobatoria, afirmando que el pugilato era eficazísimo contra los mareos y jaquecas. Es claro que habrá de ser difícil convencer al boxeador moderno de que un *uppercut*, un *crochet* ó un *corkscrew* al estilo de Kid Mac-Coy, un golpe, en fin, de esos que deciden con un *knock-out* cualquier contienda, dejando fuera de combate á cualquiera de los adversarios, es una verdadera panacea para el dolor de estómago ó para la cefalalgia pertinaz. Por lo demás, estará perfectamente conforme el púgil de nuestros días con la alta opinión que merecía su arte á los remotos contemporáneos de Daretos y Alcídamas.

PÁGINA ESPECIAL DE GALICIA



Lloyd Norte Alemán.—Bremen

SERVICIO REGULAR DE VAPORES CORREOS RÁPIDOS ENTRE ESPAÑA Y SUDAMÉRICA

Directamente para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires (vía Lisboa), saldrán de Vigo los rápidos vapores correos alemanes de gran porte

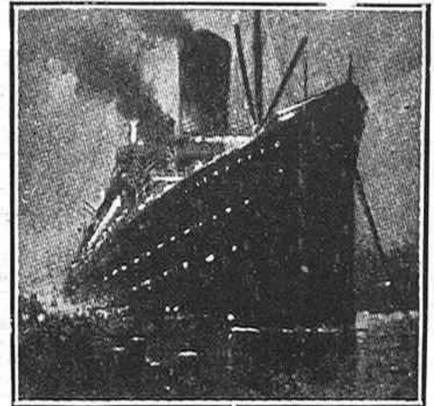
3 de Febrero:
SIERRA MORENA... Ptas. 632.95

11 de Febrero:
MADRID..... 587.95

24 de Febrero:
SIERRA VENTANA... Ptas. 632.95

4 de Marzo:
WERRA..... 587.95

17 de Marzo:
SIERRA CÓRDOBA... 632.95



Todos los pasajeros de tercera tienen á su disposición un amplio salón comedor, fumador y salón de conversación. Las comidas son abundantes y muy variadas, siendo servidas á la mesa por camareros uniformados.

Para más detalles, informa el agente general de la Compañía en España
LUIS G. REBOREDO ISLA
VIGO, García Olloqui, 2.—VILLAGARCÍA, Marina, 14



La Coruña y su CIUDAD-JARDÍN

El grabado que aquí se inserta da idea de la belleza de los «chalets» que en condiciones de pago excepcionales se construyen en la Ciudad-Jardín.

Pida usted informes y folletos á
Sociedad Coruñesa de Urbanización
L A C O R U Ñ A

Un «chalet» de la Ciudad-Jardín



Españado comedor del HOTEL UNIVERSAL

GRAN HOTEL UNIVERSAL
MÉNDEZ Y BARCIELA VIGO (España)
CON GRANDES REFORMAS
Comedor espléndido en la planta baja, con vistas al mar
BAR.—TERRAZA
COCINA DE PRIMERA.—BAÑOS
::: TODO CONFORT :::
Pensión desde 10 pesetas.



CREMA DENTÍFRICA
ORZAN
Para el perfume de su boca, para la limpieza constante de sus dientes y para su conservación,
use usted esta crema

Ramiro Vazquez



Arenal, 12 - VIGO

AGENCIA DE NEGOCIOS MERCANTILES LTDA.

(Augusto y Joaquín Loredo, Vicente González y González y Benito Seoane)

REMATES — COMISIONES — CONSIGNACIONES — HIPOTECAS

Propiedades rústicas y urbanas: Casas, Fincas, Terrenos, Solares. Nuestro sistema de transacciones y vastas vinculaciones en el mundo de los negocios son indiscutible garantía para vendedores y compradores.

Oficinas: GARCIA OLLOQUI, 19.—VIGO

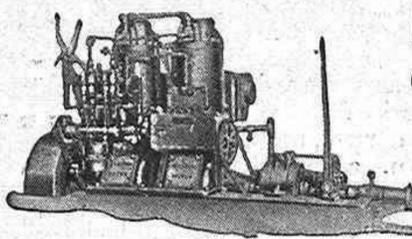
INFORMES SOBRE TURISMO EN PORTUGAL:

PANCADA, MORAES & C.^A

CASA BANCARIA PORTUGUESA

VIGO: Colón, 21 LISBOA: R. Augusta, 37

Facilidades para los viajeros en cartas de crédito ó giros sobre Portugal. Compra y venta de escudos á los mejores precios.



FUNDICIÓN Y CONSTRUCCIONES MECANICAS de AVELINO IGLESIAS

Hospital, 45.—VIGO

Representantes en España de los motores "MISSOURI"
De aceites pesados, 1-2-3-4-6 cilindros.

AUTOMÓVILES

"LANCIA"



AUTOMOVIL "LANCIA" Tipo «Trikappa», 8 cilindros

Manuel Cabanelas

VIGO

Apartado de Correos 30

Los caramelos matalombrices P. CATALÁ ¡MILAGROSOS!

SALVAN Á LOS NIÑOS

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS



COMPañÍA DE COCHES-CAMAS

Preocupándose la Compañía de Coches-Camas de aumentar el «confort» de los viajeros en sus coches y de estudiar todas las ideas nuevas que tengan este objeto, abre un concurso entre todas las Empresas y todos los particulares que presenten una disposición interior **nueva** de coches-camas que ofrezcan en la disposición general, ó en las disposiciones de detalle, señaladas ventajas sobre los tipos actuales.

Este concurso está dotado con un premio de 100.000 francos franceses y con otros tres premios de 25.000, 10.000 y 5.000 francos, que serán distribuidos si el Jurado estima que los proyectos presentados ofrecen suficiente interés.

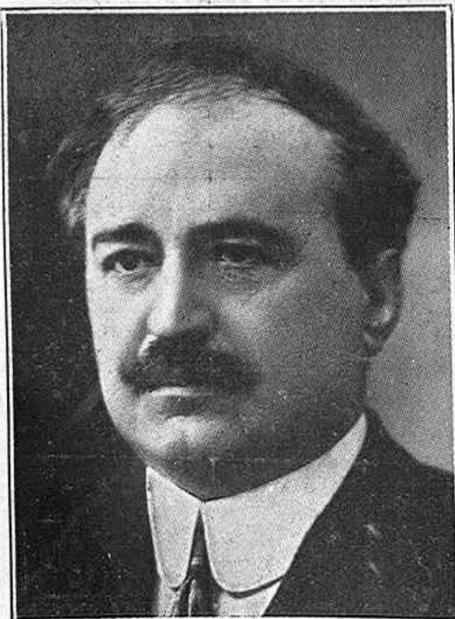
La entrega de los proyectos deberá verificarse el 30 de Abril, lo más tarde, en el domicilio administrativo de la Compañía de Coches-Camas, 40, Rue de l'ArCADE, París, donde el Servicio de Estudios y Construcciones suministrará el reglamento del concurso y todos los datos complementarios á las personas que deseen tomar parte en él.

Para anunciar en esta Revista, dirijase á la Administración de la Publicidad de Prensa Gráfica

"PUBLICITAS"

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo.
Apartado 511. Teléf. 61-46 M. MADRID

Casa en Barcelona: Pelayo, 9, entlo.
Apartado 223. T. 13f. 14-73 A.



V. BLASCO IBÁÑEZ EL PAPA DEL MAR

Primera obra de una serie de novelas modernas, cuya acción, aunque transcurre en nuestros días, rescueta otra paralela desarrollada siglos antes. *El Papa del mar* es la novela de D. Pedro de Luna, primer español que preocupa á Europa desde los tiempos de Roma. Como

continuación se publicará *A los pies de Venus*, la novela de los Borgia y de la influencia española en el Renacimiento. En las novelas siguientes aparecerán los descubridores y conquistadores que inmortalizaron el nombre de España, tales como fueron, con sus grandezas y defectos.

Véndese *El Papa del mar*, al precio de cinco pesetas, en todas las librerías

Pedidos á la Editorial PROMETEO de Valencia

Obra nueva del Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.— Quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos.— Un tomo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable obra de las 30 ya publicadas por este polígrafo, está hecho con sólo reproducir su índice, á saber:

Prefacio.— El Edipo humano, eterno peregrino.— Lo epiciclo de Hiparco y los «ciclos» religiosos.— Las hipótesis.— Kaos-Theos-Cosmos.— Complejidad de la humana psiquis.— Más sobre los siete principios humanos.— El cuerpo mental.— El cuerpo causal.— La supervivencia.— La muerte y el más allá de la muerte.— Realidades «post mortem»: la Huestia-Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor (calle del Buen Suceso, número 18 dupl.º) y en las principales librerías.



LA FOTOGRAFIA Díaz Casariego

HA ESTABLECIDO SUS
PRECIOS DE PROPAGANDA

3 magníficos retratos de boda desde 10 ptas.

3 postales desde 3 ptas.

Fernando VI, 5.— MADRID

Lea usted los miércoles
Mundo Gráfico

30 cts. en toda España



MANERA FACIL DE REDUCIR LAS DIMENSIONES DE LOS PIES

En pocos minutos podéis modificar los pies dolorosamente hinchados, á tal punto, que con el zapato más estrecho y elegante andéis cómodamente.

¡Podéis por fin andar todo el día ó bailar toda la noche sin padecer de los pies!

¡Asimismo alcanzaréis el descanso y un alivio instantáneo cuando los pies estén fatigados, ardientes y doloridos!

Es completamente inútil padecer por más tiempo de los pies, andar como un pobre inválido ó calzar «barcazas», desde que se conoce la acción tónica, antiséptica y des congestionante de un baño de pies saltratado. Un puñadito de Saltratos Rodell en una jofaina de agua caliente resulta un baño de pies medicamentoso y ligeramente oxigenado, cuya acción curativa modifica radicalmente toda hinchazón y magullamiento, toda irritación y sensación de dolor. Además, el agua saltratada reblandece los callos y durezas, á tal punto, que podréis quitarlos fácilmente sin necesidad de navajas ni tijeras, operación siempre peligrosa.

Los Saltratos Rodell reponen y conservan los pies en perfecto estado, de tal manera, que podréis calzar el zapato que os convenga *sin dolor*, aunque el número del mismo resulte algo pequeño.

NOTA.— Los Saltratos Rodell se venden á un precio módico en todas las buenas farmacias, perfumerías y Centros de específicos. Desconfiad de las imitaciones, que carecen de valor curativo, y exigid siempre los verdaderos Saltratos.

Agentes exclusivos de esta publicación
en la ISLA DE CUBA:

"LA MODERNA POESÍA"

Pi y Margall, 135-139
HABANA



¡SEA FUERTE!...

y goce de una perfecta salud. Es la base firme de una vida natural y su continuada prolongación. Haga resisten es á sus músculos, cuerpo, brazos y piernas. Use nuestro desarrollador ALEX combinado para toda una familia. Pida folleto, adjuntando sello de Correo 0.35, á

INSTITUTO ORTOPEDICO
Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

ALFONSO

FOTOGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID

UNA OBRA EXCEPCIONAL!

¡La más regocijada y regocijante!

GARABATOS

ALBUM DE CARICATURAS
DEL GRAN HUMORISTA

K-HITO

HISTORIETAS, PAGINAS A
TODO COLOR, PRESENTA-
CION LUJOSISIMA, CARICA-
TURAS DEL AUTOR POR
LOS MAS FAMOSOS DIBU-
JANTES, PROLOGO DE

JOSE FRANCES

PRECIO: 6,50 PTAS.

Pedidos á Prensa Gráfica, Hermosilla, 57, Apartado 571

Los pedidos de provincias deben venir acompañados del
importe, más 0,50 pesetas para franqueo y certificado

Lea usted **NUEVO MUNDO**

Llebad en la Boca
siempre que queráis escapar
de los peligros del **frio**, de la **humedad**,
del **polvo** y de los **microbios**; cuando
os molesten los **estornudos**, ó **tengáis** carraspera
e **opresión** de pecho; cuando os sintais **constipados**.

UNA PASTILLA VALDA

cuyos vapores balsámicos y antisépticos
fortificarán, acorazarán,
vuestra **GARGANTA**, vuestros **BRONQUIOS**, vuestros **PULMONES**.

Niños, Adultos, Ancianos,
PARA EVITAR, PARA CUIDAR
las **Enfermedades de las Vias Respiratorias**
tened siempre á mano

PASTILLAS VALDA

pero sobre todo no empleéis más que

LAS VERDADERAS

que son sólo las que se expenden

EN CAJAS

y llevan en la tapa el nombre

VALDA

Fórmula :
Menthol 0.002
Eucalyptol 0.0005
Azucar-Goma.

MAQUINARIA DE UNA FÁBRICA DE HARINAS
CON MOLTURACIÓN DE 15.000 KILOS

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron
San Antonio. — Camino de Churriana. — MÁLAGA

Crème Simon

Tendréis siempre un color puro
y diáfano, una piel suave y fina
empleando la

CRÈME SIMON PARIS

Preparada con productos puros,
de perfume agradable, resulta in-
sustituible en el tocador de toda
mujer que celosa de su belleza
quiere conservar la frescura
y transparencia de la piel.

POLVOS y JABÓN

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque toni-
fica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO

DISPEPSIA

ACEDÍAS Y VÓMITOS

INAPETENCIA

FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS

y Adultos que, a veces, alternan con

ESTREÑIMIENTO

DILATACIÓN Y ÚLCERA

del Estómago

DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los
niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable.
Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

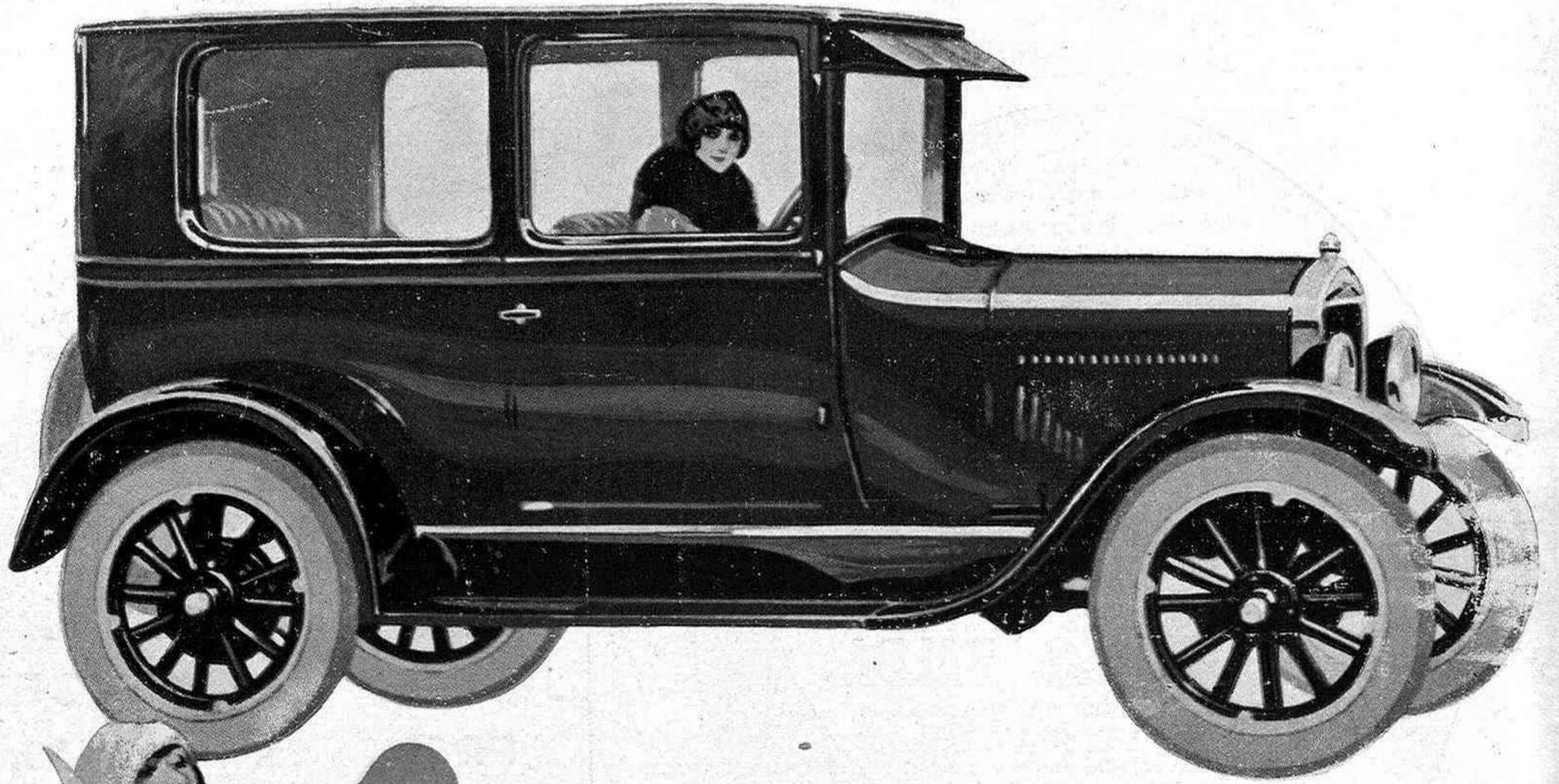
Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano

CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES



Averigüe usted, señora, por qué la mujer ha acogido con tanto entusiasmo este último modelo FORD.

Todos le dirán que su bonita presencia, la facilidad de su manejo y la seguridad de contar con un coche que no acarrea molestias para quien lo conduce, son razones más que sobradas para hacer del FORD el coche favorito de la mujer moderna.

CONDUCCION INTERIOR (dos puertas)

PRECIO: 7.015 pesetas. Fábrica Barcelona

Ford

Cámara Flo